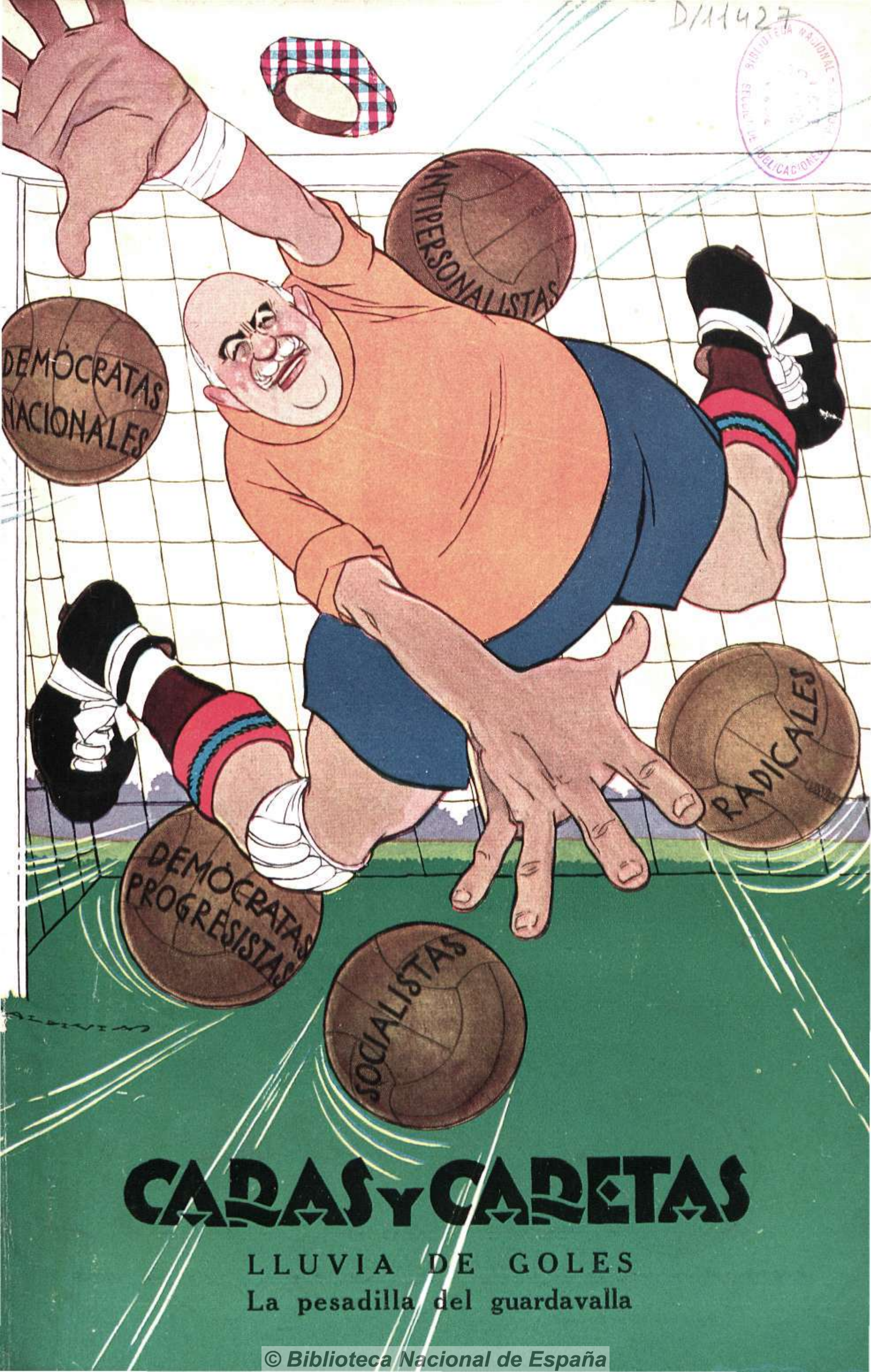


CARAS Y CARETAS

LLUVIA DE GOLES

La pesadilla del guardavalla

La alegría de vivir

¡Juventud, belleza, salud! ¡Exquisita distinción y gracia suprema! Todo en ella canta la divina canción de la alegría de vivir. ¿Quién al verla no se imagina que se ha convertido en realidad una ilusión? . . .

Pero si la salud le fallara, la armonía de esa divina canción se quebrantaría lamentablemente. Como ella comprende esto mejor que nadie, toma toda clase de precauciones para proteger el tesoro de su salud.

Y es por eso que cuando un dolor o malestar llega a perturbarla, ella usa únicamente el famoso analgésico que inspira absoluta confianza debido a que su calidad y pureza incomparables están garantizadas por el prestigio, la reputación y la integridad del fabricante.

Sin peligro alguno para el tesoro de la salud, la CAFIASPIRINA en pocos minutos suprime cualquier dolor o malestar, levanta el espíritu y da una sensación de vigor y serenidad.

Indicada especialmente para dolores de cabeza, trastornos femeninos, neuralgias, resfríos, jaquecas, reumatismo, dolores de muelas y de oído, etc.

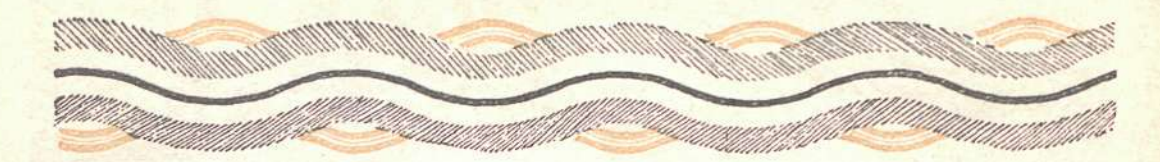


EN ♥ BUSCA ♥ DEL ♥ IDEAL

Por GEORGE MOORE

ACÍA treinta años que Eduardo Dempsey figuraba en la lista de empleados subalternos de la casa bancaria de Quin y Wee. Desempeñaba su tarea con tanta regularidad y corrección, que parecía haber na-





cido para ella. Se sobreentendía en la casa que cualquier cambio en la situación de Dempsey resultaría contraproducente. Los sucesivos gerentes, al considerar a ese empleado, meneaban la cabeza y decidían no alterar en lo más mínimo sus costumbres. Nuevos directores ingresaron en la empresa; Dempsey no demostró el menor interés por ellos. Sólo le interesaba su mesa de trabajo. Allí, junto a la ventana de vidrios turbios, tenía sus portaplumas, la regla, el papel secante. Era el primero en llegar y el último en retirarse. Una sola vez, en treinta años, aceptó un día de licencia. Toda la mañana fué esa licencia el tema de conversación en la oficina. Los demás empleados no pudieron menos que reír burlonamente cuando, a la tarde, lo vieron aparecer diciendo que había pasado la mañana mirando vidrieras y que iba a ver cómo estaban los compañeros.

Era, en fin, un hombrecillo obscuro, furtivo, taciturno, que ocupaba en la vida nada más que el espacio necesario para trabajar junto a una mesa y cuya cabeza cónica se inclinaba a un lado como en signo de su humildad.

Parecía que Dempsey no alentaba más ambición que la de que le permitieran permanecer estancado junto a su escritorio hasta el final de su vida, y esta modesta ambición se habría realizado, indudablemente, a no haber mediado un ligero accidente, el único accidente que pudo deslizarse en la vida ordenada y recatada de Dempsey. Un día de verano, en que el calor inundaba el local por la ventana abierta, los sentidos de Dempsey, sumidos en vaga somnolencia, fueron levemente excitados por un perfume suave. Se preguntó, sorprendido, de dónde provenía. No tardó en darse cuenta de que salía del paquete de cheques que tenía en la mano y luego de que el papel perfumado era un cheque de color rosa pálido colocado en el medio del paquete. Apenas se había fijado en una flor durante treinta años y no pudo determinar si el perfume era de clavelina, de madreselva o de violeta. En ese momento pidieron los cheques. Los entregó a su superior, y con pulso tranquilo y mente clara continuó efectuando anotaciones en el libro mayor hasta la hora de cerrar la oficina.

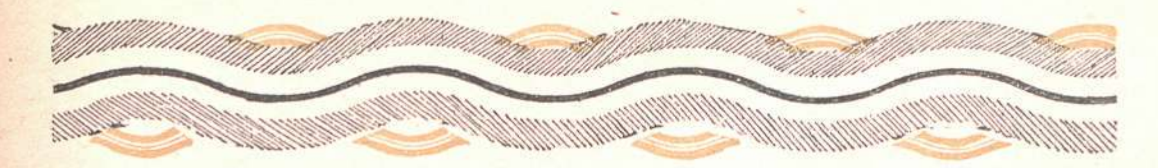
Pero esa noche, en el momento en que iba a dormirse, asomó a su mente una remembranza del perfume insinuante. Púsose a pensar de quién debía ser el cheque y lamentó no haberse fijado en la firma. Muchas veces, en las semanas subsiguientes, interrumpió la tarea en el libro mayor para pensar si el perfume aquel era de rosa, de espliego o de clavelina. Eliminó el primero: se dijo que estaba seguro de que no era de rosa. Y comenzó a surgir en su espíritu una vaga vislumbre de esperanza. Ensueños que habían muerto o que nunca habían nacido, ascendieron del fondo del alma como de las profundidades del mar, y muchas cosas con que antiguamente había soñado o pudo soñar, asomaron, flotaron, cobraron trémula animación. De lo más recóndito de la vida se levantaba una esperanza, intentando vivir, por fin, una esperanza que él no había conocido nunca o que había reprimido la regla severa de su existencia cotidiana. Y cuando volvió a percibir el mismo perfume suave — supo que era de heliotropo — su corazón se exaltó, traspasado por una turbación deliciosa. Buscó el cheque en el paquete, lo retiró y lo oprimió sobre la cara. El cheque había sido llenado por una escritura menuda, femenina y lo firmaba Enriqueta Brown. El nombre y la escritura rebosaban de significado para el espíritu conturbado de Dempsey. Su mano se detuvo sobre el libro, mientras su mente percibía, súbitamente una forma imprecisa y no obstante grácil, perfumada suavemente como la primavera: ¿húmeda sombra de la nube errante, emanación de la tierra, o mujer? Dempsey se entregaba a esos dulces pensamientos; su distracción fué notada y ocasionó comentarios en la oficina.

Por primera vez en su vida anhelaba la hora de salida. Quería estar solo, necesitaba pensar, abandonarse a la nueva influencia que tan repentina e inesperadamente gravitaba sobre su vida. ¡Enriqueta Brown!: el nombre persistía en su espíritu como una tonalidad medio olvidada y medio recordada. En su esfuerzo por definir la forma de esa mujer, se paraba largo rato para contemplar las vidrieras que exponían fotografías. Pero ninguno de los retratos de celebridades famosas u oprobiosas auxiliaba a su imaginación. Sólo comprendía algo de Enriqueta Brown retrayendo sus pensamientos del exterior y buscando el sentido íntimo de sus cheques perfumados. Cada fin de mes llegaba un cheque de Enriqueta Brown y entonces el empleado pasaba breves instantes de arrobamiento y como lejos de sí mismo.

Una idea comenzó a obsesionarlo. No sabía si Enriqueta Brown era joven o vieja, linda o fea, casada o soltera. El perfume y el nombre eran suficientes y no podían ya ser separados de la idea que penetraba persistente por las grietas del cerebro resentido del pobre empleado solterón: la idea de luz, de amor, de gracia, tan inherente al hombre pero que el rigor de las circunstancias había compelido a Dempsey a proscribir de su vida.

Durante muchos años Dempsey tuvo que subvenir al sostenimiento de la madre y le fué imposible economizar. Pero desde la muerte de la madre reunió algunos ahorros que alcanzaban ya a ciento cincuenta libras. Pensaba en ese dinero con sagrado temor y se preguntaba ansioso cuánto más podría economizar antes de verse obligado a dejar el empleo. Tocar un penique de esos ahorros le parecía un delito y un sacrificio. Sin embargo, no vaciló un instante en enviar a Enriqueta Brown, cuya dirección había obtenido por los libros del banco, un prendedor de diamantes que le costó veinte libras. Omitió decir quién lo enviaba y durante días vivió en una especie de ensoñación, satisfecho con el pensamiento de que ella llevaba algo que él había visto y tocado.

Su ideal no se apartó ya, ni un instante, de su espíritu. Lo dominaba tan intensamente que descuidó sus obligaciones de empleado y fué amonestado por el gerente asombrado. El cambio de su carácter era tan obvio que llegó a ser tema frecuente de comentarios preocupados y las bromas se convirtieron en conjeturas inquietantes. Dempsey no se



daba cuenta de ello y sus planes maduraban entre bromas y murmuraciones que no oía. Por otra parte, le acosaba, cada vez más imperativo, el deseo de escribir a la amada y revelarse. Después de algunas vacilaciones débiles — pues le impulsaba más el instinto que el razonamiento — escribió una carta en la que insistía sobre la fatalidad de las circunstancias que los separaba y explicaba, sin disculparla, esa revelación de su identidad. Era una carta llena de deferencia, pero al mismo tiempo no dejaba lugar a duda en cuanto a la índole de sus sentimientos y sus esperanzas. La respuesta fué una esquela muy cortés que le pedía que no insistiera en esa correspondencia porque en caso contrario se vería obligada a dar cuenta al gerente del establecimiento. La devolución del prendedor no disuadió a Dempsey de perseguir su ideal. Le fué cada vez más imposible impedirse escribir cartas y enviar, ocasionalmente, una joya de obsequio. Cuando recibió devueltas las cartas y las joyas, las puso a un lado, descuidadamente, adquirió de nuevo joyas y envió un anillo, una pulsera, un par de aros, acompañados de las primeras frases de arrobamiento amoroso que se le ocurrían.

Un día fué llamado al despacho del gerente y recibió severa reprimenda. Lo perdonaron, eventualmente, en consideración a los muchos años de fieles servicios. Pero las amonestaciones de sus superiores resultaron vanas. Continuó escribiendo a Enriqueta Brown y despreocupándose cada vez más de la discreción. Dejaba sobre la mesa de trabajo alhajas y cartas de amor. Al fin su aventura sentimental llegó a ser conocida, en detalles, por todos los empleados. Los directores de la casa se vieron obligados a adoptar una resolución. No había alternativa. Comunicaron a Dempsey, con sumo pesar, según le dijeron, que se veían en la necesidad de prescindir de sus servicios.

Sorprendióles no poco que Dempsey no pareciera afectado en modo alguno por la noticia de que lo despedían. En todo caso, parecía que experimentaba un alivio. Salió del banco sonriendo, pensando en Enriqueta, sin tener presente ni un segundo la falta de recursos en que lo pondría la pérdida del empleo. Ni siquiera se le ocurrió obtener algún dinero vendiendo las joyas que poseía, ni ir a su alojamiento y preparar las ropas ni cómo haría para trasladarse a Edimburgo, la ciudad donde ella vivía. Pensaba en Enriqueta tan intensamente que no se le ocurría reflexionar en detalles prácticos como los medios para llegar al lugar de residencia de la amada. Ilusionado, contento, recorría las calles, como si aguardara a cada momento que apareciese a la linde de un bosque una forma bellísima, luminosa y fugitiva. Salió de la ciudad y atravesó algunos de los villorios dispersos de los alrededores de Dublín. Al pasar por uno de ellos, a la caída de la noche, sintióse fatigado, entró en la taberna de una posada y pidió un poco de pan y queso.

— ¿Va lejos, amigo? — le interpeló uno de los dos únicos parroquianos, de dudosa catadura.

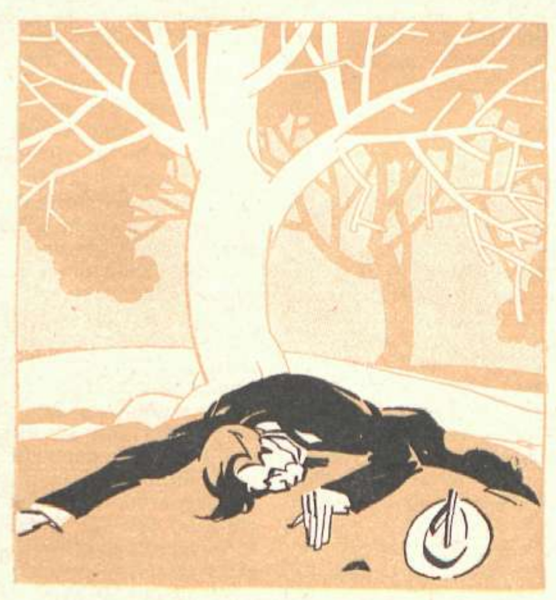
— Muy lejos, — replicó Dempsey. — Voy para el norte... Muy lejos en el norte...

— Si no es mucha indiscreción, ¿se puede saber qué va a hacer tan lejos en el norte?

— Voy a ver a la mujer que amo... Le llevo unas joyas como testimonio de mis sentimientos.

Los dos individuos se cambiaron una mirada. No es difícil imaginar cómo indujeron a Dempsey a que les facilitara las joyas por un momento para ir a consultar acerca de su valor con un amigo que vivía en la esquina. Después de aguardar un rato, Dempsey pagó el pan y el queso y salió en busca de los rateros. Pero, en su memoria, el rostro de Enriqueta Brown no tardó en borrar el recuerdo de los ladrones y de las joyas. Durante algunos días erró por los caminos, sin más alimento que los mendrugos que le daba alguna buena gente movida a compasión por su mísero aspecto. Al fin, ni siquiera pensó en pedir un mendrugo y, hambriento, caminó de la mañana a la noche, tras la visión que lo seducía.

Era una tranquila noche de verano cuando Dempsey se acostó en el suelo para dormir por última vez. Se hallaba fatigado, después de un día entero de caminar sin cesar. Se arrojó en el césped, al borde de la carretera. Permaneció largo rato contemplando las estrellas y pensando en Enriqueta. Imaginaba que todo se desvanecía a su alrededor y que él se sumía poco a poco en un arrobamiento divino. Parecíale que Enriqueta se le aproximaba y que se revelaba cada vez más claramente. Y cuando ya la palabra de la muerte le cerraba la garganta y abrió los ojos por última vez, creyó que una estrella descendía del firmamento y que toda su pura claridad se recogía y se apoyaba en su hombro.



DIBUJOS DE BATLLE



Entre pigmeos

POR EL COMANDANTE ATILIO GATTI

Examinando el cuerpo de un gigantesco gorila que atacó al explorador.

¡Saranga! ¡Saranga! — exclamaba el hechicero de la tribu. — ¡Saranga: llévate las nubes! No permitas que arrojen sus aguas sobre los pobres mambutis.

Y el diminuto indígena blandía imperativamente su azagaya hacia la gran nube negra que divisábamos a través de un claro del inmenso domo de follaje de la selva ecuatorial.

La escena era, en verdad, impresionante. Numerosas experiencias me habían inspirado fe en la magia de los negros, de suerte que no fué extraño que yo mismo me quedara mirando ansiosamente el cielo tormentoso a la espera de que de un momento a otro apareciera un jirón de cielo azul atravesado por un rayo de sol y se aliviara al fin esa atmósfera pesada que me deprimía y me enervaba.

— ¡Saranga! ¡Saranga!

Pero, evidentemente, ese día el dios de los viajeros no estaba dispuesto a favorecerme con un bonito ejemplo de la magia indígena, y Saranga, el dios de las lluvias, se hallaba probablemente, atareado en otros lugares, pues el caso fué que cayeron sobre nosotros los aguaceros más torrenciales que había visto hasta entonces.

Esa fué mi primera vislumbre íntima del espíritu de los pigmeos a los pocos días de vivir con los mabutis en la selva de Tchibinda, en la que me había internado para estudiar a los gorilas y a aquella raza de enanos. No obstante ese principio, comenzaba a apreciar con afecto, y aun a admirar, a esas caricaturas humanas de estatura de niños cuya aparente debilidad física es un sorprendente contraste con el mundo inmenso y amenazador en que viven y con los monos gigantescos que son sus únicos vecinos.

El territorio de los pigmeos es la infinita selva ecuatorial donde, por robustos que seamos, por ejercitados que estemos, no podemos avanzar sino con enorme dificultad y sin caer al fin exhaustos a causa de la atmósfera rarificada a ocho mil o diez mil pies de altura o mareados por los pesados miasmas que surgen de vastas masas vegetales en putrefacción. Terrible es el esfuerzo para abrirse paso en la maraña de lujuriante vegetación, entre troncos, lianas, plantas rastreras y zarzas espinosas. Pero los pigmeos, sin más auxilio que el gancho de su característico "machete", recorren en todo sentido esa maraña; sus míseros cuerpos desnudos se deslizan por pequeñas aberturas aparentemente impenetrables y avanzan con una rapidez que nadie habría esperado de sus pernezuelas raquíticas. Animosos, infatigables, caminan y caminan sin cesar, conservando siempre un certero sentido de la dirección.

Esa impresión de contraste dramático se acrecienta cuando uno piensa que los diminutos mambutis son desde hace siglos los únicos indígenas que se atreven a dar caza al gorila, el amo absoluto de la selva ecuatorial y el más corpulento, fuerte y feroz de todos los monos.

No sólo es "ngagi" el mayor de los monos, sino también uno de los más raros y el menos conocido de los animales africanos, concerniente al cual corren innumerables leyendas pavorosas. No sé qué grado de verdad hay en los relatos que hablan de mujeres raptadas y de hombres tomados prisioneros por el gorila y devueltos a los pocos días después de haberles arrancado las uñas de las manos y de los pies. Pero por mi experiencia de algunos meses pasados en la selva, puedo afirmar que el gorila enfurecido es quizás el más peligroso de todos los animales africanos. Su fuerza es realmente aterradora.

Cierto día los pigmeos me condujeron hasta las proximidades de una familia de "ngagi" que en un claro del bosque se hallaba devorando una especie de cebollas silvestres que son su alimento favorito. Oculto entre el follaje observaba los movimientos del grupo y me disponía a tomar algunas fotografías, cuando resonó a mi izquierda el rugido de ataque del leopardo. Me volví rápidamente. Era Kasciula, el jefe de la tribu, que había imitado a la perfección el grito del leopardo, recurso usual de los pigmeos para excitar al gorila.

El rugido provocó una terrible agitación en el grupo de monos. Las hembras y sus hijos

y gorilas

JEFE DE SIETE EXPEDICIONES EN AFRICA

pequeños corrieron con asombrosa agilidad a trepar a los árboles vecinos. Tres machos adultos se irguieron en dos patas, con los brazos colgantes hasta las rodillas, agobiados los hombros, balanceándose lentamente y volviendo a un lado y a otro la cabeza monstruosa con el aire de estúpida ferocidad de formidables animales aprontándose para la defensa más desesperada o el ataque más audaz.

Uno de ellos, que aventajaba a los otros dos por más de una cabeza y era seguramente el jefe de la tribu, alzó amenazadoramente un puño y con la otra mano cerrada se dió furiosos puñetazos en el pecho, que resonó como un bombo.

—¡Mata al gran "ngagi"! ¡Mata al Moami Ngagi! — me susurró el jefe pigmeo con tono de rencor reconcentrado. — ¡Pum, pum, Bwana!

"Pum, pum" no es expresión de origen mambuti. Los pigmeos la aprendieron de mí, pues como no sabía expresarles la idea de disparar un arma, hice el ademán correspondiente, gritando al mismo tiempo "pum, pum".

Me negué a hacer fuego contra el mono y entonces el viejo pigmeo repitió el grito del leopardo. Fué contestado inmediatamente por un furioso alarido del mono gigantesco que, casi a la vez, aferró con ambas manazas un arbolillo. Sin apartar la mirada de nuestra dirección, sin dar la impresión de esfuerzo alguno, *nada más que con un simple movimiento* de las manos, partió por la mitad el tronco, que se quebró con ruido detonante. Luego, empuñando esa arma formidable, avanzó algunos pasos y emitió otro alarido, pero de diferente carácter. Debió ser una orden, pues al instante los otros dos gorilas se alejaron corriendo. Apenas desaparecieron, el ngagi gigantesco hizo pedazos el tronco que empuñaba y lo arrojó a un lado. En seguida se agachó y caminando de pies y manos echó a andar en dirección a la espesura, lentamente, en actitud de desafío.

Una vez que se internó en la selva me aproximé al árbol que el animal había quebrado tan fácilmente. No era un tronco muy grueso, pero sí de madera sumamente dura. Para probar comparativamente la fuerza humana intenté romper el tronco que quedaba en pie. Fué preciso la fuerza combinada mía y de doce indígenas, y algunos minutos de repetidos esfuerzos para realizar lo mismo que había hecho un solo gorila.

En seguida de regresar al campamento, Kasciula me explicó por qué detestaba particularmente a ese gran gorila al que llamaba Noami Ngagi. Hacía algunos años seis súbditos de Kasciula — uno de ellos su propio hijo — cruzaban un bosque cuando Noami Ngagi apareció de súbito y los atacó. El hijo de Kasciula y otro pigmeo fueron aferrados por el gorila y murieron aplastados entre sus brazos formidables. Los otros huyeron ate-



El voluminoso pecho y la cara brutal del gorila, vistos de cerca.

rrorizados. No satisfecho, Moami dejó caer los cuerpos inertes y se lanzó en persecución de los fugitivos. Estos, siguiendo uno de sus procedimientos de caza, que es una de las pocas probabilidades de salvarse en semejantes circunstancias, clavaron en el suelo, sin cesar de huir, una lanza inclinada con la aguda punta dirigida hacia el lado del perseguidor, y oculta entre las altas hierbas. El mono, que avanza ciego de furia y golpeándose el pecho con los puños, suele clavarse profundamente la lanza. Fué lo que le ocurrió a Moami Ngagi. Una de las lanzas dejadas por los fugitivos se le clavó en el vientre y le causó una herida horrible. El animal, loco de dolor y de ira, cesó, por supuesto, la persecución, y, aullando, corrió a refugiarse en la espesura. Durante muchos meses no fué visto por cazador alguno, pero un día reapareció completamente curado y fué de nuevo el terror de los indígenas.

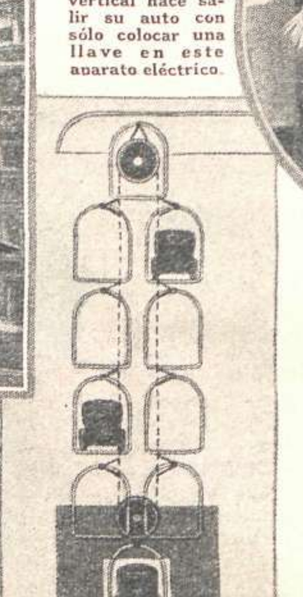
Algunas semanas después de oír este relato, me encontré con el mismo monstruoso animal. Se abalanzó para atacarme y me vi obligado a defenderme haciendo uso de mi fusil. Noami Ngagi cayó muerto con dos proyectiles en el corazón. Examiné entonces su cuerpo y noté en el vientre una cicatriz que señalaba el lugar donde, años antes, había penetrado la lanza del pigmeo. El formidable animal medía un metro noventa y cinco centímetros de altura y pesaba doscientos cuarenta y cinco kilos. Sus brazos, exactamente iguales a los humanos, pero todo músculos, sin una onza de grasa, medían, a la altura de los biceps, medio metro de circunferencia. Confieso que al efectuar esta última medición no pude reprimir un estremecimiento pensando en lo que hubiera sido de mi pobre cuerpo si, errados los proyectiles, me hubiesen estrechado semejantes brazos.

El garage vertical

Un problema de la congestión del tráfico

La torre de depósito de automóviles instalada en Chicago.

Un cliente cotidiano del garage vertical hace salir su auto con sólo colocar una llave en este aparato eléctrico.



El diagrama demuestra cómo en un espacio que ordinariamente sólo caben tres autos, el sistema vertical ofrece capacidad para decenas de coches.

ESTÁ ya en práctica el depósito "en torre" de los autos, nuevo procedimiento para el estacionamiento de gran número de vehículos en breve espacio, como lo exigen las ciudades modernas. Después de seis meses de ensayo satisfactorio de la primera instalación comercial de ese sistema en el barrio central de Chicago, se ha propuesto la implantación del mismo en otras grandes ciudades.

Si desea usted dejar su auto por algunas horas, empleando el nuevo sistema, lo lleva hasta el pie de una torre de depósito cuyo mecanismo es semejante a lo que en mecánica se llama la rueda de Ferris. Veinticuatro montacargas, muchos de ellos ocupados por autos, suben y bajan a lo largo de una cadena sinfín. Tiene usted delante uno de esos montacargas, vacío. Sube el coche a ese compartimiento, lo frena, desciende y, al salir, baja una palanquita. De una ranura sale un boleto que es el recibo de su auto; indica la plataforma en que se encuentra y la hora en que lo deja. Entretanto se cierran automáticamente las puertas del montacargas, la rueda sinfín se pone en movimiento, su auto sube y un instante después se abren al pie de la torre las puertas de otra plataforma vacía que espera al próximo cliente.

Para retirar el auto, se presenta el boleto junto con el importe establecido en la tarifa de estacionamiento, a un empleado que oprime en un tablero de control un botón correspondiente al número del boleto. Sale usted en seguida de la oficina y se encuentra con su auto en el montacargas abierto al pie de la torre.

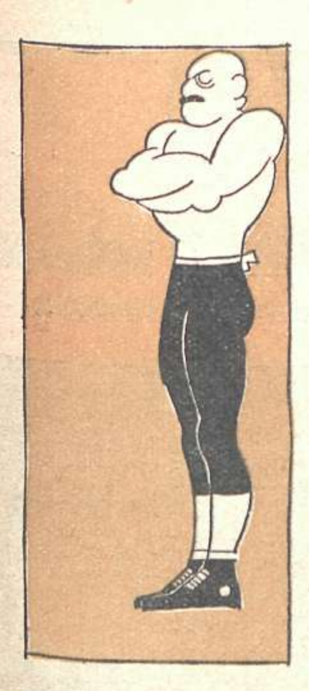
Otro sistema de garage vertical está destinado para el uso permanente de los clientes fijos. En este caso, cada dueño de auto recibe una llave correspondiente al montacargas en que guarda todos los días el coche. Tiene así un garage "automático" en el cual no necesita recurrir a los servicios de ningún empleado. Para retirar el auto, el dueño coloca la llave en una cerradura de ingenioso mecanismo eléctrico, la hace girar y al punto se ponen en movimientos las cadenas sinfín y bajan el coche hasta la salida. Excepto el dueño, nadie puede tener acceso al montacargas y, por consiguiente, no hay peligro de que un extraño dañe el coche o sustraiga alguna pieza. Y como cada auto tiene su montacargas individual, tampoco es posible que reciba daño por choque o roce con otros.

Aunque en la práctica el sistema parece sencillísimo, requirió largo estudio y largo experimento hasta llegar a ser perfeccionado por los ingenieros de la Compañía Eléctrica y Fabril Westinghouse, quienes ensayaron diversos tipos de esta maquinaria y por fin se decidieron por la torre de dos series de plataforma, instalada en Chicago. Esta ocupa sólo un área de treinta y dos por veinticuatro pies y, no obstante, tiene capacidad para cuarenta y ocho automóviles. Mide 105 pies de altura y ha sido construída totalmente de hierro. Un motor de setenta y cinco caballos de fuerza proporciona toda la energía necesaria para poner en movimiento las cadenas sinfín que levantan los montacargas. Por término medio tarda sólo un minuto para bajar un coche y tenerlo su dueño.

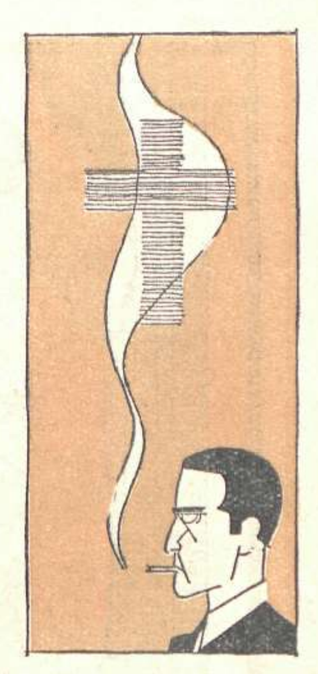
Funcionarios de otras ciudades han ido a examinar el nuevo sistema, interesados sobre todo por su utilización en terrenos de reducidas dimensiones. Puede ser instalado en el fondo de una calle angosta o junto al paredón de un edificio que tenga otro destino.



Demostración de la descongestión del tránsito: todos los autos del grabado tienen cabida en la torre.



DE TODO EL MUNDO



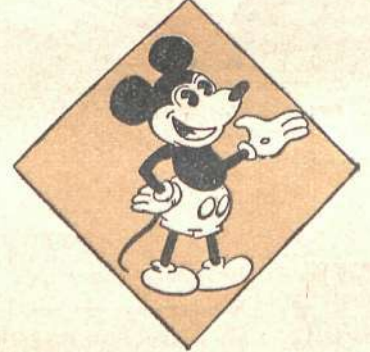
BOXEADORES DE ANTAÑO

No hay boxeador moderno que resista una pelea como la que sostuvieron en Nueva Orleáns, en 1893, A. Bowen y J. Burke. El combate duró siete horas y media, con ciento diez rounds. El resultado fué un empate. En 1855, en Melbourne, dos boxeadores australianos combatieron durante seis horas y quince minutos en una pelea más brutal que las actuales, porque la realizaron sin guantes, a puño limpio.

EL VENENO DEL TABACO

La acción perniciosa del tabaco no reside principalmente en la nicotina, como creen los que emplean el tabaco neutralizado, sino en otros alcaloides aún más enérgicos. Algunos de éstos son a tal grado tóxicos que una sola gota depositada en el dorso de una rana ocasiona la muerte instantánea del animal. Igual dosis de nicotina también provoca la muerte de un batracio, por absorción de la piel, pero al cabo de un cuarto de hora.

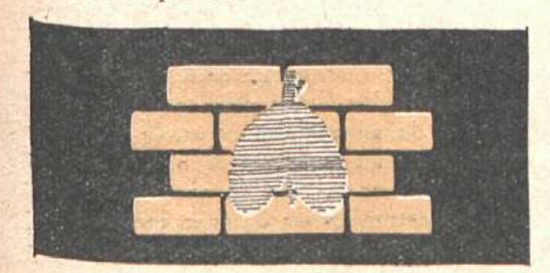
LA VOZ DEL RATON MICKEY



Los diversos sonidos de gran número de películas sonoras y entre ellas todas las del ratón Mickey, son producidos por una sola persona, el conde Cutelli. Apenas el cinco por ciento de los ruidos del cine sonoro son naturales, porque el micrófono los deforma casi todos. El mencionado noble italiano posee una habilidad única para imitar y adaptar al micrófono toda clase de ruidos, desde el aullido de un lobo o el llanto de un nene, hasta el motor de un aeroplano o una tempestad de nieve.

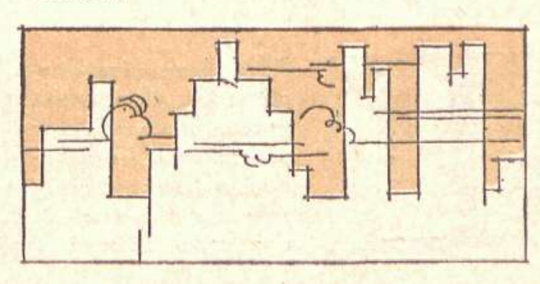
LAS PAREDES RESPIRAN

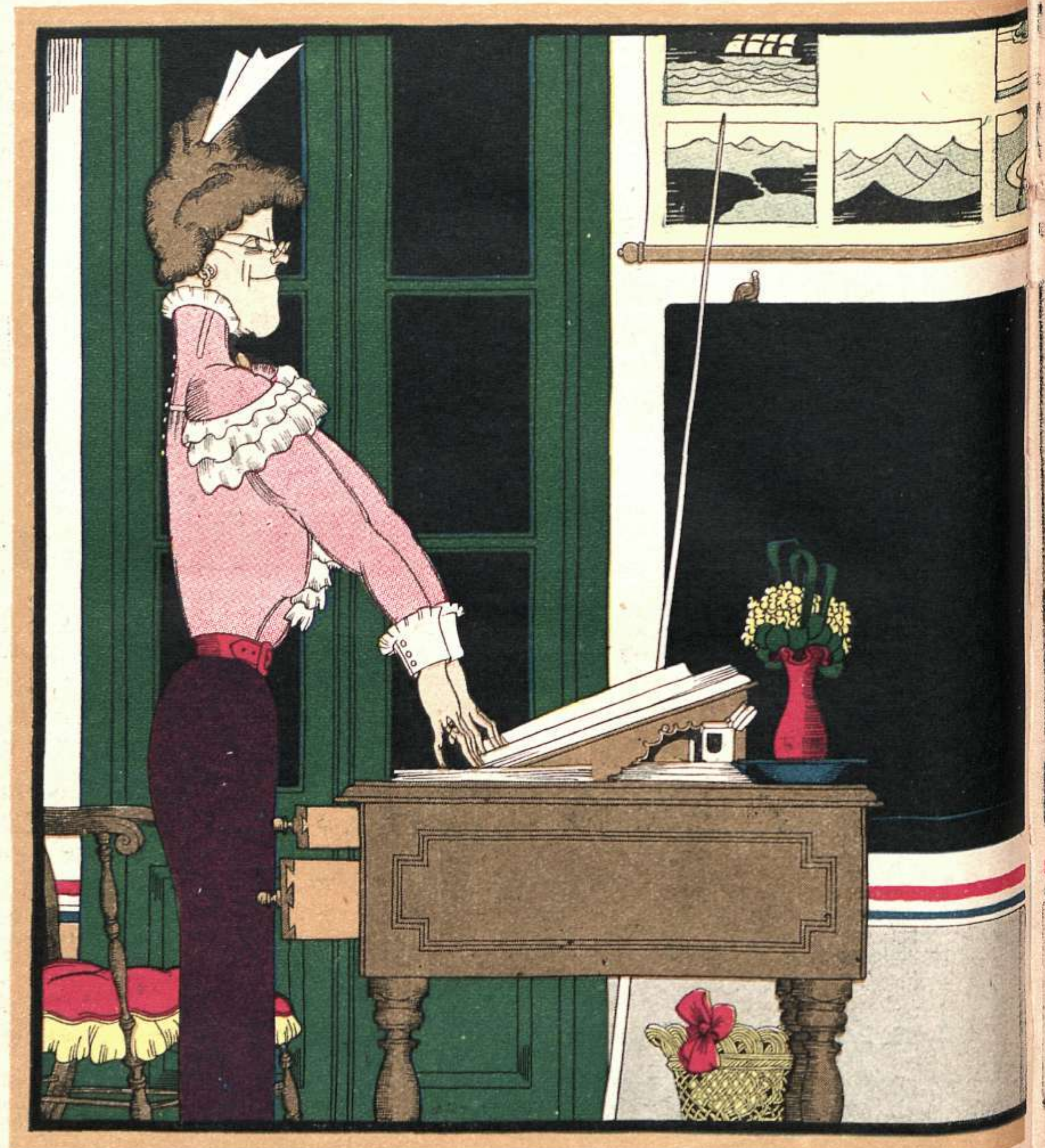
Experimentos del profesor Penttenkofer demuestran que las paredes comunes de ladrillo son permeables al aire lo suficiente para que se mantenga dentro de un recinto una atmósfera relativamente pura. Cubriendo por ambos lados una pared de ladrillo con placas metálicas perforadas en el centro y soplando con un canuto en esa parte, el aire atravesó la pared y apagó un fósforo encendido en el otro lado del muro. Si en vez de aire se proyecta gas de alumbrado, se le inflama en el lado opuesto.



LA CASA DEL FUTURO

Según la profecía de un destacado arquitecto norteamericano, la casa habitación dentro de pocos años costará la mitad de lo que cuesta actualmente; será hecha para que dure sólo quince o veinte años; de grandes trozos ajustables con bulones, se levantará en una semana. Será toda — pisos y paredes — de metal inoxidable. No necesitará ventanas, pues tendrá luz artificial común y ultravioleta. Se venderá provista de heladera eléctrica, aparato de radio, instalación de calefacción, teléfono, etcétera.







LUCHO

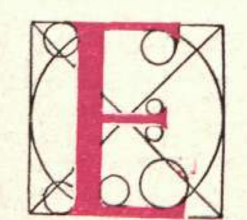


(Segundo premio del primer Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas")





POR BRIGIDA USANDIVARAS



ERAN doce años desgarbados. Una carita pecosa, coronada por un matorral de cabellos rojizos siempre rebeldes al peine, de expresión dulzona y tímida; sus ojos, de un azul desvanecido, con lagrimales flojos y los orificios enrojecidos de su naricita corta, le daban el aspecto de un resfrío perenne; si bien es cierto que contribuía en aquella apariencia la costumbre de detener con una ruidosa aspiración un hipotético escape nasal a la vez que completaba la providencia preventiva un rápido corte horizontal con el dorso de la mano derecha; costumbre que le valió un mote desdoroso entre los escolares. Usaba eternamente un guardapolvo amarillo cerrado de arriba abajo, permitiendo apreciar la delgadez de un cuarto de pierna que se perdía holgadamente en las enormes bocas abiertas de unos absurdos botines elásticos. Aquel guardapolvo era una especie de caparazón debajo de cuya impenetrabilidad Lucho escondía su calor como su frío; pues si lo vi en plena canícula rojo y sudoroso, mien-

tras barría con denuedo los fondos de su casa — vecina a la mía, — también le vi en las crudas mañanas invernales, castigado por las heladas rachas del altiplano, en idéntica tarea bajo el mismo indumento. Y era, en la inconsciencia de mis ocho años escasos, mi más grande regocijo asomarme bien arrebujada entre las pieles de mi abriguito para celebrar el aspecto friolento del pobre Lucho y su poco masculina tarea, entre grandes carcajadas, palmos de narices y toda suerte de provocativas burlas, mientras él echaba al aire, como un desafío a la inclemencia de la temperatura, la alegría de una canción muy suya y también única en su haber como su guardapolvo; y su pequeña mano aterida me prometía desde lejos el correctivo merecido que nunca supo hacer efectivo.

Sin embargo, fué su recuerdo el que más tarde me inspiró mi malaventurada poesía al "Niño desvalido" que comienza así: "Yo lo he visto harapiento y miserable; encoger el cuerpecito amoratado; cual un mudo interrogante que parece indagar el porqué de su calvario..."; y que yace encarpetada debido a que por haber merecido tan mala acogida por parte de la crítica chica (tía Rosaura y tía Pepa), no me decidí a afrontar la crítica grande.

Eramos condiscípulos en aquella inolvidable escuelita rural, donde yo gozaba de grandes privilegios debido a mi próximo parentesco con la directora. Tía Pepa reunía en sí todos los cargos docentes; siendo a la vez superior y subalterna de sí misma. Su activísima personalidad solía multiplicarse, según las circunstancias, hasta formar un personal completo; así, cuando un alumno de la división derecha, primero inferior — a la que pertenecíamos Lucho y yo — se hacía pasible de castigo, lo despachaba campanudamente a la "Dirección", cual era el ángulo izquierdo de la única aula donde se levantaba el entarimado que le servía de tribuna, cuando recobraba su carácter de directora, en las tormentosas horas de amonestación general, armada de un largo puntero cuya temible extremidad tenía la doble misión de imponer disciplina, y seguir en el cartel el azaroso deletreo del te-ma-te-te-la.

Como vecinos de pupitre y la pareja del primer término, vale decir que el ojo avizor de tía Pepa no nos perdonaba distración, y por riguroso turno debíamos cumplir diariamente duras penitencias debido a mi excesiva sociabilidad. En efecto, cuando a él se le pasaba el encono de mis burlas por su oficio mañanero, iniciábamos unas charlas interminables, en las que siempre debió intervenir el puntero de tía Pepa. Lo cierto es que, la mayoría de las veces, solía proporcionarnos tema ella misma; y tenía su origen, unas, en su airoso jopo relleno de pelo natural, de cuya naturalidad surgían inquientantes dudas debido a que cierta vez fué sorprendida en pleno desaliño matinal por Paquita Ponce, quien salió contando cosas increíbles con respecto a la procedencia de aquel jopo; otras, sobre si su cintura podría encerrarse en un puño, o cualquier otro detalle de su "toilette".

Cierto día un doble suceso vino a quebrar nuestra amistad en la forma más inesperada. Tía Pepa fué la autora. Un nuevo alumno ingresó en la "división derecha, primero inferior". Tía Pepa vió el cielo abierto; no sé qué genio malvado le inspiró la idea que había de sellar mi boca en adelante y se acercó con una sonrisa perversa, vengándose en nombre de todas sus lecciones desaprovechadas y lo sentó entre nosotros diciendo con hipócrita jovialidad:

—Aquí... entre estos novios ¡a ver si dejan de conversar tanto!

¡Estos novios! La clase entera celebró con una carcajada, y quedamos consagrados novios por siempre.

Mi nuevo vecino era un prodigio, empezando por su nombre que de por sí era una promesa y un adorno — se llamaba Arturito Galán. — Blanco, atildado, enruladito como una niña... Vestía un traje a la marinera con una preciosa ancla roja bordada en el cuello, y llevaba colgando de un cordón de su corbata un reluciente pito amarillo que despertó en el acto la codicia general. Paquita Ponce dijo: "Parecía el hijo de un rey".

Miré llorosa a los muchachos juntos y como el contraste era demasiado violento, me puse a odiar inmediatamente a Lucho por sus feos botines, por sus pecas, por su mote desdoroso, y al fin por toda su humilde pobreza.

L U C H O

Arturito resultó ser una bella persona; habilísimo en el arte de tirar la piedra y esconder la mano; era un semillero de picardías y rápidamente impuso su temperamento dominante, subyugando a sus compañeros por su audacia y su inventiva. Obtenía todo cuanto quería; solo Lucho no se dejó ganar; y permanecía retirado, hosco, triste. Una vez que el pequeño caudillo interesado en una "honda" de su propiedad se la pidió para ensayar puntería, le fué negada, sin más razón que la muy atendible del "no quiero". Desde entonces rompieron hostilidades abiertamente. Es que, como ya dije también en mi canto al "Niño desvalido"; "El eco de las voces cariñosas, no ha desterrado su tristeza amarga; ni el calor de los besos maternales"... Lucho era huérfano y la única víctima de un abuelo avaro que le miraba como a un parásito, por lo que hoy comprendo lo que antes no comprendía. Su pobreza era mucho más amarga que la que saltaba a la vista. Era pobreza de afectos, orfandad de voces cariñosas y de expresiones amigas. Su envidia era la natural tristeza del niño que ve arrebatársele el único juguete que posee; el inocente, el dulce afecto de la compañerita de travesuras y castigos; de sentirse más solo, más aislado, como un viejo entre los niños, porque se sabía inhábil para interesar el espíritu inquieto y ávido de novedades de sus compañeros y sentía obscuramente, pero real como un dolor su propia insignificancia.

En su cabecita trabajaba la idea de reconquistar mi amistad tan arteramente rota por tía Pepa; y, con un maravilloso conocimiento intuitivo de la flaca condición humana, acudió a la dádiva para acercárseme. Y fueron niditos de zorzales, doradas algarrobas o nueces substraídas del nogal sagrado del abuelo, que siempre rechacé temerosa de que se repitiera aquello de "los novios".

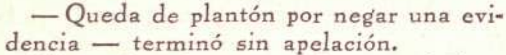
Sin embargo, cierta vez, en mi casa me dejaron sin postre en castigo, no recuerdo por qué falta; llegué a la escuela muy abatida por tan dura penitencia e impulsivamente confié a Lucho el motivo de mi cuita. El me ofreció una rebanada de turrón tan doradita y tentadora, que venciendo mis escrúpulos me acerqué a tomarla entre recelosa y mohina. Cuando me disponía a comérmela escondida en un rincón del jardín, la voz de Arturito que atisbaba mi maniobra, llegó burlona a mis oídos y aflojó mis dedos, dejando caer mi golosina. El diablejo se precipitó riendo a carcajadas y recogiéndola se la comió tranquilamente. Cuando comprendí la treta me eché a llorar, pero me abstuve de denunciarlo por aquello de los "novios".

Un día llegó alborozado; había aprendido una gracia nueva que consiguió un éxito rotundo entre las filas. Se trataba de lanzar cartuchitos de papel con una púa en el vértice, o un pedazo de cera — según el blanco — que partían impelidos por ambos pulgares, a clavarse en el sitio elegido. Para esto se requería una destreza y habilidad que nunca pude adquirir.

El más tentador de los blancos, desde el primer momento, fué el jopo de tía Pepa cuando escribía inclinada sobre su mesa de trabajo. Y fué en una clase de caligrafía, cuando todo el alumnado trabajaba, que Arturito se dejó vencer por la tentación, y calladamente disparó el primer dardo, el cual fué a clavarse tan suavemente en el mullido ornamento capilar que su dueña completamente abstraída en su tarea no lo sintió; y quedó allí erecto y victorioso como una bandera de combate en terreno conquistado. Un leve rumor de risas ahogadas recorrió el aula atrayendo su atención. Alzó la vista indagatoria tropezando con su propia imagen reflegada en el vidrio de la puerta y palideció. Un minuto de estupor, un silencio cargado de electricidad como la calma pesada que precede a las tormentas estremeció los pechos infantiles. Se puso de pie pausadamente y vino hacia nosotros con el rostro congestionado. Yo permanecía con un cartucho entre mis dedos inhábiles sin atinar a esconderlo. Verlo ella, y creer que había comprendido fué todo uno. Entonces fuera de ahí, ordenó mi pase a la "Dirección" y allí apuntándome con el índice comenzó a dictar mi sentencia:

— Pasaré una nota a sus padres, suspendiéndola por ocho días... En adelante se la recibirá condicionalmente... Haré...

— ¡Yo no fuí, señorita! — alcancé a balbucear, hipando.



—Queda de plantón por negar una evidencia — terminó sin apelación.

Miré a Arturito esperando su confesión, puesto que el secreto estaba solamente entre los dos, y sin decidirme aún a denunciarlo. El, cruzado de brazos contemplaba el cuadro de Belgrano con una expresión inocente y tristona.

De pronto se incorporó Lucho sucudiendo ruidosamente los dedos para llamar la atención de la iracunda víctima, y declaró con decisión:

—Señorita, fuí yo.

Hubo sorpresa general; la misma tía Pepa pareció desorientada y hasta creí verla casi ganada por la franqueza, pero seguidamente reaccionó; su ira adquirió nuevo empuje en el minuto de tregua, y asiendo a Lucho por una oreja, lo plantó en la "Dirección" con la cara vuelta hacia la pared, transfiriéndole mi sentencia con algunos artículos de recargo.

Yo fuí ampliamente besada, acariciada y consolada, y como indemnización por la casi injusticia, se me licenció por esa tarde.

Mas, nunca volví y tanto lloré aquella vez, que mis padres resolvieron retirarme definitivamente; después nos fuimos a la Ciudad y no volví a ver más a mi amigo.

Hoy Arturito es un distinguido abogado de mi provincia, hábil político que va adquiriendo cada vez mayor destreza en el arte de sacar las castañas con mano ajena.

¿Y Lucho? ¡Pobre Lucho! Con su físico y su honradez no debe haber ido muy lejos.

BRIGIDA USANDIVARAS



DIBUJO DE EDUARDO ALVAREZ

Día gris

Nubes en el cielo,
barro en los caminos;
cansancio en mi carne
y en el alma un ansia
como de morir.

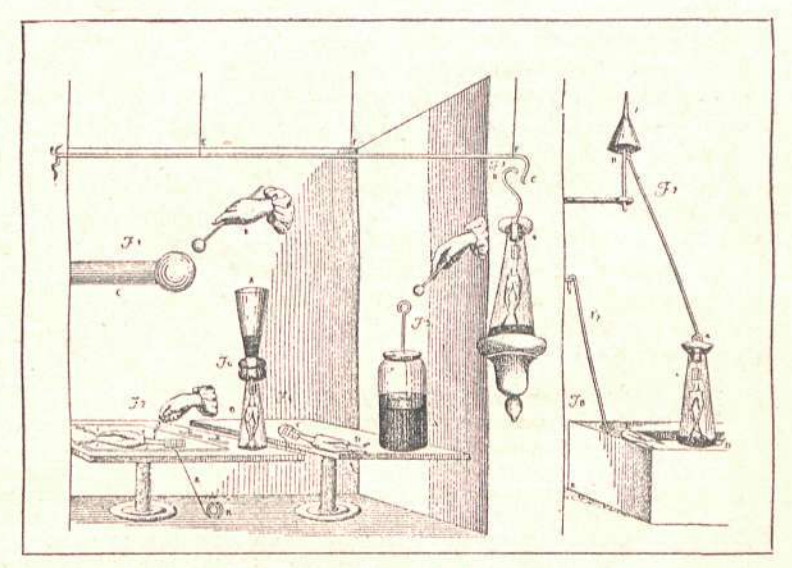
Solo;
cansado de ir solo.
La tarde se muere...
Yo camino solo.

¡Oh, la pesadez
de este día gris!
Me canso de andar;
anhelo morir.

C. Delgado Fito

GALVANI Y SU RANA

Es decir, sus célebres ancas de rana, sobre las que hizo experimentos admirables. en el libro "Opere dedita ed inedita del professore Luigi Galvani, raccolte e publicate per cura dell' Accademia delle Scienze dell' Istituto di Bologna", el genial físico dice:



Diferentes experimentos que hizo Galvani, en los que este físico advirtió algunos de los fenómenos de T. S. H.

"Disequé una rana y la preparé como en la figura 2.ª, y con un propósito bien diferente por cierto, la coloqué en una mesa en la cual había la máquina eléctrica (fig. 1ª), completamente separada de su conductor por un espacio y no corto; y sucedió que uno de mis auxiliares, habiendo tocado muy levemente con la punta del bisturí, por pura casualidad, los nervios crurales internos D D de la rana, seguidamente vimos que todos los músculos de los miembros contrajéronse en tal forma, que parecían moverse con muy vehementes convulsiones. Y a otro de mis auxiliares que estaba a nuestro lado en nuestras manipulaciones eléctricas, parecióle advertir que este caso se daba todas las veces que saltaba una chispa del conductor B, fig. 1ª. Admirado él de la novedad del caso, me lo hizo advertir a mí, atento y meditabundo por cosas bien diferentes. Yo, al punto, concebí un vivísimo deseo de hacer personalmente tal experiencia y de averiguar lo oculto que en ello hubiera. Apliqué, pues, la punta del bisturí ora a uno ora a otro de los nervios crurales de la rana, mientras uno de mis auxiliares producía la chispa. El fenómeno se manifestó de igual manera, es decir, produjéronse vehementes contracciones en cada músculo, como si el animal preparado fuese presa de espasmo; y estas contracciones coincidían con la producción de las chispas.

" Pero recelando yo que estos movimientos fuesen más bien originados por el contacto con la punta del bisturí, que tal vez los estimulase, que de la chispa, toqué igualmente con la punta del bisturí los nervios en otras ranas y más fuertemente aun, sin que nadie se cuidase al mismo tiempo de hacer saltar la chispa; y no se vió movimiento alguno. Entonces pensé que para la producción del fenómeno se requería la coincidencia del contacto con el salto de la chispa. Y para cerciorarme, apliqué otra vez la punta del bisturí a los nervios crurales, ya en el momento de producirse la chispa, ya cuando la máquina estaba en perfecta inacción. Y me convencí que sólo al saltar la chispa aparecía el fenómeno. Repetimos el experimento aplicando siempre el mismo bisturí; mas, y no sin gran admiración nuestra, producida la chispa, unas veces se manifestaban los movimientos dichos y otras no.

" Movidos por la novedad del caso, resolvimos, cambiando los procedimientos, seguir aquel experimento, pero valiéndonos siempre del mismo bisturí para ver de averiguar, si posible fuera, las causas de aquella inopinada diferencia, y este intento no resultó baldío; pues descubrimos que todo debía atribuirse a la diferente parte del bisturí que teníamos entre los dedos, puesto que cuando el bisturí llevaba mango de hueso, si con la mano teníamos este mango, al saltar la chispa, no se producía movimiento alguno; se producían, en cambio, si los dedos tocaban la hoja de metal o los clavos de hierro que sujetaban el mango.

" Así es que, puesto que los huesos secos son de naturaleza idioeléctrica y los clavos y la lámina de metal lo son de aneléctrica, sospechamos que tal vez ello sucedía porque, al tocar el mango óseo, cortábase todo paso al flúido eléctrico, que de alguna manera obraba en la rana; y que se le daba en cambio, al agarrar la hoja o los clavos que con ella comunicaban. De aquí que, para salir de dudas, en lugar del bisturí empleamos unas veces un cilindrito de vidrio H (fig. 2ª), limpio de todo polvo y humedad; y otras veces un cilindro de hierro G. Con el cilindro de vidrio no nos limitábamos ya a tocar, sino que frotábamos los nervios crurales, cuando la chispa se producía; pero perdimos tiempo y trabajo: nunca el fenómeno se manifestó, por más que hicimos saltar un sinnúmero de chispas, más potentes por cierto, del conductor de la máquina, y aunque fuese exigua la distancia del animal; y el fenómeno se manifestó, cuando hubo ligero contacto del cilindro de hierro con los nervios, aun cuando las chispas fueran débiles.

"Esto nos confirmó la exactitud de nuestra sospecha, y que se requería el contacto del cuerpo trasmisor con los nervios, para que el fenómeno se diese".

El gallito

P o r

ESPECIAL PARA



DESPUÉS de haberse llenado el buche dió dos enérgicos picotazos en el tazón, levantó la cabeza, echando hacia atrás su cresta bermeja, y alargando el pescuezo disparó hacia el cielo, perfectamente sereno, el más bello kikirikí de este planeta. Claro está que, en Marte o en la Luna, tal vez los gallos podrían cantar mejor que entre nosotros, (cosa difícil desde que "il bel canto" tiene en nuestro globo terrestre más cultivadores de lo debido.)

Las gallinas, amodorradas, batieron las alas y, moviendo con coquetería sus cabezas plumadas, desembocaron por una puertita del gallinero y, saltando con toda la elegancia consentida a la propia especie, se dejaron caer cerquita del gallo, augurándole los buenos días con un gorgojear sumiso, pero lleno de sobreentendidos. Tras de este ceremonial, que el gallo tuvo a bien aceptar, las gallinitas, con calma no exenta de dignidad, acercaron sus picos dorados a los potes llenos de comida aprestándose a su consumisión. El sol, entretanto, aparecía en el oriente, paliducho todavía, como después de un extenuante trabajo nocturno, aunque sin dejar su infaltable fervor para secar las gotitas de rocío con las cuales se habían emborrachado las yerbas y las flores durante la noche. Los bueyes, salidos de sus establos, saludaban el día con su mugir, y el gallito, creyendo que la salutación fuera dirigida a él, en particular, engulló de súbito un grano de maíz que casi lo sofoca en su apuro por contestar cortésmente.

Sí, en verdad, el gallo tenía al buey en grande consideración, no sólo porque era una gran bestia imponente, sino porque, cuando él se dignaba acompañarlo en sus andanzas, aquél hundía, expresamente, sus pezuñas poderosas en el terreno endurecido, haciendo surgir en torno un buen número de lombrices frescas, frescas y gustosas. El gallito sentíase preocupado aquella mañana porque hubiera deseado advertirle a su compañero que por ese día no lo acompañaría; y que, por ello, dispensábalo de extraer del terreno tanta gracia de Dios. Esa mañana estaría muy ocupado con la empolladura, claro está, teniendo que vigilar los huevos de la clueca... y después, en fin, vamos, debía confesarse que el recinto estaba cerrado y circuido por el seto. Aunque, con un poco de buena voluntad y queriendo... saltando sobre el techo del gallinero y haciendo uso de sus espléndidas alas, hubiese podido volar (sí, en eso, precisamente, pensaba: volar). Superando el seto, darse a la libertad de las matas, vagando por campos arados por otros complacientes bueyes, picoteando otras clases de lombrices y las semillas que los labradores desparramaban por los surcos, seguramente para él. Y el gallo no dejaría cumplir esa fatiga al labriego, aunque éste hubiera olvidado de abrir el cancel. Su corazón se rebelaba, su generosidad no podía permitir, aún a riesgo de la vida, esa labor del labrador curvado sobre el campo. Cumpliría el arduo vuelo... ¡Que las gallinas estúpidas continuaran picoteando en el tazón!... ¡Ellas no alcanzaban a comprenderlo! Y acariciaba otros ideales en su magín. El cotidiano manjar de la casa, sobre el que las gallinas se arrojaban ávidamente, ya no despierta en el gallo su apetito, como un ratón muerto en un gato empachado. Así que, desdeñosamente, alejóse del grupo de las gallinas, ahora ocupadas en discutir acerca de no sé cuál receta contra la caída de las plumas. Y por la parte trasera del gallinero encaminóse con la intención de encaramarse sobre la escalera, que servía a la mujer del labriego para alcanzar el cesto de los huevos. A cada paso la cresta oscilaba sobre la cabeza erecta del gallito, que procedía orgulloso, consciente del gesto que estaba por cumplir. Sin fatiga, alcanzó el techo y, dominando por un momento el terreno circundante, sintió ser verdaderamente el rey del gallinero. Y más que nunca comprendió la necesidad de cumplir un acto de valor que afirmara su derecho a la realeza y demostrara la presencia, hasta entonces insospechada, de los altísimos ideales atesorados en su alma altiva.

¡Allá va! Abrió las alas y, con su pesada ligereza que le era particular, voló sobre el seto, yendo a caer, no sobre el prado previsto, sino en un recinto angosto, que él veía por primera vez. La sangre helósele en las venas. "¿Dónde están los bueyes?" — preguntóse a sí mismo. — "¿Dónde los surcos apenas abiertos y los arbolitos frutales en flor?"

Del espléndido paisaje, que habíale llenado los ojos con su visión maravillosa, no quedaba más que el cielo estático, en un azul de esmalte indiferente a su doloroso estupor.

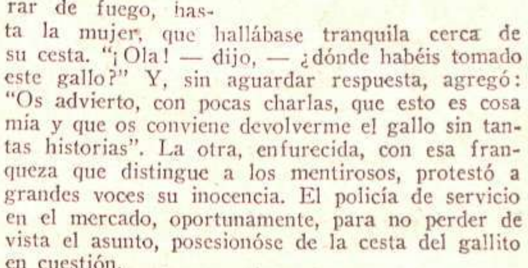
Un cortijo árido y pedregoso, en el cual crecía con dificultad uno que otro mísero hilo de hierba, era lo que se le brindó. Un gato negro, acurrucado en lo alto del muro de cinta, guiñaba perezosamente, con sus bellos ojos de oro, en los cuales vanamente se refractó la cresta bermeja del gallo, que movíase cautelosamente, observando a su redor, llegando así al fondo de un corredor que daba a la puerta abierta de una cocina, donde una mujer mondaba papas. Por ninguna

ITALIANAS

emancipado

Cornelia Tanzi

"CARAS Y CARETAS"



razón del mundo el gallo desperdiciaría sus bellísimos agudos para saludar a la desconocida, la cual, en cambio, apenas lo descubrió, le hizo un mundo de fiestas. Y con reclamos insinuantes lo invitó a aproximarse, no sin arrojarle, en prueba de sus buenas intenciones, un puñado de reluciente arroz. Pero mientras el gallo picoteaba, ignorante de las insidias del mundo, la mujer, que tramaba su posesión, improvisamente echóle una cesta encima y lo aprisionó.

AQUEL fué un día de luto para todo el gallinero. La labriega buscó, llamando en vano con todas sus fuerzas, al gallito extraviado. Y las gallinas, casi culpables de no haberlo sabido custodiar con sus ojos enamorados, quedaban en un rincón, sin atreverse a sugerir consejo alguno.

"Es extraño, pues en el seto no habían ramas desgajadas; el cancel no había sido abierto; ¿cómo huiría?" La aldeana pensó en un robo. "Mañana es día de feria; apostaría la cabeza que, si voy allí, encuentro a mi gallito". Y así pensando, decidióse a ir. Y Fué. Un piar desordenado y profuso alzábase de las cestas, llenas de volátiles. La búsqueda no era fácil. Pero una voz interior decíale a la mujer que su gallito debíase hallar entre aquéllos. Así aguzaba sus miradas, buscando entre tantos el piquito del rey de su gallinero. (Tal vez pensando en el dolor mudo de las gallinitas que iban viendo aproximarse el día en que serían madre de hijos ¡ay, dolor! privados de su progenitor, o las que aun no cumplieran sus nupcias, ¿cómo encontrarían en dos por tres un compañero digno de ellas?).

De repente el corazón de la buena mujer dió un salto, comprendiendo que se hallaba cerca del objeto de su pasión. En efecto: el pobre Sire allí estaba, con las patas atadas y echado irreverentemente en el fondo de un sucio canasto. La cresta, como una corona pendulante, abatíase de un lado al otro. Sus ojos, tan vivaces de costumbre, miraban cansados, sin confianza ya. La labriega, aunque no contaba con antepasados en las Cruzadas, frente a aquel espectáculo sintió despertársele un insospechado espíritu belicoso que la empujó, con los carrillos inflamados y con mirar de fuego, hasta la mujer, que hallábase tranquila cerca de su cesta. "¡Ola! — dijo, — ¿dónde habéis tomado este gallo?" Y, sin aguardar respuesta, agregó: "Os advierto, con pocas charlas, que esto es cosa mía y que os conviene devolverme el gallo sin tantas historias". La otra, enfurecida, con esa franqueza que distingue a los mentirosos, protestó a grandes voces su inocencia. El policía de servicio en el mercado, oportunamente, para no perder de vista el asunto, posesionóse de la cesta del gallito en cuestión.

—¿De manera que usted afirma que éste es su gallo? — preguntó el hombre de la ley. — ¿Y usted asegura, en cambio, que el gallito es completamente suyo? Mas ¿cómo puede probarlo?

En aquel momento el buen representante de la ley pensó en Salomón, quien hubo de allegarse, en espíritu naturalmente, para sugerirle un óptimo consejo.

— He aquí, hagamos así — dijo la ley, atusándose los bigotes; — si el gallo pertenece, verdaderamente, a la labriega, deberá reconocer su gallinero; llévelo a las cercanías del mismo y observando si el gallo va, espontáneamente, a su gallinero, demostrará de pertenecer al mismo.

Y así se convino. Una persona siguió a las dos mujeres, acompañándola hasta cerca de la chacra. La cesta que contenía el gallito se abrió, al fin, y el filo de un cortaplumas cortó las cadenas de sus extremidades reales. El gallito, apenas sintióse libre, emitió un leve grito, que podría interpretarse con la palabra: ¡gracias! Al mismo tiempo saltó del cesto, mirando indeciso a su alrededor; moviendo sus pasos en la dirección opuesta al gallinero. ¿Su orgullo no le permitiría retornar vencido?

Ya la mujer del mercado estaba por cantar victoria, frente al mirar desolado de la pobre labriega, cuando sobre las alas del viento llegaron del gallinero algunos píos-píos sometidos, expresiones manifiesta del dolor de las gallinas abandonadas. A esas voces el gallo enalzó su cresta — o por lo menos así parecióle a la dueña — y mientras alargaba el cuello con un agudo kikirikí, dirigió, inmediatamente, sus pasos mesurados hacia el gallinero. "¡Oh, dilecto mío! — entonó, en su lenguaje, cada gallina al verlo entrar. — ¿Dónde has estado todo este tiempo? ¡Si tú supieras cuánto hemos sufrido sin ti!"...

El gallo, seguro ya, en medio de su corte, alzó la cabeza con altivez; haciendo comprender, con su silencio, que la propia dignidad no le permitiría revelar a aquellas pobre gallinitas cuáles fueran las altísimas razones de su gran viaje. Y, con ostentada indiferencia, hincó el pico ávido en el tazón repleto del otrora despreciado alimento casero.



TRADUCCION DE ZINA LAGORIO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

A PUNTA DE LAPIZ, por Caballé



Por miedo a la competencia

—¿Ya no figuras entre el número de los desocupados?

—Es un mal oficio. Hay una competencia enorme.



Por mensualidades

—No me haré más un traje por mensualidades.

—¿No te dió resultado?

—Me duraba menos el traje que las mensualidades.

Conversaciones femeninas

—A las mujeres de cuello largo es a quienes mejor les quedan los collares.

—Ya sé quién ha inventado el collar: la jirafa.



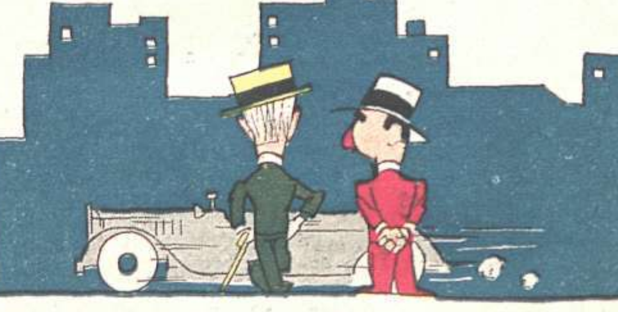


Novia poliglota

—Ha tenido un novio francés, otro italiano y otro alemán.

—Pero no se ha casado.

—No importa. Algo ha sacado. Ha aprendido idiomas.

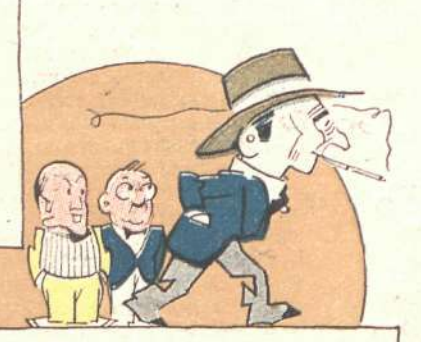


Hombres prácticos

—El automóvil sirve exclusivamente para correr.

—¿Le parece poco?

—Me parece poco práctico. El automóvil, al mismo tiempo que corre, debía servir para algo útil. Por ejemplo, para ir haciendo tallarines por el camino.

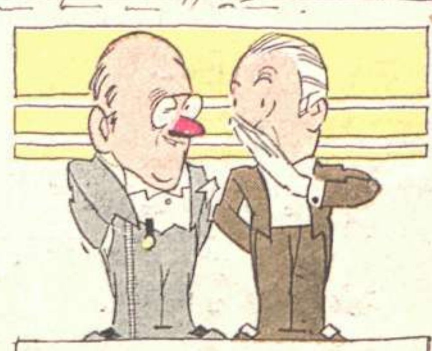


De poco comer

—Sigue siempre igualmente flaco.

—Come muy poco.

—¿Que come poco? Ya se ha comido dos herencias respetables.



El exceso

—El es muy bondadoso; ella es un ángel. No sé por qué quieren separarse. No hay incompatibilidad de caracteres.

—Se separan por eso: por excesiva compatibilidad de caracteres.

POETA Y ALDEANO

Por LUIS GARCIA

—Yo soy Perfecto Angurria,
joven correcto
que ignora lo que es murria.
Yo soy Perfecto.
En esta alegre aldea
donde resido
consigue la más fea
pescar marido.
La vida es muy holgada,
que es lo importante,
y el que no tiene nada
tiene bastante.
Aquí no hay oradores
zonzos y hueros,
y no hay procuradores
ni hay usureros.

Di pruebas inconcusas
de mi lirismo,
dedicado a las musas
y al periodismo.
Sé que mi semanario
"La miel silvestre"
no es algo extraordinario
ni algo pedestre.
Publica chistes buenos
y odas sonoras
y tiene, cuando menos,
treinta lectoras.
Fruto de diligentes
indagaciones
han sido las siguientes
observaciones.

Lo nuevo nos encanta.
¿No está bien eso?
Aquí todo adelanta,
todo es progreso.
Las hijas de don Paco,
¡dos serafines!,
ya huelen a tabaco
y a copetines.

Esta aldea no es triste.
Somos sencillos.
La langosta no existe
ni los caudillos.

Dicen que la señora
del boticario
fué gran admiradora
del comisario.
Es pura fantasía
lo que hoy impera,
pues la chismografía
no se tolera.

El ilustre don Goyo
Sánchez Morueco
se baña en el arroyo
cuando está seco.

¿Es que hace un disparate
porque se pinta
con salsa de tomate
doña Jacinta?

No es mucha inteligencia
la de Patuco;
pero es una eminencia
jugando al truco.

¡Es tan dulce y tan grata
la vida agreste!
No hay ni quien pida plata
ni quien la preste.

DIBUJO DE CABALLÉ

2º Concurso Femenino

Bases:

1.º En este concurso de trabajos en prosa podrán tomar parte todas las escritoras residentes en la República Argentina.

2.º Los artículos deben ser originales e inéditos, y no podrán exceder de dos páginas de texto de "Caras y Caretas" (dos mil palabras aproximadamente).

3.º Los originales redactados en castellano, deben firmarse con un lema igual al que, en sobre cerrado, acompañe a cada artículo.

4.º Los artículos aparecerán ilustrados por los mejores dibujantes de "Caras y Caretas".

5.º El Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas" se efectúa cada tres meses, otorgándose los siguientes premios:

1er. premio	**200 $ m/n**
2.º ,,	**150 ,, ,,**
3.er ,,	**50 ,, ,,**

6.º El jurado está compuesto por las damas de la *Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres,* cuyo fallo será inapelable.

Los originales no premiados serán

Literario de "Caras y Caretas"

JURADO

Señorita María de Guerrico,
vicepresidenta segunda de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sra. Belem de Tezanos de Oliver,
presidenta de la Comisión del Interior de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Doctora Gisberta S. de Kurth,
presidenta de la Comisión Cultural Hispanoamericana de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Señorita Mercedes Moreno,
secretaria de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sta. Fryda Schultz Cazeneuve,
profesora de literatura y de educación de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, que actuará como secretaria del jurado.

7.° Los temas para este concurso serán libres. Los trabajos deben ser enviados a "Caras y Caretas", Chacabuco 151, escribiéndose en el sobre: *Para el 2.° Concurso Literario Femenino de Caras y Caretas*".

Este concurso quedará clausurado el 30 del corriente.

devueltos a las autoras que lo soliciten.

La vida silenciosa y fecunda doctor Santiago

La historia novelesca de sus padres. — Un niño de doce años que instalan en San Isidro, donde nació el prelado en 1880. — Monseñor de Roma Inocencio IV y Adriano V. — La primera escuela. — Su José. — Cómo nació su vocación. — Víctor R. Pesenti. — Monseñor Montevideo. — Santa Clara.

Por JUAN JOSE



El jefe de la iglesia argentina, S. S. Ilustrísima Santiago Luis Copello, que acaba de ser consagrado arzobispo. Sus altas virtudes le hacen digno de ocupar la primera magistratura eclesiástica del país.

▼ ▼ ▼

Los padres

HACE, más o menos, setenta años, Rosas había perdido la esperanza de volver a la patria. Urquiza, siguiendo la teoría visionaria de Juan Bautista Alberdi, abría, de par en par, las puertas del país. El artículo 20 de la Constitución se levantaba como un pórtico que servía de acceso a las maravillosas tierras de Canaán:

— Art. 20. — "Los extranjeros gozan de todos los derechos..."

Una de esas mañanas arribó a Buenos Aires un buque de ultramar. Venía cargado de hombres y mujeres. Eran seres humanos procedentes de todos los puntos cardinales del orbe. Llegaban vigorosos, altivos, ágiles, radiantes, bajo sus maletas llenas de ilusiones. Al pisar tierra criolla dilataban los ojos, los pulmones y el alma, bebiéndose la pampa...

Entre los pasajeros llegó un niño. Venía solo, pero en el aseo de su ropa y en la pulcritud de su humildad se advertían las manos de la madre, despidiéndolo en el lejano puerto de partida.

— ¿Qué edad tienes?

— Doce años.

— ¿Dónde naciste?

Antes de responder irguióse con orgullo. La respuesta se le veía en los ojos:

— ¡En Italia!

Era uno de esos italianitos — obras de arte de la naturaleza — que si no supiéramos que son de carne y hueso, nos parecerían inventados por Edmundo de Amicis.

del nuevo arzobispo argentino Luis Copello

viene a conquistar la América. — El amor. — Sus progenitores se Copello desciende, por línea materna, de la familia de los pontífices maestra, Manuela García vive en San Isidro. — En el colegio San Alberti. — En Roma. — El cardenal del Brasil. — El arzobispo de — Una iglesia en Boedo.

DE SOIZA REILLY

▼ ▼ ▼

—*¿A qué vienes?*

—*A trabajar.*

—*¿No te asusta la América? ¿No tienes miedo?...*

—*¿Miedo? ¡Para qué tener miedo si vengo a trabajar!*

¡Raza estupenda de conquistadores armados de herramientas! Italia se ha complacido siempre en regalar al mundo estos muchachitos líricos y enérgicos que siembran la semilla de los sueños despiertos. Son artífices de su propio carácter. Saben ser orfebres de su voluntad.

—*¿Miedo? ¡Para qué tener miedo si vengo a trabajar!*

El niño trabajó. Prosperó... A los veinte años de edad, gracias a su inteligencia y a la rectitud de sus procedimientos, hallóse dueño de una fortunita. Era genovés. Sus amigos le decían:

—*Búscate una novia.*

El se sonreía con ingenua blancura. Pero, al cumplir veinte años, sintió la tristeza de su soledad. Hablaba solo, a la luz de la luna.

—*Era el amor...*

Pensó en su tierra — tierra del amor — "amor mi mosse, che mi fa parlare" — y recordó que allá, en su pueblo, en Chiavari, a la orilla del mar, había jugado, siendo muchachito, con un ángel. Partió para Italia. El ángel, sin dejar de ser ángel, era ya una deliciosa señorita. Todos los días, al abrir su balcón sobre las rocas de la costa ligur, la niña miraba el horizonte. Por allí había partido el compañerito de sus juegos... Cuando él llegó de



▼ Monseñor Copello, cuando era obispo titular de Aulon, glorioso título que también llevó el primer obispo argentino monseñor Medrano y el primer arzobispo monseñor Mariano de Escalada. ▼



La virtuosa madre del arzobispo, doña María Bianchi de Copello, descendiente de la familia Bianchi di Lavagna, de la cual salieron dos pontífices: Inocencio IV y Adriano V.

América, no le anunció su arribo. Aparecióseles de pronto en su casa de Chiavari. La niña paseaba por su jardín deshojando una rosa:

—*¿Vendrá? ¿No vendrá? ¿Vendrá? ¿No vendrá?*

Ella pertenecía, como él, a una antigua familia de la vieja nobleza: los Bianchi di Lavagna. Entre sus antepasados más ilustres se contaban dos sumos pontífices de Roma: Inocencio IV (año 1254) y Adriano V (año 1276).

La niña se llamaba María Bianchi. Y el joven, Juan Copello. Dios bendijo el amor de los dos muchachitos. La pareja nupcial se embarcó para América.

—*¡Verás la hermosa tierra de los argentinos!*

La muchacha veía en los ojos de Juan la tierra milagrosa.

—*Allá tendremos muchos hijos y seremos felices, lo mismo que en los cuentos.*

Instalaron una casa de comercio en San Isidro. Fueron muy felices. Y, también, como en los cuentos, tuvieron muchos hijos. Uno de ellos es el nuevo arzobispo: Santiago Luis Copello.

—*Mi padre* — me dice el ilustre jefe de la iglesia argentina — *murió en 1914. Mi madre falleció el año pasado. ¡Qué inefable alegría hubiera experimentado aquella santa madre si hubiera podido asistir a mi consagración!*

Monseñor Copello, a los 14 años de edad, cuando impulsado por su sincera vocación eclesiástica, estudiaba en el seminario para sacerdote.

La primera escuela

MONSEÑOR Copello nació en San Isidro, el 7 de enero de 1880. De todos sus hermanos viven tres: María Luisa, Juan y Andrés; este último médico prestigioso del Hospital de Niños.

Le ruego al señor arzobispo que me hable de su infancia. Al principio se niega. Pero es tan bueno, tan sincero, tan apóstol, que, en prueba de humildad, accede con dolor a hablarme de sí mismo. Sin embargo, al hablar de sí mismo se escabulle del tema y habla de los demás:

—*Las primeras letras las aprendí en una escuelita famosa de San Isidro, cuya directora era una dama muy estimada por sus altas virtudes: misia Octavia Díaz. La segunda directora, mi maestra inolvidable, era la señorita Manuela García. Misia Octavia falleció hace tiempo. Pero la señorita de García vive, felizmente. Y vive en San Isidro, rodeada del aprecio del pueblo que ve en ella a la educadora inteligente y virtuosa de varias generaciones de argentinos. En aquella escuelita tuve como compañeros a los Perlender, a los Castro, a los Peters, a los Villar, a los Rosello... ¡Tantos otros que, como ellos, pasaron por mi vida dejándome el recuerdo profundo de su benevolencia!*

La bondad

ERA cura de San Isidro un sacerdote ejemplar: el padre Diego Palma. Desde 1857 hasta 1890, este sacerdote vivió consagrado a su iglesia. Adrián Beccar Varela en su reseña histórica sobre



San Isidro, buriló la bella psicología de este curita extraordinario. El padre Palma bautizó al actual arzobispo y, más tarde, viéndolo tan suave, tan cristiano, tan estudioso, aconsejó a los padres:

—*Pongan a este niño en el Colegio San José.*

Ingresó en el Colegio San José, a los doce años, en 1892. Allí, en las viejas aulas del glorioso instituto, tuvo de condiscípulos a Domingo Salaverry, a Pedro Solanet, a Jorge Sierra, a José Francisco Soriano, a Jorge Casares, a Hernán y Rafael Cullen Ayerza, a Ernesto Gari, a Eduardo F. Maglioni, a Clemente Bonthoux, a Humberto Zamboni, a Pedro Larlús, a Guillermo Olivera, a Casabal, a Víctor R. Pesenti...

Hay que oír evocar a algunos de esos compañeros que hoy tienen cincuenta años, todo cuanto recuerdan de aquel niño famoso.

—*Copello* — dice uno de ellos — *era un santo.*

¿Quién lo dice? Acaba de decirlo, en "La Capital" del Rosario, el ilustrado jurisconsulto doctor Víctor R. Pesenti. Y conviene advertir que Pesenti, a pesar de haberse educado en el Colegio San José, actúa ideológicamente en las filas anticlericales. Pesenti fué aquel talentoso diputado que, hace veinte años, al discutirse en nuestro parlamento la ley de divorcio, se puso con altura frente a la sabiduría de Indalecio Gómez.

—*Un día* — cuenta el doctor Pesenti — *a fines de 1893, en vísperas de volver al hogar, todos los compañeros del curso reunidos en el patio del Colegio nos propusimos declarar, honradamente, cuál había sido el alumno más bueno del curso fenecido. Todos, al unísono, dimos un solo nombre:*

—*¡Copello!*

Y Pesenti agrega:

—*Copello no había reñido nunca con ninguno; siempre había estudiado sus lecciones estimulándonos a todos; era piadoso sin ostentación y lleno de afectuosa tolerancia para los insumisos; compartía su merienda con el privado de ella; cuando en la mesa del refectorio le tocaba el turno de servir, nos daba a todos lo mejor; cuando alguien lo sobrepasaba en el estudio, vibraba de placer. Cierta vez un profesor quiso poner a todo nuestro curso en penitencia. Nos acusaba de no haber llevado a clase un cuaderno de apuntes, creyendo que así lo había ordenado el día anterior. Cuando el maestro preguntó a Santiago Copello si tenía su cuaderno, éste declaró que no lo había llevado. Bastó el testimonio de aquel niño para que se nos librara a todos de la penitencia. El testimonio de Santiago Copello era irrecusable. Aquel chico era, sin duda, un santo...*

Agrega Pasenti que, al iniciarse el curso de 1894, corrió la voz de que Copello no volvería al Colegio.

—*¿No viene Copello? Todos nos miramos con tristeza. Hasta tuvimos ganas de llorar. Empezaron las huelgas, los desórdenes. ¡Ay! Nos faltaba el ejemplo de su ecuanimidad.*



El inolvidable padre del arzobispo, señor Juan Copello, que llegó a Buenos Aires a los doce años de edad. Más tarde instaló una importante casa de negocio en San Isidro.



Monseñor Copello cuando era secretario del obispado de La Plata. Durante su actuación en aquella ciudad, fundó varias escuelas, construyó templos, asilos, etc.

Con un grupo de pobres, después de lavatorio de Semana Santa.



La vocación

Mientras Copello estuvo en el Colegio San José, no experimentó ningún deseo de hacerse sacerdote.

Confiesa, con ternura:

—*¡Yo era tan niño! Aun no me había descubierto a mí mismo.*

Los sábados, el niño, al salir del colegio, se trasladaba a San Isidro. Experimentaba un placer delicioso, junto a su noble madre, al padre valiente, a los hermanos buenos... Los domingos oficiaba de acólito en la iglesia del pueblo. El famoso padre Palma había muerto, pero lo reemplazaba otro sacerdote, un cura silencioso, el presbítero Francisco Alberti, tan humilde, tan transparente, tan de vidrio, que el corazón se le veía al trasluz de todas sus acciones.



El señor arzobispo me declara:

—*Fué monseñor Alberti, hoy obispo, quien despertó en mi espíritu el deseo incontenible de dedicarme al sacerdocio. Le aseguro a usted que monseñor Alberti no me dijo jamás una sola palabra incitándome a seguir la carrera. Nunca me dijo nada. Pero, viéndolo poner en su sagrado ministerio todas sus virtudes; viéndolo desempeñar su sacerdocio con amor tan celeste; viéndolo entregado, con abnegación, al consuelo de los que padecían, sentí, por primera vez en mi vida, una envidia tan grande, que todas las noches, al rezar mis oraciones, le pedía a Dios:*

—*"¡Oh, Señor de las Alturas! Hazme digno de parecerme al padre Alberti."*

El ejemplo vivo de aquel sacerdote lo llevó al seminario. En 1894, Copello inició su carrera sacerdotal. En 1897 partió para Roma, ingresando en el Colegio Pío Latino Americano, bajo la dirección del padre Anzuini. Poco tiempo después, en la Universidad Gregoriana, graduóse de doctor en teología. Regresó a Buenos Aires. Su rector, el padre Capello, le escribió desde Roma a monseñor Terrero, hablándole del nuevo sacerdote:

—*"El padre Copello encierra preciosas esperanzas para la gloria del Señor. Va a salvar muchas almas."*

Joven, enérgico, dinámico, amigo de los pobres y de los obreros, la iglesia tiene en monseñor Copello un prelado moderno.





Una fotografía histórica. El actual arzobispo con su antecesor, fray Bottaro.

en todos los pueblos argentinos, visita semanalmente a los enfermos del Hospital Militar, etc. No ha mucho, al ser consagrado por el Sumo Pontífice arzobispo de la República Argentina, recibió la visita de una selecta comisión de damas.

—*Queremos tributaros* — le dijeron — *un obsequio digno de vuestra dignidad. Pero, para que nuestro regalo pueda seros útil, quisiéramos saber que os conviene: ¿una casa?, ¿un automóvil?*

El gran arzobispo contestó:

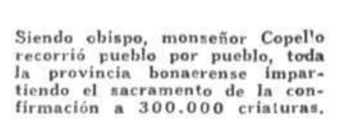
—*Nobles damas: agradezco vuestro bondadoso ofrecimiento. Pero no puedo aceptarlo pues todo cuanto tengo me sobra. No necesito nada. Empero, ya que sois tan buenas, os diré que necesito levantar, en el inquieto y hermoso barrio de Boedo, una*

Condíscipulos ilustres

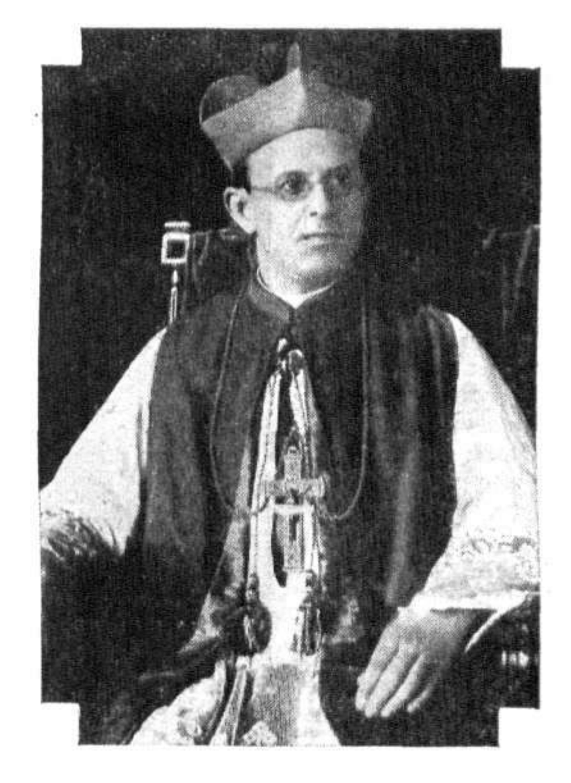
Es sabido que, en Roma, monseñor Copello adquirió entre sus compañeros autoridad de jefe. No hacía de su parte ningún esfuerzo para imponerse sobre los demás, pero su rectitud, su sonrisa perenne, su absoluta falta de vanidad, su amor al prójimo, su benevolencia, su dulzura, lo colocaban siempre a la cabeza. Así tuvo en Roma, como súbditos de las brigadas escolares, a jóvenes sacerdotes de talento, que actualmente ocupan sitios de excepción, como monseñor Aragone, arzobispo de Montevideo; monseñor Edwards, ilustre vicario general de Chile y monseñor Sebastián Leme, arzobispo cardenal de los Estados Unidos del Brasil.

Una iglesia en Boedo

La vida de este hombre bien merece la pluma de un hagiógrafo. La mía, indocta y pecadora, no sabrá nunca pintaros la existencia fecunda de este sacerdote nacido para el bien. Consagrado al amor de los demás, Copello se olvida de sí propio. Su actividad marcha de acuerdo con los tiempos modernos. Funda escuelas, levanta iglesias, construye sanatorios, abre asilos para sacerdotes sin salud, predica



Siendo obispo, monseñor Copello recorrió pueblo por pueblo, toda la provincia bonaerense impartiendo el sacramento de la confirmación a 300.000 criaturas.



iglesia digna de aquel barrio de trabajadores. Quisiera levantarla bajo la advocación de San Bartolomé. Aquí tengo varios vencimientos con los constructores. La iglesia va a construirse en la calle Chiclana...

La comisión de damas tomó a su cargo todos los vencimientos.

Un santo

LA carrera eclesiástica de monseñor Copello comenzó como cura de San Ponciano, en La Plata. Después, fué designado notario mayor de la diócesis. Luego, a solicitud de monseñor Terrero, nombráronlo obispo titular de Aulon, siendo consagrado en San Isidro — su pueblo natal — por tres obispos: Alberti, Terrero y Orzali. Su título glorioso de obispo de Aulon, tiene también su historia. Hace un siglo, monseñor Medrano, primer obispo argentino después de la independencia nacional, fué obispo de Aulon. Más tarde, este título fué otorgado al primer arzobispo de Buenos Aires, monseñor Escalada; después a monseñor Aneiros, y por fin, a monseñor Copello.

En silencio, sin ruido, sin clarines, el hoy arzobispo ha construído la iglesia de La Piedad, en La Plata; tres colegios en la misma metrópoli: "San Vicente", "San Juan" y "Sagrada Familia". Construyó la iglesia castrense o de militares en Belgrano; el Hogar Sacerdotal en Flores; la iglesia de "San Isidro", en Saavedra; la iglesia de "Santiago Apóstol", en el viejo Hipódromo Nacional; la capilla "Regina Apostolorum", en Flores; la casa de campo para seminaristas argentinos, en Derqui (partido de Pilar), con veinte hectáreas de terreno, donde habrá sitio para ciento cincuenta estudiantes; la iglesia en proyecto de "San Bartolomé" (barrio de Boedo). Organizó, además, la "Acción Católica" y la iglesia de "Santa Clara", en Flores...

—*Construí la iglesia de Santa Clara* — me dice el arzobispo — *en homenaje a la patrona menor de Buenos Aires.*

En efecto. Durante las invasiones inglesas, el Cabildo declaró a Santa Clara patrona menor de Buenos Aires. Hay un decreto, donde consta la resolución de los señores cabildantes.

—*Sabe usted* — me pregunta el arzobispo — *¿por qué el Cabildo eligió a Santa Clara? Cuando la ciudad de Asís* — pueblo de la santa — *se encontraba sitiada por los sarracenos que querían destruirla, Santa Clara se asomó sobre las murallas llevando en sus manos la hostia consagrada. La vieron los herejes. Se produjo el milagro. Ante la divina luz, los sarracenos, que ya se consideraban victoriosos, retrocedieron. Y el pueblo de Asís se salvó del desastre. Cuando los ingleses atacaron a Buenos Aires, los miembros del Cabildo pensaron, por eso, en Santa Clara.*

Resultaría muy extenso reproducir aquí la acción fecunda de monseñor Copello.

—*Conozco* — me dice — *pueblo por pueblo, toda la provincia de Buenos Aires. Como obispo he impartido la confirmación a trescientos mil niños. En ciertos pueblos donde no hay iglesia los reuno en los teatros y en los cines. ¡Es tan bueno el pueblo! ¡Hay en su corazón tanto deseo de bondad!*

Y cuando habla bien de los demás, los ojos le brillan de ternura. Tiene razón Pesenti:

—*¡Un santo!*

Soiza Reilly

Contando a Soiza Reilly algunos bellos recuerdos de su infancia.



Una tonelada en cada pié

Es la impresión que tienen todos aquellos que sufren de los piés, porqué caminan mucho o porqué tienen callos, juanetes, grietas, ampollas, etc. causados por botines chicos o por excesiva transpiración.

Para tener los piés livianos y libres de males, basta darse, por las noches, baños de piés calientes con un poco de



SALES SANATIVAS

Su acción es notable, dá una sensación de frescura y descanso asombrosa.

El Jabón Tarborats es un eficaz colaborador de estas sales sanativas.

Cuidando los piés con Tarborats no se teme el calor ni las largas caminatas.

En todas las farmacias a $ 2.60 el paquete y en la

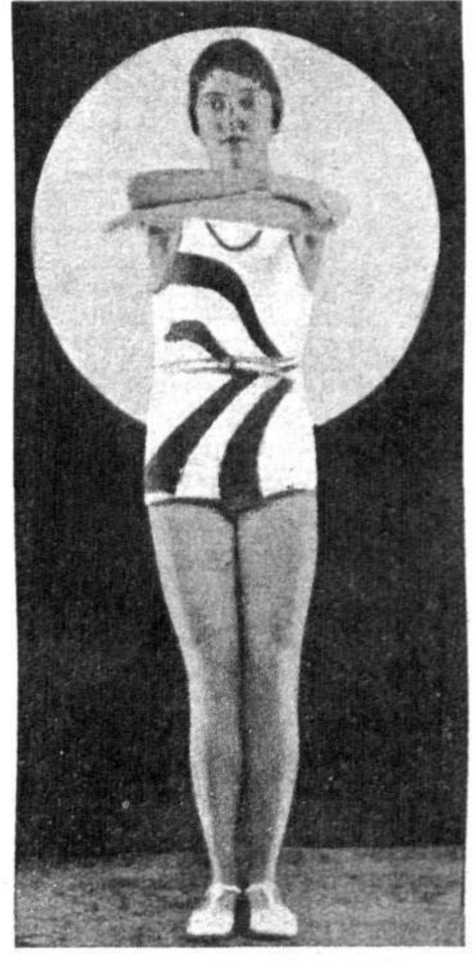
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

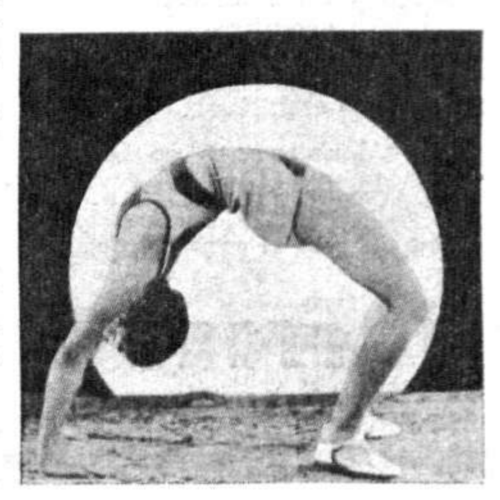
Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Cultura Física

Por MARISABEL SAENZ



Los músculos abdominales son los que trabajan con este difícil ejercicio que elimina la grasa y reduce y fortalece el vientre, procurando una línea esbelta y graciosa. Colóquese como indica la Fig. 1 (arriba), es decir, en posición derecha con los brazos doblados y cruzados sobre el pecho; luego, con un movimiento lento, flexione el tronco hacia atrás, a la vez que dobla las rodillas, hasta tocar con las manos el suelo. Tal es la Fig. 2 (a la izquierda). Levántese, volviendo a la posición primitiva, para repetir el movimiento.



Si usted desea mantener en condiciones su organismo y obtener para su salud el mayor beneficio de los ejercicios, no olvide que...

1º — Después de cualquier esfuerzo muscular debe ejecutar un ejercicio respiratorio. Los esfuerzos que no terminan con fuertes inspiraciones pueden resultar contraproducentes. Además, ellos servirán de descanso llenando a la vez el fin primordial de la educación física que es mantener los pulmones sanos.

2º — Una mala actitud no sólo es antiestética sino también antihigiénica, pues no deja airear suficientemente los pulmones, estrechándolos cada vez más. Ella se corrige con relativa facilidad, haciendo todos los días movimientos correctivos de la actitud y procurando en todo momento echar los hombros atrás y mantener derecha la cabeza.

3º — Un pecho estrecho no puede albergar pulmones sanos. Vigile constantemente su capacidad torácica. Haga todos los días por lo menos diez minutos de gimnasia respiratoria.

4º — Los músculos abdominales son, con los del pecho, los más importantes del organismo. Atienda a su desarrollo ante todo. Ellos son los mayores responsables de su belleza, porque dan esbeltez al cuerpo, elegancia a la silueta y fortaleza y resistencia al organismo.

5º — Las mejores horas para hacer el ejercicio son las de la mañana, inmediatamente después de levantarse y con preferencia al aire libre, bajo los rayos solares; pero si usted no puede a esa hora, haga su gimnasia cuando le sea posible, ya que siempre sería peor no hacerla.

6º — No debe malgastar inútilmente su tiempo y su energía tratando de ejecutar ejercicios que resulten superiores a sus fuerzas. Empléelas mejor en otros que, por poderlos realizar a la perfección le darán más sustanciosos resultados.

7º — Los rayos solares son un poderoso tónico y un gran desinfectante. Como complemento a sus ejercicios diarios tome por lo menos un baño de sol de media hora. El sol fortalece los huesos y los nervios, desinfecta la piel y activa la circulación.

8º — La resistencia es el factor más importante y difícil de obtener de la fuerza física. Adquiérala paulatinamente, ejecutando sus ejercicios sin interrupción durante la sesión de trabajo, aumentándola gradualmente hasta donde pueda y terminando ésta con ejercicios de crrrera, que son los que más desarrollan la resistencia.

9º — Sólo el método y la buena dirección harán de su cuerpo una figura sana y bella. Cuide de él como del más preciado tesoro encomendado a su cuidado. Trabaje metódica y constantemente, haciendo ejecutar la cantidad necesaria de esfuerzos a todos sus músculos y miembros. Preocúpese de todas las partes de su organismo con igual interés y atención y así tendrá un desarrollo armónico e integral.

10º — Los deportes son una manera agradable y atractiva de educarse físicamente. Prefiera de todos ellos la natación y el remo, que son los más completos, porque ponen en juego mayor cantidad de músculos. Haga deportes, pero basada en un firme desarrollo y una fortaleza obtenida previamente con un buen sistema de *educación física*.

MARISABEL SAENZ

"AHORRO 70 CENTAVOS CADA VEZ QUE COMPRO CREMA DENTIFRICA...

...porque en lugar de gastar $ 1.40 o más, compro Colgate que hoy solo cuesta 70 cts. Deja mis dientes más blancos y perfuma mi aliento".

La misma calidad a precio reducido.

Colgate evita el mal aliento. Extrae las partículas de alimentos que se alojan entre los dientes y que originan la caries. Limpia los dientes a la perfección, dándoles un brillo más hermoso. Pule el esmalte de los dientes sin dañarlo.

El tubo grande de Colgate contiene más que cualquier otro dentífrico del mismo precio. Recuerde: al nuevo precio reducido de 70 cts., la calidad es igualmente superior como la que ha sido siempre, durante 30 años.

El delicioso sabor a menta de Colgate deja su aliento perfumado, puro y su boca fresca.

Use Colgate de mañana y por la noche para conservar sus dientes blancos y su boca fresca; su aliento puro y perfumado. ¡Compre hoy un tubo grande por sólo 70 cts!

ANTES $ 1.20.

CREMA DENTIFRICA EN FORMA DE CINTA COLGATE

IGUAL CALIDAD y el mismo contenido que antes.

tubo GRANDE AHORA 70 CTS.

La obra científica

SEGÚN los comentarios de parte de la prensa diaria alemana, la fama de Ostwald, fallecido hace poco, se debe principalmente a su filosofía, que viene a ser continuación del "monismo" de Hackel. Nosotros creemos que sus obras filosóficas caerán en el olvido muy pronto, en tanto que los resultados de sus trabajos de investigación química sobrevivirán durante largo tiempo.

Ostwald ha sido el organizador de la química moderna. Tenía el don de los descubrimientos científicos; tenía un "olfato" o intuición especial para hallar los tesoros científicos ocultos. "Descubrió" a van't Hoff, "descubrió" a Arrhenius y "descubrió" a Gibbs.

En su laboratorio de Riga, Ostwald, fundado en mediciones muy afinadas, comprobó el crecimiento de la conductividad eléctrica de las soluciones ácidas y básicas, cuando se diluyen con más agua.

En Upsala, un físico joven, Svante Arrhenius había expuesto una teoría experimentalmente razonada, según la cual, ácidos, bases y sales en solución acuosa se disocian en elementos iones, que son los que efectúan el transporte de la electricidad. Los puntos de vista de Arrhenius diferían tanto de los que habían predominado hasta entonces, que los profesores del joven Arrhenius no quisieron concederle el título de doctor. Guillermo Ostwald reconoció la casi indudable importancia de la teoría de Arrhenius, que tanto concordaba con los resultados de sus experimentos de Riga; visitó al joven físico en su ciudad natal y contribuyó al triunfo de la teoría que ha inmortalizado el nombre de aquel joven sueco.

Asimismo, la teoría de las soluciones, que van't Hoff había publicado de manera que



Vendedor. — Mal, mal no le queda...
Cliente. — Es cierto; pero hay que hacerle dos agujeritos para los ojos.
(De *Life*, Nueva York)

de Guillermo Ostwald

pasó casi inadvertida, hubiera quedado seguramente ignorada durante largos años, si Ostwald no hubiese reconocido en seguida su trascendental importancia científica.

Al intenso estímulo científico de Guillermo Ostwald, junto con las investigaciones por él realizadas, debemos el establecimiento de las bases de la química-física, cuyo instrumental moderno fué creando con celo infatigable. La investigación, la enseñanza y la propaganda fueron las actividades que por completo llenaron la vida de Ostwald hasta 1906.

Las numerosas invitaciones que constantemente recibía del extranjero le impedían dedicarse totalmente a su misión docente en la Universidad de Leipzig. Esto, unido a algunas discrepancias con el claustro y el ministerio, le indujeron a separarse de su cargo oficial y a ejercer la enseñanza en la esfera particular.

Se trasladó a su casa de campo de Grossbothen (entre Leipzig y Dresde), y comenzó la segunda etapa de su vida, en que dió libre curso a sus inclinaciones filosóficas, abandonando sus trabajos químicos.

Propugnó siempre el aprovechamiento de las energías, tratando de evitar su derroche, mediante la redacción de normas técnicas para racionalizar el trabajo. Estaba también dotado de gran talento musical: tocaba el piano, el violín, la viola y el violoncelo. Fué aficionado a la pintura. Muchos de sus cuadros (paisajes, principalmente) son de gran efecto artístico. Resultado de sus estudios pictóricos fué su nueva teoría de los colores.

Ostwald demostró, como se ve, un espíritu de universalidad en sus actividades, como Leibnitz en su época, lo que en nuestro tiempo es más difícil.



EN EL PAIS DE LAS NIEVES

—¡Mira! Por aquí ha pasado un hombre.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

He creído siempre — ingenuidad que hoy reconozco — que todo ser humano debía abrigar en su fuero interno la aspiración de ascender a un plano social superior, ya fuera por el noble afán de conquistar una situación a tono con sus condiciones de capacidad, o sus gustos refinados, y también, forzoso es decirlo, por la emulación de amor propio en el que asoma siempre cierto puntillo de vanidad. Pero veo hoy, bastante decepcionada por cierto, que la tendencia de nuestra sociedad — esperemos que sea en su minoría — es muy distinta. Figuras que se consideran de destacada categoría intelectual o mundana, en su loco afán de impresiones y sensaciones nuevas, parecen encontrarse muy a gusto en ambientes subalternos.

Ese síntoma de decadencia resulta realmente doloroso. Siempre nos queda la esperanza, última diosa, de que se produzca la necesaria reacción y que la boga de las "boites" y "tabernas" que culmina actualmente, caiga en desuso, ya que la multiplicación de esos centros tan extraños al ambiente porteño acabará por aburrir a nuestros "snobs".

Días pasados tuve la satisfacción de oír expresar su opinión al respecto a una dama porteña de alto rango y afamada belleza, que refería en círculo íntimo que había recorrido con su esposo — por humorada — el radio de nuestra ciudad que está sembrado actualmente de esos recintos exóticos.

"Me sentí incómoda, decía, a pesar de encontrarme con amigos de mi categoría social; pero que alternaban encantados con elementos que yo considero "indeseables"... La vodka se servía indistintamente en las mesas de personalidades de la diplomacia y de la alta banca, como en las de representantes de la clase media o figuras de la vida "turbulenta", por no emplear término más gráfico. Creo, con mi reconocida tolerancia, añadía la inteligente y bella dama, que de cuando en cuando y por mera curiosidad, puede un grupo de matrimonios jóvenes hacer una incursión en terreno vedado; pero amigas mías que son, como yo, abuelas, a pesar de no aparentarlo, pierden el prestigio que debe conservar toda dama de rango, manteniendo incólume el respeto conquistado por nuestra actuación en el hogar y en la sociedad."

Desgraciadamente, no todas las damas que tienen la gloria de ser abuelas recuerdan el deber de dar la norma del señorío y la corrección mundana, no sólo a las figuras femeninas de su rango, sino a las que se desviven — actuando en un plano más modesto — por imitar las modalidades que ellas consideran como un barniz de exquisita y atrevida elegancia.

La afición de nuestros círculos mundanos más representativos por el deporte superchic ha culminado en estos últimos días con la estada del equipo norteamericano de polo. El interesante campeonato ha dado lugar a una serie de fiestas organizadas en honor de los distinguidos huéspedes, y "monsieur Potin", al acecho siempre de toda iniciativa interesante o sencillamente malintencionada, ha tenido la indiscreción de anticipar que en el equipo yanqui se destaca un elegante caballero que ejerce una fascinación tan irresistible entre el elemento femenino, que se le ha calificado inmediatamente en nuestro medio como un Don Juan Tenorio traducido al inglés. Parece ser que su arte y pericia en el "flirt" han causado sensación en una de las fiestas recientemente celebradas, creo que en Hurlingham. Seducido el joven polista por la gracia singular de las porteñas, asediaba con insistencia a una encantadora y juvenil figura a quien parecía divertir enormemente la inocente aventura. Bailaba la bonita pareja charlando y flirteando a la vez, ante la barra mundana que contemplaba el animado cuadro. Uno de aquellos espectadores tuvo la peregrina ocurrencia de interpelar a un "snob", cuya expresión, entre malhumorada y aburrida, no debió parecerle del todo natural en aquel centro de animación.

—¿Qué me dice del polista conquistador? ¡Con razón se dice que es un tenorio peligroso! ¿Con quién bailará ahora?

—...

—Fíjese cómo tolera el asedio la atrayente compañera. Ya le habla al oído. ¿Qué podrá decirle? ¿Pero es posible que no sepa usted quién es?

—¡Hombre; mi mujer! —fué la respuesta del caballero interpelado, fija en su rostro una expresión de profundo desaliento.





Doña ANTONIA LEGUIZAMON DE GUASH

Distinguida dama salteña fallecida recientemente en la Capital Federal, donde había fundado un hogar digno y honorable. Madre de hijos ilustres, sus virtudes de tal y sus cualidades de afabilidad y de nobleza, la habían rodeado del cariño de los suyos y de la respetuosa consideración de sus amistades, entre quienes su deceso ha producido un hondo sentimiento de pena.




"La mejor hora", bajo la dirección espiritual de La Dama Duende. Sintonice Radio Cine París, L. R. 8, diariamente, a las 20 horas.



LA OBRA DE DENS

La sonrisa de quien usa Dens es sonrisa perfecta. Expresa el bienestar que siente quien tiene dentadura limpísima y boca fresca y desinfectada.

Refleja la satisfacción de saber que el aliento es ya un perfume y que el oriente del esmalte nada tiene que envidiar a las perlas.

A diario se multiplica el número de consumidores de Dens. Lo prefieren por su acción intensa y suave.

TUBO, $ 1,35
EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires

Los rayos cósmicos

Aun cuando numerosos hombres de ciencia repartidos entre las cinco partes del mundo están tratando de investigar la naturaleza de los llamados "rayos cósmicos", y no obstante que informaciones respecto a ellos aparecen un día sí y otro también en las primeras páginas de los más notables periódicos del mundo; en realidad es mucho lo que se desconoce respecto a ellos.

Estos rayos son semejantes, en muchos puntos, a las otras bien catalogadas especies de irradiación. Es decir: se parecen a los rayos ultravioletas, a los producidos por el radio, a los del tubo "fucus"; pero...

Los rayos cósmicos tienen características de todos ellos, semejanzas tan notables, que no pocos sabios opinan que se hallan cercanamente emparentados con los anteriormente citados.

El "rayo cósmico", en efecto, se parece a la irradiación del metal conocido con el nombre radio, a pesar de que atraviesa obstáculos por los cuales ésta es detenida. A causa de esa fuerza de penetración se presume que sus ondas de propagación son mucho más cortas que las de cualquier otro rayo. En las experiencias realizadas, se ha visto que penetra a través de una capa de plomo de seis metros de grueso, hasta unos 60 metros a través del agua y hasta más allá, de 200 de tierra.

En ciertos aspectos este rayo actúa como los "rayos X" en el tubo fucus, pues parecen propagarse más bien por emisión — como los electrones — que por ondas. Es precisamente para establecer la diferencia entre ambos que Piccard, Milikan, Compton, Regener y otros, han estado trabajando intensamente durante los días recientes.

En todas las observaciones hechas hasta la fecha, se han notado que los rayos cósmicos llegan a la tierra precisamente del cénit; dirección que no ha cambiado a pesar de las diversas alturas sobre el nivel del mar a que se han hecho las diversas observaciones. Es decir, lo único que se puede afirmar respecto a ellos es que su fuente es enteramente ajena a nuestro planeta.

Pero el volumen de esta irradiación es idéntica durante el día y la noche; y no parece que nos lleguen en mayor cantidad de los sitios del espacio donde hay muy grandes o muy cercanas aglomeraciones estelares — por ejemplo la Vía Láctea — que de aquellos puntos que parecen casi vacíos de estrellas.

De aquí precisamente el empeño de los hombres de estudio en conocerlos un poco a fondo catalogando la o las regiones del espacio de donde hasta nosotros llegan; ya que se estima que del hallazgo de esa o esas fuentes dependerá el conocimiento de importantes puntos relacionados con la creación de la materia.

Los "rayos cósmicos" fueron descubiertos en Europa, hace unos dieciocho años. Cuando uno de ellos hiere algún átomo suspendido en la atmósfera, produce en el mismo un fenómeno que es conocido con el nombre de "ionización", el cual puede ser estudiado casi átomo por átomo y mediante aparatos especiales, traducido — por decirlo así — en sonido.



ENTRE PRESTAMISTAS

— Déjame el salvavidas, Samuel.

— Quinientos pesos, Jacob.

Elimine la incertidumbre en la preparación de postres y bizcochos caseros

Con Royal no hay errores... lo que significa una apreciable economía

En los estantes de las cocinas de 99 de cada 100★ de los hogares de nuestro país, figura siempre a mano un tarrito de polvo Royal. Bajo un envase inconfundible, se guarda este polvo maravilloso. Una acción doble lo caracteriza. Primero sobre los ingredientes en frío; apenas se lo mezcla, éstos empiezan a levarse lenta pero seguramente. Después, en el horno, en contacto con el calor, la masa se leva... se levanta como empujada en todas sus partes por un poder misterioso... y la torta o los bizcochos están listos infaliblemente para ser saboreados.

Royal no falla nunca, lo que significa una economía real para el hogar. No deja rastros ácidos ni granos, ni manchas, como lo hacen las levaduras ordinarias. Con sólo seguir las sencillas instrucciones que Royal da en el famoso librito que se reparte gratis, el éxito más rotundo coronará su pequeñísimo esfuerzo. 60 años de experiencia atestiguan esto.

Haga un ensayo. Si no tiene el libro de recetas Royal, pídalo. Se lo remitiremos gratis.



★ *Comprobado por una encuesta entre más de 100.000 mujeres que usan levadura en polvo para hornear.*

Levadura en Polvo

ROYAL

Sr. A. DE SIENA - AV. R. SAENZ PEÑA 501
BUENOS AIRES

Sírvase enviarme el librito gratis Royal.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

69 - C. C. 10-11-32.

Pequeño apéndice a la

▼ ▼ Por Francisco

(A mi colega J. J. de Soiza Reilly)

ADMIRADO y, a la vez quejoso, me ha dejado la lectura de su compendiosa historia de la ciudad de Pergamino; admirado, una vez más — pues soy su lector asiduo, — ante su estilo nervioso, ágil, plástico, en que se unen y ensamblan el humorismo y la enjundia, el detalle pintoresco y la observación aguda, todo ello en una prosa rápida de gran periodista y consumado repórter...; quejoso, porque en sus investigaciones acerca del auge de la bella y simpática ciudad del oeste no ha consignado mi colaboración, debido quizá — no puedo suponer desdén — a no haber topado en los anales pergamineros con documentación fehaciente que señale la huella de mi paso fecundo por aquel pueblo y su vasto ejido, tan llenos para mí de gratos recuerdos y evocaciones de la mocedad, "ahura", amigo, hace ya casi medio siglo.

No aspiro, desde luego, a que se me reconozca la condición de epónimo o fundador del primitivo poblado, ni pretendo ser el misterioso personaje que echó aguas abajo del Fontezuelas, "aprendiz de río", como llamó Quevedo al Manzanares, el pergamino que vino a dar nombre a la primera pulpería y, por fin, a la futura ciudad. Tampoco puedo codearme con el capitán de los tiempos coloniales, don Juan de Vergara, que prestó servicios militares a la Sacra Majestad, propietaria personal — que no España — de todo el continente, desde el Pergamino hasta Cuba; ni pretendo, ya en los tiempos modernos, equipararme con los principales propulsores del progreso pergaminero; con don Federico Scharrer, que llevó la luz eléctrica; con el doctor Joaquín Menéndez (me honré con el trato de aquel santo), que llevó la luz espiritual en forma de una biblioteca donde pude iniciar mi cultura literaria, don suficiente para que yo guarde gratitud perpetua a quien supo sanar los cuerpos y elevar las almas; con el violinista Angel Frediani, cuyo corazón, con más música que letra, difundió el espíritu lírico, sin el cual es triste todo progreso; ni atribuyo, en fin, a mi acción de mozuelo inmigrante las proyecciones que tuvieron las actividades colonizadoras de hombres como los señores Ocampo, Riera, O'Farrell, Yofre, Echagüe, Fornasari, Torréns, Biscayart y otros que usted, amigo Soiza, menciona oportunamente, y a los cuales podría yo añadir algunos más que prestaron eficaz concurso en el labrantío de las tierras y mestización de la ganadería lanar y vacuna. Repito, pues, que no puedo incluirme en este procerato que llevó al mayor auge aquella ciudad.

Pero, asimismo, con ser tan exiguo mi aporte al progreso pergaminero, no me resigno a que falte su mención en una historia tan puntual y detallada como usted, caro colega, ha trazado. Claro que no hay historiador que no deje algún cabo suelto, por corta que sea la historia. Y así, yo espero que en un futuro apéndice — todas las historias lo tienen — no me olvide. Pongo empeño en ello, porque es la única manera de que alguna memoria quede de mi paso por la tierra. Exento de otros méritos, hombre humilde, sin pergaminos, bien puedo aspirar a figurar en el Pergamino. He aquí los merecimientos que aduzco:

▼ ▼

APENAS desembarcado, con pasaje subsidiario, que aun — entre otras cosas — debo a la Argentina, me dirigí al Pergamino en busca de conchabo, por el año 87, cuando aun no había cumplido los 20. La economía de la región se fundaba, principalmente, en la ganadería menuda, ovejuna. Había también hacienda bovina, pero no en la proporción que luego alcanzó, y su mestizaje estaba en la iniciación. Joven curioso, prestaba atención a las conversaciones de los hombres versados en los negocios rurales. Escuchaba atento, pero comprendía poco. Oí decir que aquellos campos — "campos flor" (yo no veía las flores por ninguna parte, sino pampa rasa), — empezaban a adquirir gran valor. Muchos años después, cuando ya pude alcanzar cultura histórica, supe que Urquiza llamaba a la provincia de Buenos Aires "la vaca barrosa", significando con ello que era el origen de la robusta economía de la República que un día había de llegar. Entonces comprendí el significado de los "campos flor", viendo la encarnación simbólica de la "vaca barrosa" en las tierras del Pergamino y pueblos limítrofes, Rojas, el Salto Argentino, Arrecifes, etc. Tampoco comprendía a los estancieros cuando hablaban de sacar las ovejas "campo afuera", porque, con su pezuña menuda, estropeaban las praderas. Sentí gran piedad por esta violenta expulsión de los corderos, alejándolos de sus pagos nativos. El poeta ingenuo que en mi espíritu latía protestaba de aquel forzoso éxodo lanar. Lo que hacía falta, según aquellos progresistas hacendados, era fomentar la ganadería vacuna, refinada, y desenvolver la agricultura que se iniciaba con gran pujanza.

Tal era, muy escuetamente expuesta, la economía rural, o agropecuaria, cuando esta golondrina se posó en el Pergamino.

Tendría el pueblo ocho o diez mil habitantes, acaso no tantos. Sus calles eran de tierra pampera, polvorientas con la sequía y convertidas en barrizal con la lluvia. El adoquinado estaba aún lejos de implantarse. Sólo en las calles centrales había un conato de acera, de ladrillos mal avenidos. Las casas todas bajas, de una sola planta. Asimismo el pueblo era rico y, por lo tanto, alegre, que todo es mustio donde no hay plata.

Hallé colocación en una casa de negocio: almacén, pulpería, panadería, talabartería, corralón de maderas y materiales de construcción. Pertenecía esta casa a la viuda de Villanueva, excelente y bondadosa señora, oriunda de Navarra, y regenteaba el negocio don Alberto Aguirre, navarro igualmente. La casa, donde, como en el arca de Noé, se hallaba de todo, surtía a las estancias y a las chacras que empezaban a surgir con el aluvión inmigratorio. El puesto que se me señaló no era como para enorgulle-

Historia de Pergamino

Grandmontagne

cerse: despachar bebidas a los gauchos y a los chacareros: "giniebra", bíter vasco y "cañonazos" con soda. Y luego, por supuesto, fregar las vasijas y el mostrador y ordenar la botillería. El oficio era bien humilde. Sin embargo, si entonces hubiera conocido la literatura griega que aprendí después, fácilmente mi afligido espíritu se habría consolado pensando que Ganímedes, el predilecto de Júpiter, fué en el Olimpo el copero de los dioses. Pero como no tuviera aún el honor de trabar trato alguno con los aedos y clásicos helénicos no podía entonar mi personalidad abatida con esta confortativa comparación. Para mayor desventura, como ya he recordado en otra ocasión y en otro lugar, los gauchos, ante lo menudo, flaco y desmirriado de mi cuerpo, me llamaban la laucha. "¡Que venga la laucha!" "¿Dónde está la laucha?" "A ver, laucha, sirva no más." "Pero, digamé, don Alberto: ¿de dónde diablos ha sacado esta laucha?" Y los chacareros italianos, ¡oh, qué rabia!, se sumaban al titeo, disminuyéndome aún más, pues me llamaban lauchita, sin duda con intención cariñosa, pero que a mí me resultaba el colmo de lo despectivo.

Ganaba 16 pesos al mes. Y también podía consolarme pensando que Rockefeller empezó con menos. Mi ilusión era abandonar aquellas funciones de Ganímedes pulpero, donde me abrumaba la chacota de que era objeto. ¡Si pudiera ocupar un puesto en el escritorio!... Pero este anhelo era una quimera inasequible. Mi cultura en matemáticas mercantiles no pasaba de las cuatro reglas, a gatas la de dividir. La partida doble era para mí una ciencia infusa, un misterio. Y en cuanto a ortografía, cualquier chacarero podía ser mi preceptor. ¿Qué podía yo, pues, hacer en el escritorio, aparte de barrer, menester que ya desempeñaba todas las mañanas, en amaneciendo, desde que entré en la casa?

Pero como nunca me ha faltado un poco de tosudez en mis propósitos, persistí en el de abandonar el mostrador, para el cual tan mal dotado me hallé siempre. La casa contaba con un vasto reparto de pan en el pueblo. Había otras dos casas de negocio, similares a la "nuestra" que también tenían panadería, la de Godoy y la de Barbazán y Alejandre, sirviendo entre las tres el consumo de toda la población, más la galleta de las estancias y de las chacras.

Con motivo de salir de la casa nuestro repartidor, solicité el puesto; me lo concedió don Alberto Aguirre, el gerente. El repartidor saliente me adiestró en el reparto durante un par de días. Y el tercero partí solo, con la jardinera cargada de panes hasta el techo. Pergamino, como todos los pueblos argentinos, ofrece el trazado de un tablero de ajedrez, con todas sus entradas y salidas iguales, casas idénticas entonces, sin accidente alguno que distinga calles y edificios. Esto, además de mi falta de sentido topográfico, explicará mi desastre como repartidor. Llegué a una casa, llamé, salió una china y puso al verme con la canastilla en la mano un gesto de extrañeza. "Se ha equivocado, mocito; aquí reparte el repartidor de Godoy." — "Perdone, rubia." Y partí de nuevo. Paré en otra casa; salió otra china: "¡Oh!..., la jardinera de la viuda de Villanueva... ¡pero si aquí reparten los de Barbazán y Alejandre!" Me detuve frente a otras muchas casas con idéntico éxito. Decidí dejar la solución del problema al caballo, que, por la costumbre, quizá me orientara en el reparto; aflojé las riendas, y allí donde se paraba me presentaba con el pan. El resultado fué nulo, y desde entonces no puedo creer que la inteligencia hípica sea tan perspicaz como se asegura.

No logré dar con un solo domicilio de la larga lista. Había salido a las seis de la mañana. A las once, después de muchas vueltas, regresaba a la casa, con la jardinera cargada hasta el tope. Abroncado, rojo de vergüenza, balbucí no sé qué explicaciones. "¡Ja, ja!" — fué la respuesta de los demás dependientes y de los gauchos y chacareros que había en torno del mostrador. "No te apures, muchacho — me dijo, piadoso, don Alberto; — ya irás conociendo el pueblo; cuando lo conozcas, te daré de nuevo el reparto; pero ahora tienes que volver al despacho de bebidas." Y volviéndose a los gauchos, agregó: "No le llamen laucha, que ya crecerá."

Ya de retorno, al trotecito del pingo, con la jardinera colmada, afligido y lleno de lágrimas internas por aquella enorme y profunda herida de amor propio, sentí mi primera admiración hacia Colón. "Si yo — pensé — no he sido capaz de dar con una sola casa del Pergamino para repartir el pan, ¿cómo se las arreglaría Colón para hallar nada menos que todas las Américas?"

Una muchedumbre de quejosos, que no habían podido desayunarse, acudió al escritorio a formular su protesta. Don Alberto calmaba los ánimos explicando lo ocurrido. La explicación me hizo tan popular en el Pergamino como el doctor Menéndez.

Yo no sé, amigo Soiza, si este episodio merecerá ser acogido en el futuro apéndice de la historia del Pergamino. Claro que el episodio no puede incluirse como un aporte al progreso del pueblo, sino todo lo contrario. Pero en una historia completa no sólo deben consignarse los avances progresivos, sino también los grandes desastres.

No me queda espacio para hablar de los dos astrónomos pergamineros, Basauri y Urizar, a quienes conocí mucho. También conocí y serví algunas copas a don Pancho Sierra. Pero mi mayor trato con él fué en el Salto Argentino, a donde me largué huyendo de mi popularidad en el Pergamino. Tuve el honor, en el Salto, de ser cliente gratuito de don Pancho, que no era curandero milagrero, sino un gran anatomista empírico, que sabía de averías óseas cuanto hay que saber. Lo afirmo por la experiencia de mi propio tobillo, que él supo meter en quicio con maestría insuperable. Algún dia lo contaré, ensalzando debidamente la memoria de don Pancho...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1932.

Turquía y Egipto

En el primer tercio del siglo XIX las relaciones entre el gran sultán y su vasallo el rey de Egipto se habían ido agriando desde la intervención de este último en los asuntos de Grecia, porque el virrey no estaba contento con su paga, la lugartenencia de Candia, que el sultán Mahmud le había dado, y quería también la Siria, donde habían encontrado buena acogida los felahes o pequeños labradores y braceros del campo que habían abandonado el Egipto para escapar de la opresión del codicioso Mehemet Alí, que reclamaba en vano los fugitivos del gobernador de la Siria, y después en Constantinopla, donde le contestó el gobierno que todos eran súbditos del sultán y como tales muy libres de establecerse en cualquier parte de sus dominios. Para el virrey era esta emigración una pérdida, porque le quitaba brazos que esquilmaba sin misericordia. No era Mehemet Alí hombre de escrúpulos, ya se tratara de sus súbditos, ya de su soberano, ya de los extranjeros, y así no dudó en enviar a su hijo Ibrahim con un ejército numeroso en noviembre de 1831 a la Siria con orden de ocuparla. Sin encontrar resistencia, llegó hasta los muros de Acca, a cuya plaza se había retirado el gobernador Abdalá. Era hora de obrar para la Turquía, porque el virrey, sin preocuparse de los armamentos que hacía el sultán para reducir a su vasallo a la obediencia después de haberle declarado fuera de la ley, ocupó la plaza de Acca el 23 de abril, y en pocos meses fué dueño de la Siria y de la Cilicia, cuyas poblaciones le habían recibido a su vez como su libertador, hasta que comprendieron que el tal libertador podía dar lecciones a los bajaes turcos en el arte de explotar y esquilmar provincias.

Fué depuesto el jefe de las tropas turcas y reemplazado por el gran visir Rachid Mehemet, que se encargó del mando de las fuerzas aumentadas notablemente, pero también fué destrozado este nuevo ejército el 21 de diciembre de 1832 por el hijo del virrey que desde entonces tenía abierto y despejado el camino de la capital del imperio turco.

El sultán se vió al borde de su ruina. Las potencias europeas habían seguido neutrales, pero atentas, los acontecimientos, en especial la Rusia, cuyo soberano no quiso desperdiciar esta ocasión para poner un pie en Turquía interin llegara el día de establecerse en ella como dueño absoluto, y en su consecuencia hizo ofrecer al sultán por su embajador, su auxilio, es decir, "sus buenos servicios", que fueron aceptados; pero como estos buenos servicios eran puramente diplomáticos, no lograron ningún resultado del astuto y solapado virrey Mehemet Alí, y no hubo más remedio para el sultán que aceptar el auxilio armado de Rusia. Esto despertó los recelos del gobierno francés que protestó contra la entrada de una flota de guerra rusa en el Bósforo, pero fué inútil, porque la tal flota se presentó allí el 20 de febrero. Entonces intentó el embajador francés aprovechar las relaciones amistosas entre su país y Egipto, para facilitar una avenencia entre el sultán y su súbdito rebelde, pero éste declinó cortésmente.

—¿Por qué me cobra dos afeitadas?
—Porque usted tiene doble papada...
(De *Le Miroir de Monde*, París)



Al exponerse al aire libre
su cutis necesita esta protección
Con toda seguridad está usted en uno de estos casos: o el sol y el aire cálido ya han empezado a destruir la perfección y tersura de su cutis, o se halla usted en ese peligro constantemente . . . a menos que haya tenido usted la precaución de protegerse con la Crema de miel y almendras Hinds.
Siendo así, no tiene porqué temer: las virtudes de esos benéficos elementos son su mejor defensa, y su mejor auxiliar para una encantadora hermosura.
Pero si usted se ha descuidado y su cutis ha desmejorado . . . recurra en seguida a la Crema Hinds. Mejorará al instante de las quemaduras de sol y de los dañinos efectos del viento y del polvo. Su cutis irá readquiriendo su perfección . . . cobrando mayor blancura, suavidad y lozania.
HINDS CREAM
CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
Protege, suaviza y embellece el cutis



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

LOS AMORES DE BARUJ SPINOZA, por Alberto Gerchunoff.



Baruj tradujo su nombre al latín, Benedictus, y fué bendito en filosofía y ciencia. Lejos de Iberia, obedeció los dictados de una herencia latina. Tuvo sus triunfos metafísicos y matemáticos, y su pasión ideal por una mujer. Alberto Gerchunoff nos ha dado una exégesis de este amor, de esta lucha espiritual en que Spinoza encuentra nuevo acicate, nuevos deleites puros y nuevos tormentos. Gerchunoff, que es poeta, supo imaginar episodios exquisitos. "No pocos depuradores de la biografía de Spinoza — dice en el proemio — intentaron destruir la hipótesis de esa aventura, respecto de la cual tenemos más sospechas que noticias." Desdeñando tal escrúpulo de los críticos severos, el artista escribe una biografía novelesca que está llamada a interesar a todos los cultores del sano amor. Así hace su ofrenda florida al austero y admirable filósofo del "Tratado" y de la "Etica", pulidor de lentes y razonamientos. Gerchunoff, ahora que se festeja el tercer centenario del nacimiento del genial judío, es un homenaje honroso a Baruj - Benedictus, para que no se diga a semejanza del bíblico: "Entonces dijeron los príncipes a Baruj: Vé, y escóndete tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis." Spinoza no debe esconderse, no debe ser escondido por el público.

"REFORMA DEL REGIMEN RENTISTICO ARGENTINO", por Egidio Trevisan

Sobradamente ha merecido el doctor Trevisán el premio "Eleodoro Lobos", de 1931. Siguió las huellas de Terry, Oliver, Weigel Muñoz, Lobos y otros financieros prestigiosos; preocupóse por las necesarias reformas del sistema rentístico, y su autoridad en la materia hállase reconocida generalmente. Buscar una "imposición directa, sólida y extensa", como opinaba Terry, es una tarea ímproba, según la práctica demuestra. Un fárrago de prejuicios y de intereses creados, se opone a la implantación de un sistema racional y práctico. El doctor Trevisán acomete la tarea luciendo sus conocimientos, su crítica sensata y sus arbitrios de financiero clarividente. En su laureada obra dedica capítulos a la exposición histórica, constitucional; al examen de las labores realizadas y en proyecto, dando su opinión llena de ecuanimidad y justeza para cada uno de los asuntos. Los técnicos y los que no sabemos administrar nuestras finanzas particulares encontramos disciplina económica en este libro, que afirma el saber del ponderado erudito en rentística.

"BREVE HISTORIA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA"
Por AGUSTIN ALVAREZ

El P. E. mendocino decidió imprimir una edición de este compendioso libro. Merece plácemes, pues las pocas páginas de la obrita resumen admirablemente la historia de la benemérita provincia. En ella los escolares argentinos pueden aprender con menor esfuerzo páginas gloriosas, mejor que en grandes y frondosos libros, casi siempre inútiles. Don Agustín Alvarez inició su carrera como militar valiente; graduóse luego en leyes, dedicándose a las letras y a la política. Fué un crítico admirable; sus obras "South America", "Historia Natural de la Razón", "Manual de patología política" y otros libros de grandes proyecciones patrióticas y sociales atestiguan el valer de ese argentino insigne. Ahora su provincia natal le rinde un premio póstumo al imprimir este folleto donde el gran mendocino puso mucho talento y mucha justicia.

"LA FORMA"
Por LEON B. GLANZER

Un buen método para la enseñanza del dibujo que el autor ha basado en "elementos generadores". Afirma el conocido autor: "Lo que proponemos es muy poco para llenar las necesidades más elementales de esta enseñanza tan primordial en el ciclo infantil. Pero debemos, aunque sea en parte, ajustarnos al escasísimo tiempo destinado al dibujo, en el horario de los primeros grados". De este modo el señor Glanzer proporciona a la escuela mucho más de los que los dirigentes concedan. Fuera del aula, en los ratos de ocio inquieto del niño, éste encontrará en "La forma" un maestro que se hace entender por medio de la vista. La imitación de tales modelos sencillos afina las dotes artísticas innatas de los chiquilines. Y ya sabemos que el dibujo es una de las mayores curiosidades tentadoras del alma infantil. Si todos los profesores de la materia cumplieran como el señor Glanzer, otro gallo nos cantara en las escuelas.

Raúl P. Osorio

Los globos metálicos

Allá por los años finales del siglo XIX opinaba un autor sobre los aeróstatos:

"Extraña, a primera vista, la idea de construir un globo metálico; parece imposible que tan enorme masa metálica pueda elevarse por los aires; pero esta duda desaparece desde el instante en que se estudia la cuestión científicamente. Las fórmulas matemáticas, que no queremos reproducir aquí para no cansar al lector con tan áridos datos, demuestran claramente no sólo la posibilidad científica de los globos metálicos, sino la de elevar con ellos grandísimas masas al través de los aires.

"Muchas personas dedicadas al estudio de la aerostación han sido partidarias de los globos metálicos, entre ellas Guytón de Morveau, y aun hoy hay varios inventores de esta clase de aparatos, cuyas ideas se inclinan hacia estos aeróstatos. Muchas son las razones que en favor de ellos enumeran sus defensores: 1º, impermeabilidad completa, tanto interior como exterior; 2º, gran resistencia a los vientos, a las intemperies, a las lluvias, a las maniobras y a todas las causas, en fin, de destrucción; 3º, mayor duración que los globos de tela; 4º, imposibilidad de aplastarse; 5º, menor influencia a las variaciones de tensión.

"Sus enemigos, por el contrario, y hasta ahora llevan la mejor parte en la lucha, les achacan graves inconvenientes: 1º, que los globos metálicos son demasiado grandes; 2º, que su construcción es difícil y pesada; 3º, que son muy caros; 4º, que son difíciles de manejar por su mucho peso; 5º, que las hojas planas metálicas se adaptan mal a las formas curvas de los aeróstatos modernos, y sólo se pueden aplicar con facilidad a los que están compuestos de superficies desarrollables, como los cilindros terminados en los dos extremos por superficies cónicas; 6º, que están expuestos a descargas eléctricas, si bien este defecto puede aminorarse cubriéndolos con una materia aisladora.



— Mi querido señor: la medicina ha efectuado tales progresos que, si no puede curarlo, puede, al menos, indicarle la causa de su enfermedad.
(De *L'Illustration*, París)

"A causa de todos estos inconvenientes los globos metálicos no han sido aceptados por los que se dedican al estudio de la aerostación; sin embargo, nada tendría de particular que el día de mañana viéramos cruzar por encima de nuestras cabezas globos blindados, de la misma manera que hoy contemplamos sobre la superficie de las aguas esos inmensos acorazados que son la salvaguardia y la independencia de la patria.

"Estudiemos ahora cuál de los metales es el más conveniente para la construcción de los globos, en el caso poco probable de que se quisieran construir de esta clase de materia. Sólo encontramos en la naturaleza cuatro metales que a primera vista pueden servir para el objeto que nos proponemos: el hierro, el cobre, el cinc y el plomo. El cinc debe ser desechado a causa de su poca tenacidad y maleabilidad, y el plomo por su gran peso y alto precio. La cuestión es más difícil de resolver entre el hierro y el cobre, pues cada uno de ellos tiene sus ventajas y sus inconvenientes; el hierro es más ligero, más económico que el cobre; por el contrario, este metal se conserva mejor en el aire, es más maleable y se suelda mejor que los otros cuerpos. En los últimos tiempos hase propuesto un metal que parece reunir gran número de las cualidades apetecibles: el aluminio".

Un túnel de más de veinte kilómetros

En el mes de febrero de 1925 se caló en California del Sur un túnel de 20.6 kilómetros, o sea unos 800 metros más largo que el Simplón, con sección de 4.50 por 4.50 metros, y una pendiente de 0.008 metros. Este túnel, perforado en granito por debajo de la Sierra Alta, algunos de cuyos picos pasan de 2800 metros de altura, está a una altitud media de 2100 metros, y tiene por objeto dar paso a las aguas del lago Florence al lago Huntington, del cual parte un canal cuyo caudal se aprovecha en varias centrales eléctricas.

La perforación se terminó un año antes de lo calculado. Durante un mes, el avance medio diario en un frente fué de 6.7 metros, y durante una semana de 7.6 metros.

El túnel se atacó por ambas bocas y por dos pozos intermedios, obteniéndose así seis frentes de ataque. Para poder perforar los pozos hubo que modificar el trazado del túnel, aumentando su longitud en 4 kilómetros. El aumento de costo de esta solución resulta más que compensado por la mayor rapidez de la ejecución, que permite recoger el interés del capital invertido en la totalidad de la obra, mucho antes que en un túnel más corto, en el que sólo se hubiera podido trabajar en dos frentes.

En los seis frentes trabajaron sin interrupción alguna tres relevos diarios. La roca era tan dura, que rara vez se pudo emplazar dos veces una misma barrena sin aguzarla. Por metro de túnel se emplearon de 110 a 120 kilogramos de explosivos.

El túnel se ventilaba por medio de una tubería de madera de 60 centímetros de diámetro colgada del techo. Se escogió la madera por ser menos sensible a los efectos de las explosiones y por ser más fácil de reparar. Al final de cada voladura los ventiladores funcionaban como aspiradores, extrayendo los gases de la explosión. Después inyectaban aire fresco, con lo cual los obreros podían volver al trabajo de 30 a 45 minutos después de la voladura.

Para desescombrar, se emplearon palas de aire comprimido, que cargaban vagonetas de 3 a 4'5 metros cúbicos de capacidad. Las locomotoras eran eléctricas, con acumuladores y toma de corriente por trole, lo que daba gran elasticidad de funcionamientos. Un 10 por 100 de la longitud del túnel está revestido de hormigón, colocado mediante un cañón lanzacemento.

El número de obreros fué por término medio de 2.500. El costo se calcula en unos 17 millones de dólares.

Para el servicio de la obra se construyeron un ferrocarril y una carreta. En invierno, con alturas de nieve de 3 a 6 metros, el servicio de transportes entre los diferentes campamentos se organizó con trineos tirados por caballos o por tractores. En los días de muy mal tiempo o en casos de urgencia se utilizaron tiros de perros. La comunicación se estableció por medio de estaciones radiotelegráficas, pues el teléfono resultaba caro y poco seguro.



— ¿Por qué no vuelves a casa?
— Porque me ha echado mi mujer.
— ¿Y por qué te ha echado?
— Porque no estaba nunca en casa...



¡Háblame de perfil!

¿Sufre Vd. de HALITOSIS (mal aliento)?

Es enorme la cantidad de personas que adolecen de este imperdonable defecto y que desgraciadamente lo ignoran. Y es natural que no lo sepan, ya que ni el mejor amigo, ni aún en broma, se atrevería a llamar la atención.

La mayor parte de los casos de mal aliento tienen su origen en los desórdenes del estómago y de los intestinos.

Los médicos recomiendan *Leche de Magnesia de Phillips* el antiácido - laxante ideal - para evitar y corregir esos desórdenes y, por consiguiente, el mal aliento.

Leche de Magnesia de Phillips

SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA





En el monasterio histórico de Bon Any.

"CARAS Y CARETAS" EN ESPAÑA

En la patria del último conquistador

Por JOSE MARIA SALAVERRIA

Cómo se hubiera atrevido a suponer fray Junípero Serra que su nombre iría a alcanzar tanta gloria y entre las gentes más extrañas? Sólo era un pobre monje franciscano que aspiraba a difundir la religión entre los infieles. ¿Pero qué margen de posibilidades quedaba en las Indias al final del siglo XVIII? Hacía mucho tiempo que los audaces conquistadores y los poderosos adelantados habían sometido las ricas y populosas regiones de América, los centros mineros de Méjico y Perú, las fértiles provincias de Tierra Firme, las llanuras del Río de la Plata, los risueños valles de Chile y las florestas antillanas. Para el afán de colonizador del fraile franciscano sólo quedaban las ignotas e inhospitalarias tierras que se extendían al norte de Méjico, allá donde nadie ambicionaba ir, porque allí no existían placeres de oro, minas de plata, ni fáciles cultivos. Aquello era el desierto temeroso, apenas habitado por algunas bandas de miserables indios. Y hacia allí, sin embargo, se dirigió el padre Serra, lleno de fervor evangelista y de ambiciosos planes colonizadores. Y una vez, viendo una bahía inmensa, mandó levantar unas chozas, atrajo a unos cuantos indios domésticos, construyó una iglesuela y bautizó al pueblo con el nombre de su amado santo tutelar: San Francisco... ¡Qué lejos estaba de suponer que aquel humilde poblado, a la vuelta de siglo y medio, había de convertirse en el grandioso San Francisco de California, erizado de rascacielos y habitado por millones de acaudaladas gentes venidas de los cuatro ángulos del mundo! Otro día, a una nueva población fundada en el desierto le puso el nombre de Nuestra Señora de los Angeles, la misma que con el tiempo habría de convertirse en la grandiosa urbe norteamericana que contiene los esplendores cinematográficos de Hollywood...

Pero aquí está la casa donde nació el fundador de ciudades. Aquí está Petra, la humilde villa de labradores, sumida en su calmoso vivir campesino, e invariable frente a los trastornos y mudanzas del tiempo. Para llegar a la patria de fray Junípero necesito fiarme a la bondad de una carretera que acaso no ofrece toda la perfección que fuera de desear; pero la maestría de mi amigo don Jaime Enseñat, tan buen chofer como experto abogado, suple las incorrecciones del pavimento carreteril y alcanzamos sin demasiadas molestias el pueblo memorable. Todo él está lleno de los recuerdos del padre Serra. Tiene una estatua en una plazuela silenciosa, y su casa natal ha sido rescatada y restaurada con el mayor cuidado posible. Ultimamente fué adquirida por el club de los rotarios mallorquines para regalarla a la ciudad de San Francisco de California, en una simpática y gentil ofrenda.

¿Tiene la casa algún lujo o perfección que la distinga de las otras casas del pueblo? Fray Junípero Serra era un hijo de labradores; sus padres no poseían probablemente más bienes que los otros labradores acomodados del país. Los muebles son humildes, las estancias modestas. En la casa no faltaría nunca lo suficiente, gracias a ese sabio y riguroso sentido de la economía del buen isleño mediterráneo; pero tampoco se conocerían los regalos ni las superfluidades. Hijo de una raza de hom-

bres prudentes y educado en la escuela de la sobriedad y la entereza, cuando el fraile aventurero se lanzó por los caminos del desierto californiano tenía a su favor todas las ventajas. Y su voluntad vigilante y ejecutiva supo hacer surgir, efectivamente, del áspero desierto una dichosa floración de ciudades.

Hay en la villa de Petra una persona singular; uno de esos hombres que el destino deja como abandonados en los pueblos obscuros y que están, sin embargo, puestos allí deliberadamente para que cumplan una misión indispensable. El doctor Oliver viene a cumplir en el pueblo de honrados labradores el oficio de la sal. Es decir, el joven y fogoso médico se encarga de poner la parte de imaginación, de vuelo fantasista y de entusiasmo elocuente que los demás vecinos no tienen tiempo ni aptitudes para desarrollar. Todo ese asunto de fray Junípero Serra lo ha tomado el doctor Oliver con admirable apasionamiento, y él es quien se erige en nuestro cicerone y nos hace seguir paso a paso el proceso del fraile colonizador. Después de enseñarnos todos los rincones de la casa natal, cree conveniente llevarnos al convento de San Bernardino, donde el padre Serra hizo sus primeras armas monásticas. El convento no ofrece grandes obras de arte. Pero tiene una particularidad sumamente curiosa.

En los altares del convento se hallan los santos que fray Junípero aprendió a reverenciar desde muchacho y que amó con una devoción profunda. Tan profunda, que durante toda su vida permanecerían aquellas imágenes sagradas fijas en su recuerdo, como una nota pura de sus años moceriles. Así, cuando en los páramos de California fundaba una población, recurría a sus recuerdos y bautizaba a la nueva urbe con el nombre de alguno de los santos de su convento patrio. De este modo nacieron San Francisco, San Diego, Los Angeles... nombres que los norteamericanos respetan en su primitiva grafía, aunque alteren su sonido con variedades anglosajonas. Los sencillos indios que el padre Serra domesticaba con suaves procedimientos de paternal protección, todos han desaparecido, y en su lugar se agitan y prosperan gentes extrañas que hablan un idioma ajeno y rezan en templos de contraria religión. Las chozas primitivas, mientras tanto, se han convertido en altísimos rascacielos... Y el culto a San Diego y a Nuestra Señora de los Angeles se ha trocado en el culto al dólar. Y la religión del confort ha substituído a la ascética religión franciscana.

Pero fracasos o mutaciones paradójicas de semejante género abundan en los anales de la humanidad. Nosotros ahora vamos a subir a la cumbre de la airosa colina donde se alza el pequeño monasterio del Buen Año. El mismo que fray Junípero Serra visitó en frecuentes peregrinaciones, porque la Virgen del Buen Año es desde antiguo la imagen tutelar que todos estos labradores de las tierras bajas de la isla veneran. Corremos por entre campos que el ardor estival ha esquilmado. Las viñas dejan colgar sus negros racimos bajo las opulentas y numerosas higueras, mientras los pinos disputan a los olivos la poca tierra que consienten los ásperos peñascales. En una encrucijada del solitario camino nuestro vociferante automóvil ha perturbado la tranquilidad de un rebaño de ovejas, que se apretujan espantadas contra un cerco de cantos. El pastor se une a ellas como queriendo ampararlas. Es un joven gallardo, un rústico admirable que por su juvenil prestancia, por su vestido campestre y su viejo sombrero de fieltro, calado con natural elegancia, haría la felicidad de un poeta bucólico del siglo XVIII. O de los distantes años de Virgilio. Pues bien cierto es que existen en medio de nuestra civilización muchas cosas que no han sido tocadas ni siquiera someramente por los adelantos de la vida moderna, y que ahora mismo hay personas que se hallan más cerca de la época romana, o tal vez de la época prerromana, que de la civilización actual. Las civilizaciones nunca consiguen arar todos los rincones de la tierra; siempre quedan partes inmunes que permanecen a modo de reservas virginales, y eso es sin duda el margen de ahorro que la Historia se toma para lograr que la sociedad humana, en cada uno de sus ostentosos y vehementes avatares, conserve el fondo de fuerza y de pureza necesarios para asegurar la continuidad histórica. El padre Junípero Serra, como el propio Francisco Pizarro, estaban hechos de la misma materia de ese pastor que con ademán virgiliano conduce su rebaño de ovejas por las soledades de la colina.

En la cumbre se levanta el pequeño monasterio que hoy alberga a unos pocos ermitaños. Uno de ellos, remangado el sayal y con la barba hasta el pecho, viene conduciendo del ronzal una mula de labor. Aquí predicó su último sermón el padre Serra, antes de partir para Méjico. Ahora reina el solemne silencio de las alturas, y en todo a la redonda, como desde un oportuno mirador, sólo se contemplan tierras aradas, pinares y olivares. Sobre el fondo moreno de las tierras bajas se ven clarear algunos pueblos, y allá distante, en la cerrazón del horizonte que presagia tormenta, se distingue vagamente el mar.

De aquí salió el monje ilusionado a fundar ciudades. Hoy tiene estatuas y monumentos en Norteamérica; su busto figura en la Galería de la Fama del Capitolio de Wáshington, raro honor que a muy pocas figuras eminentes suele otorgarse en aquel país. Hernán Cortés sabía la grandeza de la obra que había consumado; Francisco Pizarro estaba seguro del puesto que su ciudad de Lima ocuparía en la historia del mundo. Pero fray Junípero Serra ¿cómo iba a imaginar que aquellas humildes poblaciones, creadas en aquellos apartados desiertos, habrían de agrandarse y enriquecerse en proporciones tan fabulosas? Murió ignorante de su propia transcendencia. Fué como el genio inconsciente que el destino de la Historia elige como brazo ejecutor. Semejante a los antiguos ascetas, la obra de sus humildes manos se transformaba en prodigios. Las toscas cabañas de sus ingenuos indios, por la especie de arte de birlibirloque que la providencia histórica suele usar a veces, se convirtieron en esas populosas y espléndidas ciudades que actualmente admira el mundo...

Los monjes ermitaños nos han brindado entre tanto una frugal merienda. Una fuente llena de higos chumbos, mondados a prevención, un plato de miel, un gran trozo de pan moreno: a esto se reduce el banquete. Y pocas veces, sin embargo, he sentido el gozo y la santidad de comer como en esta ocasión en que se me ofrecen con tácita cortesía tan pobres y sabrosos manjares, en esta soledad de cumbre, en este silencio religioso y ante la majestuosa extensión de ese puro paisaje virgiliano que se tiende por todo a la redonda.

José Mª Salaverría

Palma de Mallorca, octubre de 1932

Influencia del cine

El Comité de Educación del Consejo Condal de Londres ha estudiado últimamente un interesante informe del doctor F. H. Spencer, jefe de la inspección escolar londinense, acerca de la influencia que, según sus observaciones, ajerce la cinematografía en las mentes infantiles. Tales observaciones fueron realizadas en 29 escuelas públicas de la capital inglesa correspondientes, respectivamente, a cada uno de los 29 distritos de inspección en que aquélla se halla dividida.

He aquí un resumen de los datos contenidos en el mencionado informe:

Cerca del 9 por ciento de todos los escolares de *menos de 15 años de edad asistió al cinematógrafo* — durante el período de las observaciones — dos veces por semana, y el 30 por ciento de los mismos asistió semanalmente una sola vez; el 48 por ciento del total concurrió menos de una vez por semana o en forma irregular, y el 13 por ciento restante no tuvo ocasión de asistir a ningún espectáculo cinematográfico. La proporción entre los más pequeños (hasta de cinco años de edad) es de 7 por ciento para los que van semanalmente al cinematógrafo; por lo menos dos veces; 30 por ciento por lo menos una, y 26 por ciento en forma irregular, mientras que el 37 por ciento restante *no asistió a ese género de espectáculos.*

Al doctor Spencer le llamó la atención el hecho de que los padres y parientes de los niños se despreocuparan en su gran mayoría de la clase de cintas que éstos debían ver, pues era más o menos general *que se les llevara a espectáculos destinados* a personas adultas. Como en esta clase de cintas el "elemento moral" que explica para los mayores ciertas escenas está fuera del alcance de las mentes infantiles, éstas sufren una influencia perniciosa al no poder comprender el verdadero significado de las mismas, sobre todo cuando en ellas se desarrollan actos de violencia.

Esta clase de cinematógrafo, francamente perjudicial para los niños, ha sido motivo de frecuentes advertencias de inspectores y maestros a los padres y parientes de aquéllos por su imprudente



—Se ha encontrado un paraguas negro de puño de cuerno representando un pico de loro. Será devuelto en la comisaría al que haga su descripción.

sobre los niños

despreocupación, pero sin obtener cambio apreciable en los resultados. De todos los géneros malsanos para las mentes infantiles, ninguno parece tener peor influencia que los temas guerreros o tétricamente misteriosos, donde la crudeza y horror de ciertos episodios resultaron muy peligrosos, porque hacen despertar en aquéllas inclinaciones precoces, que carecen del freno moral regulador proporcionado por la reflexión y la experiencia que los años prestan a los adultos.

Desde otro punto de vista, el doctor Spencer examina la influencia que el horario de los espectáculos y los locales donde éstos se realizan tienen sobre el organismo y la salud de los niños. Las sesiones largàs de cinematografía cansan a éstos, sobre todo las que terminan después de las 20.30, cuya acción da origen a molestias en la vista y crea agitaciones en el sueño infantil que, a la larga, resultan perjudiciales.

Los locales cinematográficos tienen, como es comprensible, una importancia considerable para la salud de los niños. Deben estar dotados de un sistema de ventilación que permita la renovación del aire, sin enfriar el ambiente en el período invernal, ni mantenerlo caluroso en los meses de verano. Aire puro y temperatura moderadamente agradable es lo que se requiere en los cinematógrafos para los niños, y ello siempre que en los días hermosos, y sobre todo en verano, no les prive de disfrutar durante el mayor tiempo posible del sol o del aire libre, que es lo que ellos más necesitan.

El doctor Spencer aboga por la creación de entidades especiales destinadas a reglamentar la cinematografía para los niños, tanto desde el punto de vista de la índole de las cintas con respecto a la edad de éstos como de la duración y horario de los espectáculos y de las condiciones de los locales. Las autoridades urbanas son las que deben ocuparse de la formación de tales entidades y de determinar sus obligaciones y facultades, para que puedan realizar una labor útil y eficiente a ese respecto con la supervisión y control general de aquéllas.



— Doctor: ¿quiere decirme si es éste el remedio contra el mareo?

(De *Judge*, Nueva York)

TAREA MACABRA

Al salir de la cámara de Luis XV, muerto en un espantoso estado de descomposición, el duque de Villequier, primer gentilhombre de cámara en turno, ordenó a M. Andouillé, primer cirujano del rey, que abriera el cuerpo del augusto difunto y lo embalsamara. El primer cirujano se sintió desfallecer.

—Estoy listo — replicó el médico; — pero mientras yo opere vos le sostendréis la cabeza: vuestro cargo os obliga a ello.

El duque se alejó sin decir palabra y el cuerpo no fué ni abierto ni embalsamado.

CARIDAD

Un día en que San Bernardo, abate de Clairvaux, tenía convidados, su hospitalidad le hizo sobrepasar los límites de la temperancia ordinaria. Sus monjes le hicieron reproches al respecto.

—No fuí yo — contestó el santo varón. — Fué la caridad quien bebió y comió.

VERDADERA BONDAD

Un gato se había dormido sobre la ancha manga de las vestiduras de Mahomet. Al llegar la hora de las rogativas, Mahomet, antes que despertar el gato, prefirió cortarse la manga.

A PRUEBA DE BOMBA

El sacerdote Bernardo, que no pedía nada para sí mismo porque se había despojado de todo, pedía a menudo para los desgraciados. Habiendo cierto día hecho una petición a una persona muy viva de genio, ésta montó en cólera y se desató en injurias contra aquel para quien pedía el buen religioso. Pero el fraile insistió hasta que el señor indignado del todo le acomodó una fuerte cachetada. Ahí no más el padre Bernardo se arrojó a sus pies y presentando la otra mejilla, le dijo:

—Monseñor; dadme otra cachetada, pero acordadme lo que os pido.

El aludido, confundido por su arranque impetuoso y lleno de admiración por la virtud del sacerdote Bernardo, le concedió todo lo que quiso.

A COSTA DE VOLTAIRE

En su Semiramis, Voltaire hace de Ninias un capitán que repite sin cesar en los dos primeros actos: "Un soldado como yo. Las virtudes de un soldado", etc., etc. Darboulin a quien impacientaba esta repetición demasiado frecuente, exclamó en el estreno de la pieza:

—¡Vamos, que lo hagan sargento para que no repita más la palabra soldado!

Por los caminos del mundo

Anécdotas

EL CONDE DE SAINT GERMAIN

El conde de Saint Germain, el más famoso de los charlatanes, contaba cierta vez que había conocido a Poncio Pilatos en Jerusalén; describía minuciosamente la casa del gobernador cristiano y hablaba de los platos que fueron servidos una noche que había cenado con él. El cardenal de Rohan se dirigió al valet del conde, anciano de cabellos blancos, de honrada apariencia.

—Amigo mío — le dijo, — me cuesta creer lo que dice vuestro amo. Que hace mil y pico de años vió a Poncio Pilatos, es demasiado fuerte. ¿Estábais con él?

—¡Oh, no, monseñor — respondió ingenuamente el valet — es más viejo que yo! No hace más que cuatrocientos años que estoy al servicio del señor conde.

CARIDAD RESTRINGIDA

Un joven provinciano, pobre y desconocido, se enamoró perdidamente de la señorita Dervieux, de la Opera de París. Le escribió le habló, le mandó decir su amor en todas las formas y por todos los medios, sin recibir contestación. Un día, al fin, se arrojó a sus pies, llorando, conjurándola a amarle un poco.

—Hacedme esa limosna... Os lo suplico...

—Imposible, caballero... Ya tengo mis pobres.

BUEN COMPLEMENTO

Horacio Walpole, en su retiro filosófico, había hecho colgar a cada lado de su lecho el texto de la Carta Magna, primer fundamento de las libertades inglesas, y la orden de ejecución del rey Carlos I con esta inscripción "Charta Major" (Carta más grande). Como buen "whig" afirmaba que sin esta segunda Carta, la primera hubiera resultado letra muerta.

LA MEJOR DOTE

Una mujer de Atenas, preguntaba como un reproche a una lacedemonia qué cosa había aportado en dote a su marido:

—La castidad — respondió la aludida.

GASCONADA

A un caballero gascón lo despertaron a medianoche para informarle de la muerte de su padre. Pero el aludido se dispuso a seguir la dormilona, exclamando:

—¡Ah, cómo estaré de afligido mañana, cuando me despierte!

Nuevos métodos de investigación en aeronáutica

El nuevo túnel aerodinámico que se construirá en el "Royal Aircraft Establishment", de Farnborough, tendrá sólo 7,30 metros de diámetro en lugar de tener los 18 × 9 metros de sección trasversal que tiene su similar de Norteamérica. Se emplearán 2000 CV. en lugar de los 6.500 CV. del túnel norteamericano.

Se conseguirá así una economía, tanto de instalación como de funcionamiento. Con un túnel de 7.30 metros hay suficiente para estudiar todos los problemas que indispensablemente lo requieren. Todos los que se refieren a la parte central del aeroplano (refrigeración de los motores, resistencia del cuerpo del aparato y piezas parásitas y estudio de las hélices), podrán ser estudiados experimentalmente. Los problemas de la estructura de las alas pueden ser y han sido estudiados con éxito en vuelo sobre un monoplano especial Parnall, y sus resultados pueden agregarse a los obtenidos en el túnel para las partes más complicadas de la sección central. Otro medio de investigación es el túnel aerodinámico de corriente vertical. En él el aire circula hacia arriba.

El examen visual de las corrientes de aire ha tenido evidentes aplicaciones a las investigaciones aeronáuticas. Se logra para bajas velocidades por mezcla de humo producido con tetracloruro de titano. Se opera también con corrientes de agua, siguiendo el movimiento de burbujas de aceite bien iluminadas o enfocando un microscopio sobre las partículas que el agua arrastra.

Los experimentos, acerca de la supresión del ruido, son de gran interés, no sólo en sí mismos, sino también por el que ofrece el progreso de la técnica de su medición. Se ha adelantado mucho en materia de aislar el interior de la cabina contra el ruido, pero no se ha progresado tanto en la supresión real de los ruidos producidos.

Por fin, un extenso plan de trabajos sobre hidros (cascos, flotadores, etc.) ha sido redactado para la utilización del nuevo canal de agua del "Royal Aircraft Establishment", de Farnborough.



— Cómo será mi fábrica que, nada más que en la correspondencia, gasta más de 50.000 pesos al año.
— Pues cómo será la mía que economiza unos 25.000 pesos de tinta no poniendo los puntos sobre las íes.

(De *Journal Amusant*, París)

Hipótesis tectónica

Cuando en un baño de fundición se definen en la superficie aglomerados escoriformes, ya por el enfriamiento, ya por otra causa, si avanza ese proceso, es indudable que al reunirse unos elementos con otros de aquellos que se han solidificado, las líneas marginales de soldadura de tales bloques independientes son líneas débiles en el nuevo agregado sólido que se define; son líneas de menor resistencia en el sólido flotante sobre la masa flúida o pastosa.

Dentro de las teorías corrientes de la evolución estelar, de acuerdo con los hechos de la Astronomía y de la Geofísica, la Tierra debe haber pasado por aquel estado flúido. En su superficie, pues, se debieron entonces formar conjuntos escoriformes, base y principio de la litoesfera; retazos sólidos, a veces refundidos de nuevo. Es decir, que allí, desde aquella fecha, también se fueron definiendo esos grumos o trozos sólidos, reunidos por líneas débiles.

Al disminuir la temperatura en un baño metálico flúido, con mayor o menor cantidad de impurezas, las costras escoriformes que se van definiendo en la superficie del mismo, cada vez son mayores y cada vez su pegadura con las precedentes formadas, o con las que se van formando, es menos firme, a medida que la asociación es más reciente.

Así resulta, en el caso de la Tierra, que a los conjuntos escoriformes primitivos se fueron agregando otros, cada vez, en general, menos ácidos, definiéndose conjuntos de aglomeración, cuyas líneas falsas o débiles serían las superficies que determinó la reunión de los elementos sólidos primitivos y las habidas al adosamiento o reunión posterior y sucesiva de los conjuntos en las fechas pretéritas a que nos referimos: estas últimas más fáciles de fracturarse de nuevo que aquéllas. La soldadura de una pieza de acero rota es más falsa en tanto que la temperatura para realizar aquella operación sea menor.

Esto mismo debe haber ocurrido con la corteza terrestre primitiva, en vista de la irradiación de la Tierra y de las pérdidas en calórico, a medida que fué avanzando la constitución de la litoesfera.

Luego, las líneas de soldadura de los elementos sólidos dispersos que llegaron en último término a definir la primera corteza sólida son, o fueron tanto más falsas cuanto su origen fué más moderno.

Las superficies de junta de los diferentes retazos o porciones que así llegaron a constituir la primera envolvente sólida de la Tierra, base de todos las incrementaciones sucesivas, deben ser de dos tipos. Superficies próximas a la vertical, análogas a juntas de los elementos de una cúpula de mampostería concertada. Superficies próximas a la horizontal, originadas por la gravedad y por solidificaciones internas.

Estas últimas, gracias a esa misma gravedad, no han subsistido, o no se han visto hasta la profundidad que por las labores mineras fué accesible a la observación.

En la corteza terrestre, en profundidad todo espacio vacío ha quedado rellenado por una sustancia originada en aquella región, o por afluencia de materias varias.

DE NUESTRA HISTORIA

♥

Juan A. Alvarez de Arenales

Nació en España el 13 de junio de 1770. Falleció en Bolivia el 4 de diciembre de 1831.

Poesía arábigo-andaluza

Dozy, encariñado acaso en demasía con los reyes de taifas, en especial con los abadíes de Sevilla, pintó con tétricos colores el cuadro de la invasión almorávide, tratando a los africanos de bárbaros que sucedían a un período de esplendor. Utilizando las mismas palabras que Abdelguáhed el Marrecoxí, aplica a los almorávides en general la censura, que el historiador refiere sólo al emir Alí Benyúsuf, de "pasar la noche en rezos y el día en ayunos", dejando abandonados los intereses de sus súbditos. Las exageraciones de Dozy, sugirieron una réplica al maestro de los arabistas españoles, don Francisco Codera, que puntualizó con su acostumbrada exactitud la turbamulta de sabios y literatos que brillaron en este período, que mal podía llamarse bárbaro.

Véanse las palabras mismas de Dozy, tratando de la poesía: "Lo que más choca en estos versos es el espíritu de piadosa resignación que en ellos reina. Antes, la poesía andaluza había sido vigorosa, llena de savia, toda mundana; se gozaba de todos los bienes de la vida, y esto sin pensamientos ulteriores; los poetas cantaban el vino y los placeres, sin preocuparse de la ortodoxia. Era una poesía que no quería más que la acción; orgulloso de su talento y de su importancia, el poeta criticaba implacablemente las faltas de los príncipes; cuanto a los ojos de los árabes tiene carácter de nobleza y de hermosura excitaba su entusiasmo. Por el contrario, bajo el reinado de Alí el Almorávide, de aquel monarca insignificante y devoto, las mujeres y los alfaquíes reemplazaron a los patricios, y la poesía reflejó fielmente la imagen de la época. De vigorosa, despreocupada, ligera y frívola que era, se volvió asustadiza, severa, melancólica, religiosa. Los tiempos eran tan malos que se apartaban los ojos de la tierra para levantarlos hacia el cielo; sufría la gente, se resignaba, cuando los hombres del siglo anterior hubieran luchado contra la fortuna; las formas bellas desaparecieron; cuando los poetas quieren imitar a los grandes modelos, caen en la hinchazón o en la vulgaridad. No son más que insípidas adulaciones al monarca, considerado como representante de la divinidad y sentimientos de devoción afectada que iba junta con una gran corrupción de costumbres y con un trastorno completo del orden social".

La exageración de Dozy se ve en seguida, considerando que de este tiempo es Abencuzmán, el poeta más atrevido de la España musulmana.



—Dígame, usted que es marino. ¿Esa señora canta como una sirena?
—Sí. Como una sirena de transatlántico.



—¿Y le hizo efecto la medicina a su esposo?
—Sí, doctor, ayer no podía levantar el brazo y hoy me ha dado una paliza que daba gusto verlo.

L A S D E S V E N T U R A S




DE MANECO
POR LINAGE


CHOCHITA, LE PRESENTO A MANECO PARADA, EL TIPO MÁS RICO.
Y EL MÁS RICO TIPO.

7


MI PAPÁ NO ES QUE TENGA MUCHO... APENAS CINCO MILLONES. PERO A USTED NO LE DEBE IMPORTAR LA PLATA, ¿NO ES CIERTO?
CLARO QUE NO. AUNQUE NO TUVIERA MÁS QUE DOS MILLONES..

8


¡AY, PAPITO! EH ENCONTRADO MI IDEAL. ES RICO, ELEGANTE Y PATOTERO.
¿PATOTERO? ¿NO TENDRÁ MÁS DE PATO QUE DE TERO?

9


NO, PAPITO. ES RICO PURA UVA. SI ME CASO CON ÉL NO TENDRÁS QUE DECLARARTE EN QUIEBRA, COMO PENSABAS. DEJÁMELO POR MI CUENTA. TIENE UNA CARA DE CHITRULO..

10


PAPÁ, TE PRESENTO A MI NOVIO.
¿EH? SI ÉSE ES TU NOVIO, YO SOY EL MILLONARIO ZONZO. Y SEPA QUE NO SOY ZONZO NI MILLONARIO.

11


¡SONASTE, MANECO!

12

Valor alimenticio de los ácidos grasos

El considerable desarrollo que ha tomado la producción de glicerina, destinada a la fabricación de la nitroglicerina, que entra en la composición de ciertas pólvoras, como la cordita, la balistita, etc., ha determinado simultáneamente una sobreproducción de ácidos grasos, que se separan de la glicerina, con la que se encuentran combinados por medio de los procedimientos llamados de *saponificación*.

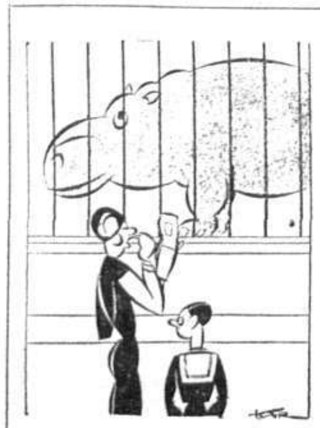
En Inglaterra, donde esta sobreproducción se ha dejado sentir principalmente, se ha buscado la utilización de esos ácidos, entre otros fines, para la alimentación y en este sentido se han llevado a cabo ensayos por los señores Lauder y Fagan.

Se admite generalmente que el proceso de la absorción por el organismo, de las sustancias grasas, que son éteres salinos, o esteres, neutros e insolubles, es el siguiente. Descompuestas las grasas en el intestino, los ácidos grasos que provienen de esta descomposición se combinan, ya con la bilis, ya con los álcalis, para formar jabones u otros compuestos solubles, capaces de ser absorbidos. Después de la absorción, las materias grasas neutras son reconstituidas de nuevo bajo la forma de grasa, que se almacena en el tejido adiposo; de consiguiente, hay muchas probabilidades de que los ácidos grasos sean directamente asimilables.

Los ensayos se han practicado en chanchos, con ácidos grasos provenientes del aceite de coco, que eran introducidos en la ración alimenticia (un poco menor que de ordinario, para favorecer su completa utilización), en sustitución de alimentos ricos en hidratos de carbono.

Otros chanchos, alimentados con la ración ordinaria, no engordaron más ni más rápidamente que los sujetos al ensayo. Puede, pues, admitirse que los ácidos grasos son asimilables; y desde el punto de vista de la asimilación reemplazan a unas dos veces y media su peso, de hidrocarbonatos. Falta determinar si también el hombre los asimilaría con igual facilidad.

Los dueños de casa. — ¿Y? ¿Qué le parece a usted el golpe de vista?
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Cómo será, mamita, el lápiz para los labios que usará la hipopótama!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Medicina egipcia

Uno de los más sabios aforismos que se conocen es aquel famoso de que "No hay nada nuevo bajo el Sol". Y esta verdad palmaria se confirma a cada paso, de manera que cuando el mundo cree haber hecho algún descubrimiento notable, no tarda en averiguarse que en épocas remotas existió ya algo parecido o alguna cosa que fué la base del descubrimiento o invento actual.

Hablando de Egipto diremos que recientemente el profesor James Henry Broath acaba de traducir el papiro que lleva el nombre de "Papyrus Smith", descubierto en 1862. Es un documento curiosísimo, que se refiere especialmente al tratamiento de llagas y heridas y fracturas. Comprende 48 casos estudiados siguiendo un orden sistemático y cada uno de ellos contiene los elementos siguientes: título, examen, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

Es muy interesante hacer constar que los tratamientos empleados en aquella época lejanísima no están muy alejados de los que se han adoptado en la actualidad.

Vamos a dar una idea de cómo procedían los antiguos egipcios. Las heridas ligeras eran simplemente vendadas, confiando en que la curación había de realizarse por sí sola. Las heridas más importantes se curaban procurando la aproximación de sus bordes mediante una pasta adhesiva y cuando se trataba de otras heridas más importantes, se practicaba sutura por medio de unos hilos.

Para combatir la inflamación y disminuir la hinchazón, se utilizaban las compresas de carne cruda.

El tratamiento quirúrgico iba con frecuencia acompañado de un tratamiento especial, y a veces éste era el que realizaba la única terapéutica.

Los ungüentos utilizados, a base de miel de decocciones de hierbas, poseían con toda evidencia propiedades antisépticas.

Por lo demás, en algunas excavaciones de tumbas se han hallado pruebas evidentes de haber sido reducidas algunas fracturas, operadas otras; en algunos casos se han hallado aparatos protésicos, etc. La cirugía dental estaba igualmente muy adelantada. Se han hallado dientes y muelas postizas (aunque naturales en el sentido de haber sido extraídos a otros individuos) empastes, aparatos verdaderos para sustituir todos los dientes de una o de ambos maxilares, etc.

Es decir, que se demuestra perfectamente que la humanidad desde su época histórica, por lo menos, tenía muchos medios de curarse, bastante parecidos a los actuales y que en general aunque nuestros progresos son grandes, no debemos envanecernos demasiado de ellos. Más bien debemos sentir extraordinario agradecimiento hacia nuestros antecesores que gracias a su ciencia prepararon la posibilidad de las maravillas modernas.

— ¿Qué te ha pasado?
— Mi hermano, que fué a matar de un cascotazo una mosca, que se me había parado en la frente...
— ¿Y te pegó a ti?
— Porque la mosca se fué; pero si no se va, la aplasta.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Tercer Salón del Centro Estudiantes y Egresados de la Escuela Nacional de Arte



Por

RICARDO GUTIERREZ

CARAS Y CARETAS



Emilio Pettoruti.

Se trató, en un principio, de organizar una muestra de conjunto entre varias entidades de estudiantes, la cual se realizaría simultáneamente con el Salón del Palais de Glace en los jardines que le rodean, propósito interesante, sin duda, porque habría establecido en algunos casos un cotejo peligroso entre los "que van llegando" y aquellos que se hallan fuera de apelación por fallo del supremo tribunal de los extremistas, quienes para contrarrestar la virtud de las edades mozas han clasificado su obra de "arte joven", pasando una esponja sobre los guarismos que la tiza del tiempo trazó sobre la pizarra negra de los años.

Pero el camino de las buenas iniciativas se llenó de baches, por esa franca desunión que nos caracteriza — como nos explicaba un entusiasta miembro de la asociación, cuya muestra motiva estos renglones — y los estudiantes que no tuvieran cabida en el Palais de Glace, tampoco — por nerviosidad — la tuvieron en los jardines. Entonces, un grupo se abrigó en las salas de "Signo", donde reina la paz y la tranquilidad por obra y gracia del maestro Pettoruti, artista de corazón, fino conocedor del ambiente y batallador incansable en el campo de las ideas, que ha resuelto impedir que se formen telarañas en la hermosa casa por él creada.

Y ahí tenemos esa exposición de "principiantes", que podría ser una lección práctica para ciertas famas apresuradas. Cierto es, que cuando contemplamos las obras — como en tiempos de Navazio, Thibón, Silva, Lamanna, Palazzo y tantos otros — nos parecía escuchar un murmullo lejano, que con los primeros días primaverales, anuncia el reventar de los renuevos en los viejos troncos, que se traducen en hojas, flores y frutos sobre las hojas secas que danzan en el polvo gris de las rutas abandonadas.

Es una generación que avanza. Es la inquietud tremenda por su espíritu juvenil, que interrumpe con su empuje la placidez de aceite del océano de las felicidades y de los nombres hechos, ya sea por méritos o simplemente a martillo, por no decir otra cosa. Siempre existirán fisonomías azoradas; siempre habrá resistencia en los cuerpos contra el tumulto que llega. Después, sobre el naufragio de los barcos viejos el mar torna a rodar sus olas, que son excelentes — aunque se revuelvan en amenaza — para que sobre ellas se deslicen otros viajeros del infinito.

Es sólo en algunos casos de excepción que nos inclinamos, como en aquel cuadro de Turner en que nos ofrece el fantástico espectáculo del magnífico "Temerario", que se dirige hacia el final entre las salvas de artillería, que a su paso le saludan, por la gloria de Nelson y por su propia gloria. Barcos viejos, hombres viejos. No todos llevan la gran aureola de dignidad, que hace inclinar las cabezas.

Surge en la lucha de las fuerzas jóvenes contra los valores "compuestos", la audacia de los que entregan sin pensar en las consecuencias, mientras que otros se resguardan en la llamada "plenitud", que es lo que se ha integrado, que es abundancia, que es época de Encarnación del Verbo divino, así llamada, porque con ella "se cumplieron los vaticinios de la ley antigua que la anunciaban".

Y estos muchachos que no alcanzaron la "plenitud", en plena ruta de sorpresas maravillosas, van cumpliendo otros vaticinios en la evolución eterna que no puede detenerse. Tienen la felicidad de que se están formando y que en ellos actúa el argumento ineludible de una época distinta. Son frescos, generosos y el sacrificio de los bienes materiales no existe porque no los conocieron. No pueden pues prenderse a la tabla del nombre o de la utilidad inmediata. Sonríen, aunque combatan esos círculos estrechos metidos en el fortín de los beneficios oficiales.

Cuando fueron suprimidas las partidas para fomento de las artes bellas, las viejas asociaciones de plásticos permanecieron en silencio. Era el gobierno el que lo resolvía. Sólo más tarde, algunas tímidas voces se elevaron para pronunciarse contra el atropello, aunque personalmente insistimos en que era indispensable apoyar nuestra campaña.

Pero, no importa. Un rumor sordo anuncia la reacción como antaño y, son los jóvenes los que se preparan a defender los intereses comunes. Contemplamos, pues, la muestra de "Signo", no sólo por la significación de su concepto espiritual, sino porque el impulso está entre sus componentes, que formarán bien pronto el gran núcleo, con los otros dispersos, que deben comprender que sólo con la acción se puede alcanzar la meta.

La exposición del Centro de estudiantes y egresados de la Escuela Nacional de Artes, representa sólo una parte de la generación nueva, pero en ella advertimos un elemento eficaz de renovación. Ahí está César López Claro, cuyo colorido se extrema en gracia en sus naturalezas muertas y se define en vigor constructivo en el lienzo titulado "Circo". Leopoldo Peydro, que, en "Retrato", muy superior a su "Estudio", logra un lienzo excelente; Berta Duverges, que en el dominio de los grises establece diferencias de plano, acusadas y justas; Andrés R. Gutiérrez que armoniza las tonalidades en u ndifícil juego de pardos y azules verdosos. Por un lado, la reciedumbre de Aaron S. Lipietz o de Pio Astrain. Por el otro, la sobriedad de Antonio Iglesias Nissen y siempre una decidida voluntad creadora y con ansia impetuosa en Juan C. Faggioli, Miguel Arroyo, Barragán, Bernardo Mane, Amelia Decet, Espinosa, Ferrari, Melgarejo, Freites y ese puntiagudo caricaturista que se llama Corace.

Ricardo Gutiérrez


PERLAS EVAX
A 642 $ 20.—
Anillo de oro 18 k., brillantitos y perla EVAX.
O 87 $ 16.—
Aros de moderno estilo, con ganchos de oro, brillantitos y zafiros EVAX.
AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.
Somos los únicos concesionarios de las
Perlas EVAX
A 415 $ 18.—
Anillo de oro, brillantitos y zafiros EVAX.
E 566 $ 15.—
Prendedor con brillantitos EVAX. Figura en colores de esmalte fino.
129 Ñ $ 25.—
Collar doble de perlas EVAX, con broche de brillantitos y esmeraldas o zafiros EVAX.
E 502 $ 17.—
Prendedor de ónix fino con motivos de brillantitos EVAX.
Creaciones Montseny
Rosario: CORDOBA Nº 1124.
SARMIENTO 840
Mar del Plata: SAN MARTIN Nº 2334-46.

La poda de los citrus

Los citrus, por regla general, requieren muy poca poda y ésta, principalmente en los primeros años de desarrollo, para conseguir un árbol bien formado. Esta labor no se hace con el único objeto de procurar la simetría de la huerta para agradar a la vista, sino con la finalidad de conseguir una forma del árbol que se adapte mejor al negocio de producir fruta. Con este propósito, el árbol joven se debe podar dejándole tres o a lo más cuatro ramas principales.

Una vez ejecutada la poda en esa forma, poco más se necesita hacer, excepto cortar las ramas que de tiempo en tiempo se cruzan o frotan una contra otra y, quitar la madera muerta cuando haya alguna.

Todos los cortes se deben hacer limpios, sin dejar tronconcitos astillados ni bordes ásperos, siendo conveniente pintar las heridas con albayalde, alquitrán o algún otro antiséptico que evite la humedad y podredumbre y favorezca la cicatrización de la herida.

Tratándose de los limoneros, el asunto no es tan sencillo, pues estos árboles requieren un tratamiento especial a fin de vencer la tendencia de un desarrollo excesivo en altura a expensas y con perjuicio de la producción de fruto. Varios son los sistemas para conseguirlo, entre ellos los llamados "Baronio" y "Centro abierto", bien conocidos de los fruticultores; tienen por objeto contrarrestar el desarrollo de la parte superior, abriendo el centro del árbol, podando y arreglando las ramas principales para permitir que la luz penetre en los brotes que producen fruto.

Todos los árboles del género citrus se deben podar dejando un tronco que llegue a una altura de 45 a 60 centímetros antes de formar las ramas principales. Es un error común dejar dos o tres troncos, como generalmente lo acostumbran muchos fructicultores, creyendo que siguiendo este método el árbol adquiere más robustez y una producción de frutos abundante, mayor que si se deja sólo un tronco.



HISTORIETA MUDA Y... CONTUNDENTE
(De *Passing Show*, Londres)

El champaña

El champaña más apreciado es el producido con la mezcla sabiamente combinada de cuatro vinos diferentes de la región de Champaña; el de la ribera del Marne, el de la montaña de Reims y el de las laderas de Avize y Epernay. El secreto de la fabricación de este vino consiste pura y simplemente en que es puesto en botellas antes de su completa fermentación, lo cual hace acumular en los envases una cantidad considerable de ácido carbónico bajo presión.

En un primer tiempo, estas virtudes descubiertas al champaña por el monje Perignon ofrecían un grave inconveniente: la fuerza concentrada hacía reventar las botellas y el procedimiento resultaba ruinoso para los comerciantes. Uno de éstos, en Reims, llegó a sufrir por esa causa, en 1746, la pérdida de 5880 botellas, que reventaron, entre 6000 que tenía en sus bodegas. Es decir, que solamente quedaron 120. En Epernay ocurría otro tanto, y sin duda alguna la industria del vino espumoso hubiera periclitado a no mediar la sabia intervención de un farmacéutico en Chalons, M. Francois que llegó a determinar científicamente, mediante un aerómetro, el momento propicio para manipular el vino y la cantidad de azúcar que era posible agregarle sin exponerse a hacerlo explosivo. Porque el champaña se endulza al gusto de la clientela. Se dice, no obstante, que Perignon no empleaba el azúcar en la fabricación del primitivo champaña y que esta parte de su método constituía su verdadero secreto.

Lo cierto es que los caldos de Champaña lograron la conquista de la clientela más exigente, imponiéndose su boga hasta en la mesa de los monarcas. Carlos V de España, Enrique VIII de Inglaterra, Enrique II y Francisco I mantenían de manera permanente comisionados suyos encargados de comprarles y expedirles los mejores vinos de las cosechas, en el país productor del champaña.

Y tanta llegó a ser la fama de estos caldos, que los vinicultores de Borgoña empezaron a sentir celos y clamaban por boca de sus expertos que el vino de Reims era nocivo y producía la gota. A lo cual contestaban los de Champaña que eso no era cierto, que por lo contrario su vino curaba las fiebres malignas, mientras que el de Beaune ocasionaba el mal de piedra y que no había que beberlo.

A esto, los neutrales, y entre ellos Luis XIV, replicaban sabiamente: "¡Bebamos de los dos y ¡tengamos la fiesta en paz, señores!"



El padre. — ¡Adiós! ¡Escribe pronto!
El hijo estudiante. — ¡Papá, qué generoso eres!
(De *Il Travaso*, Roma)



— Esto va perfectamente. Para que acabe de reponerse le conviene a usted marchar un mes a la sierra.
— Oiga doctor. ¿Y no será mejor que se marche mi mujer?

CARAS Y CARETAS

Cinco minutos

Dorothy Jordan dice que todas las semanas va a la escuela con el propósito de visitar a una hermana que tiene en el colegio de Claremont. Las malas lenguas de Hollywood afirman, en cambio, que eso de las visitas es un pretexto y que en realidad, acude a la escuela para perfeccionar su dicción y lograr, así, el puesto del cual tiempo ha que la han desplazado.

Nils Aster ha inventado una cámara fotográfica mediante la cual, un transeúnte, previa introducción de una moneda, puede fotografiarse caminando.

Hace ya varias décadas, ciertos novelistas franceses, falseando la realidad, presentaron al mundo un cuadro bastante lamentable de lo que ellos creían que era la vida conyugal en su tierra. A ellos les siguieron los autores teatrales. Y el resultado fué que el mundo entero se formó una idea muy pintoresca, picaresca y llamativa de lo que era el matrimonio en Francia. Otra literatura más humana ha alejado el equivoco. Ahora, en cambio, del otro lado del océano, los directores cinematográficos, utilizando muy hermosas y atrayentes muchachas, nos quieren brindar un tipo de educación e independencia femenina que, como en el caso francés, por fortuna, tampoco es el real. Pero, acontece que, como la muestra es tan perfecta y deslumbrante, el ejemplo cunde, y uno ya comienza a temer que fuera de los Estados Unidos se imite este extraño tipo femenino, así como se pretendió imitar a la mal llamada pareja francesa de hace treinta años...

Ruth Chatterton se ha divorciado de su esposo Ralph Forbes. Había llevado con él una vida tranquila e idílica hasta el momento en que comenzó a trabajar con George Brent. Los resultados han sido deplorables y ya está Ruth Chatterton en camino de ser una de tantas estrellas que cambia de esposo como de escenario.

Karen Morley comenzó sus estudios dramáticos en el Civic Repertory, de Los Angeles. Cuando Clarence Brown preparaba la filmación de "Inspiración", de Greta Garbo, llamó a Karen Morley y le tomó algunas escenas de prueba. El resultado fue favorable para la muchacha y se le asignó el papel de Liane.

Magde Evans no es una novicia en la pantalla. Se dio a conocer en 1917, cuando era sólo una adolescente, en un film de Robert Warwick.



Lilian Bond, trágica, como una actriz de la escuela clásica, echa sus manos a la cabeza...

▼ ▼

La madre de Virginia Bruce fué, durante tres años consecutivos, campeón femenino de golf en Dakota del Norte. Esta señora, también desciende de los presidentes McKinley y Gardfield. Como se ve, la madre de Virginia Bruce es una señora que sale del orden común.

La policía de Berlín tiene a su servicio un estudio cinematográfico completo. Es una iniciativa tan interesante como original. Por medio de reproducciones de vehículos en miniatura se llevan a la pantalla los problemas del tráfico y, utilizando expertos dibujantes, por el sistema de los films de

de intervalo



Diana Sinclair, más joven, más de hoy y de mañana, apoya el rostro entre sus palmas y sonríe...

▼ ▼

dibujos animados se estudian otros problemas. Los delincuentes más conocidos se retratan y las reconstrucciones de los crímenes se filman meticulosamente. Los laboratorios sacan copias de los films más importantes y las remiten a las seccionales y a las jefaturas policiales de toda Alemania. El director es Alejandro Saal, conocido cineasta al que secunda un grupo de agentes y aficionados.

Los films documentales adquieren cada día mayor interés. Hace poco, el vapor "Borodino", convertido en un estudio flotante, realizó una prolongada gira por Groenlandia. Geógrafos, naturalistas, alpinistas y aviadores constituyeron su tripulación y, por el diario de navegación que acaba de publicar el jefe de la expedición, es fácil constatar cuántas fueron las aventuras y peligros que debieron afrontar los operadores para lograr vistas de interés.

Como el periodismo, el cine documental tiene ya su larga lista de mártires. No olvidemos al arriesgado y emprendedor Jorge María Haardt, realizador de la travesía del continente africano — exhibida al público con el título de "La cruzada negra", — que falleció hace pocos meses en Asia, cuando estaba por terminar otra película sensacional.

La eliminación de las lámparas de carbones ha centuplicado la nitidez fotográfica en la pantalla. Los fotógrafos, tanto como los directores, hacen de los astros y estrellas personajes mucho más atrayentes de lo que en realidad son. Así, de un sujeto que tiene, por ejemplo, las mejillas muy gruesas, con una adecuada proporción de luz detrás de su cabeza, se logra afinárselas. Una luz fuerte arrojada de frente contribuye a disimular la pequeñez de los ojos, intensificando el contraste con el globo del ojo y eliminando las sombras, Las mismas luces disimulan los defectos del cutis de las estrellas, que no siempre lo tienen terso y limpio. Las papadas y las narices excesivas desaparecen gracias a la habilidad de los fotógrafos. (No hay qué decir lo que éstos pueden hacer cuando se trata de eliminar y despojar del público favor a cualquier figura que ha trepado demasiado en la escala del estrellato...)

John Gilbert fué el compañero que primitivamente se asignó a Greta Garbo para "Grand Hotel". Una exigencia del actor, al cual la misma empresa alejara en su opórtunidad de la estrella, no permitió que por una vez más — y posiblemente la última, — se viera trabajar juntos a los que el público tanto admiró en "Demonio y carne".

Una dirección adocenada y poco experta ha estado a punto de destruir para siempre el prestigio de George Bancroft.

Un joven autor de argumentos se presentó a Von Sternberg para saber cuál de los dos que había sometido a su juicio le parecían más interesantes: "El otro" — respondióle el creador de "El expreso de Shanghai". Y de allí nadie logró sacarle.

La Atlántida

En su "Kritias", como en el "Timeo", Platón refiere acerca de la Atlántida, dilatada isla que estuviera situada al oeste de las columnas de Hércules, o sea el actual estrecho de Gibraltar. Dice el filósofo griego que la extensión de dicha isla era mayor que la del Asia Menor y Libia, que sus reyes movieron guerra al poderoso Egipto e importaron a este país su adelantada civilización. Parece que la influencia de aquella isla occidental, sobre todo el territorio bañado por el Mediterráneo, fuera grandísima. Pero finalmente, cuando se encontró en el apogeo de su poderío y civilización, hundióse en los abismos del mar a consecuencia de un espantoso terremoto.

En estos datos se inspiraría el galano escritor don Juan Valera al estampar en su novelita "El bermejino prehistórico" las siguientes aserciones, medio en serio, medio en broma:

"En estos últimos días los libros que he leído van en contra de los arios, de los egipcios, de los semitas y de otras naciones y castas que antes pasaban por las civilizadoras en grado superior. Si los libros antiguos han sostenido que la civilización, como la luz solar, se difundió de Oriente a Occidente, estos nuevos libros afirman que se difundió hacia Oriente, Todo el saber de los magos de Irán y de Caldea, de los brahmanes de las orillas del Ganjes, de los sacerdotes de Isis y Osiris, de los iniciados de Samotracia y de los pueblos de Fenicia y Frigia no vale un pito comparado al saber de ciertos galos primitivos cuyo centro de luz estuvo en un París prehistórico.

"Los galos y sus bardos y druidas, poetas y sacerdotes, lo enseñaron todo; pero su misma ciencia era ya reflejo confuso y recuerdo no completo de la ciencia que poseyeron, en el centro del país fértil y hermoso que hoy se llama Francia, antes de la venida de los celtas, otros hombres más primitivos y excelentes que llamaremos hiperbóreos y protoscitas.

"Pero ¿qué lengua hablaban estos protoscitas o hiperbóreos, cuyo centro y foco civilizador fué un París de hace seis o siete mil años lo menos? Hablaban la lengua éuscara, vulgo vascuence. ¿De dónde habían venido? Habían venido de la Atlántida, que se hundió".

Estrabón y Plinio designan como poco dignos de fe los precitados datos de Platón, que los tomara del legislador ateniense Solón, al que, a su vez, se los habían transmitido los sacerdotes egipcios; pero los más recientes descubrimientos científicos vienen a dar un extra-



— Mira, mira; a esa señora también le han regalado una trompeta.
(De *Everybody's Weekly*, Londres)

y los iberos

ño viso de verosimilitud a dichos mitos, así como a la ingeniosa fantasía de Valera.

El gran Humboldt ya demostró que los iberos se extendían por toda la península ibérica, Francia, Italia, Cerdeña y otros países mediterráneos; pero sólo recientemente el profesor Pauli, el más célebre de los actuales etruscólogos, ha encontrado entre las antiguas inscripciones etruscas e iberas muchos puntos de analogía y expresa la convicción de que la continuación de sus investigaciones suministrará la prueba de que los etruscos y los vascos pertenecen a la misma raza.

Otro descubrimiento muy interesante lo ha hecho el egiptólogo inglés míster Flinders Petrie. Practicando excavaciones en el Egipto Central, en los límites del desierto, entre Ballas y Nagada (a unas 6 ó 7 millas de la antigua Tebas), el precitado sabio encontró sinnúmero de antigüedades, tales momo armas, utensilios, joyas, cacharros y esqueletos que se consideran como de extraordinaria importancia para la ciencia antropológica y la historia del antiguo Egipto.

Como es sabido, el punto comprendido entre la sexta y la undécima dinastías está sumido en la mayor obscuridad. Sólo hay noticia de que la civilización primitiva del Egipto Central fué destruída bajo la sexta dinastía de los Faraones por otra raza enemiga, más robusta y más aguerrida que los egipcios, y que dichos invasores fueron expulsados del Egipto bajo la undécima dinastía.

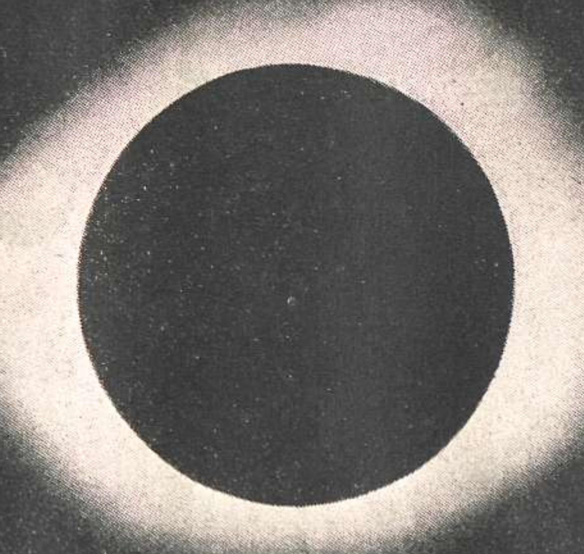
El profesor Petrie cree haber encontrado los restos de esa raza que invadió victoriosa el Egipto alto y central unos cinco mil años antes de Jesucristo. Funda su opinión en el hecho de que encontró las sepulturas de aquella nueva raza entre las características pirámides de Mastaba, pertenecientes a la cuarta dinastía y debajo de las tumbas de ladrillo que cubren los restos de la ciudad de la nueva raza.

Esto demuestra evidentemente que dicha raza ocupó el sitio después de la cuarta dinastía y antes de la duodécima, que fué, por lo tanto, vencedora de la sexta y expulsada bajo la undécima dinastía.

Era una raza de verdaderos gigantes; la longitud media de los dos mil esqueletos desenterrados es de unos siete pies, y llama la atención la anchura de las caderas. Los estudios antropométricos que el profesor Petrie ha practicado le permiten afirmar que ese pueblo era de raza líbica.



— ¿No toca usted y le han dado dinero?
— Sí, pero para que no toque.



BUENOS AIRES 12 DE NOVIEMBRE DE 1932

AÑO XXXV

CARAS Y CARETAS

NÚMERO 1780

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



LA VENDIMIA
GOYA

MUSEO DEL PRADO
MADRID



DEL JARDIN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES

LA LEONA

FOTO DE VARGAS MACHUCA

En la Escuela Naval de Río Santiago



El director, contraalmirante Plate, y otras autoridades durante la entrega de premios.



Señoritas de Giménez Figueroa, Varico y Varone; cadetes Giménez, Figueroa, Martínez, y señor Fornes.



El director de la Escuela Naval haciendo entrega de los premios a los vencedores del torneo atlético.



Señoritas de Caro y Sampietro y cadetes Villalobos, Trueba y Sampietro.



Señoritas de Garavaglia, Peijón y Candan y cadetes Delechuze, Posadas y Williams.



Una alegre caravana que se dispone a disfrutar a placer de la agradable fiesta.



Parte del público de familias que asistió al desarrollo de la fiesta.



Señorita Lola Barone y cadete Giménez Figueroa.



Señoritas Dellepiane y Arévalo, cadete Orizzi y señor Scott.

Cincuentenario de Rafaela



El ministro de Instrucción Pública de la Nación y los gobernadores de Santa Fe y Córdoba en el banquete oficial ofrecido por la comisión de festejos.



La señora de Molinas y otras damas presenciando el partido de polo a beneficio de los hospitales.



Otro aspecto del banquete ofrecido por la comisión de festejos en honor de los doctores Iriondo, Molinas y Frías.



Señoritas de Stoffel, Deuner, Alvarez, Belamina y Queirel, y caballeros en el partido de polo de beneficencia.



El ministro de Instrucción Pública de la Nación, doctor Iriondo; el gobernador de Córdoba, doctor Frías; el gobernador de Santa Fe, doctor Molinas, y distinguidas damas en el baile de gala del Club Social.



Señoritas y jóvenes de la sociedad rafaelina que dieron realce con su presencia al brillante baile del Club Social.



Otro aspecto del salón del Club Social durante el desarrollo del baile con que se festejó el aniversario de la ciudad.



Niñas de las escuelas berlinesas cantando un alegre himno escolar durante una fiesta dominical realizada en uno de los mejores estadios de la capital alemana.

Fiestas escolares alemanas



Casi siempre en los festivales escolares intervienen coros musicales integrados por los pequeños estudiantes: en este caso se trata de un coro de armónicas.

◆

La fiesta termina con la ejecución de sencillas danzas que tienen lejanas reminiscencias patrióticas.



Una pose del más salvaje de los "bengalas", que es un tierno cordero ante la señorita d'Argens.

LA ELEGANCIA FEMENINA

Mlle. Violette d'Argens es una joven domadora de fieras que penetra a trabajar en la jaula de sus tigres vistiendo un lujoso traje de "soiree".



El tigre, dócil al enérgico gesto de la domadora, se acurruca mansamente a los pies de ésta.

AMANSA A LAS FIERAS



El más imponente de los tigres reales, propiedad de la señorita Violeta d'Argens, domadora que causa sensación en los circos de París.

NOTAS SALIENTES



CORRIENTES

Parte de las señoras que asistieron a la lucida recepción dada en casa de los esposos Corrales Abelenda-Torrent.



Señoritas de Rojas y familias Pujol y Corrales en la recepción de los esposos Corrales Abelenda-Torrent.



Señorita de Molando y señor Prieto durante la misma recepción.



CORDOBA

Señoritas de Cires, Montes, Bottaro y Angulo y señores De la Serna, Juárez, Virgolini, Atucha y Oliva en la terraza del Edén Hotel, de La Falda.



RESISTENCIA

Parejas que participaron en el baile-cena del Club del Progreso llevado a cabo con motivo del Día de la Raza.



TUCUMAN

El Gobernador de la Provincia, señor Nougués, en la recepción ofrecida en honor del magisterio tucumano.



TUCUMAN

Grupo de señoritas que tomaron parte en la velada artística realizada en la Sociedad Española el Día de la Raza.

DEL INTERIOR



SALTA
Grupo de niños que participaron en el festival organizado por damas de la sociedad salteña a beneficio de las Hermanas Enfermeras.



CORRIENTES
Señorita Lía Torrent Cabral y señor Corrales, en la recepción de los esposos Corrales Abelenda-Torrent.



RESISTENCIA
Núcleo de damas y caballeros que asistieron al baile del Club Social, celebrando el Día de la Raza.



Señoritas de Arballo y doctores Marottoli y Romero, en la recepción antes mencionada.



LA RIOJA
Profesores y alumnos de la Escuela Normal de Chilecito durante su visita a la casa del doctor Joaquín V. González, declarada monumento nacional.



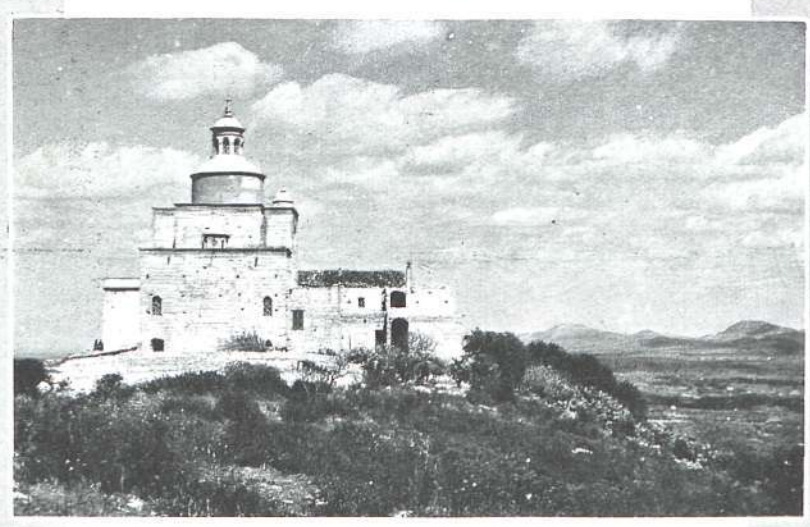
TUCUMAN
Miembros de la colectividad germana reunidos en el Club Alemán para celebrar con un baile el Día de la Raza.



El capitán Dihou y su señora esposa en la misma fiesta.

En la patria del último conquistador

Por José Mª Salaverría



Convento de la Virgen de Bon Any, donde oró fray Junípero Serra antes de embarcarse para las Indias.



Interior de la casa natal del padre Serra, en el pueblo de Petra, Mallorca.



Típicos molinos de viento mallorquines en las inmediaciones de Petra.

El texto, en las primeras páginas.



ESTRELLAS del CINE

CAROLE • LOMBARD

Postales femeninas



Delia Dora Deckers.



Delia Suárez Gambourg de Zanni.

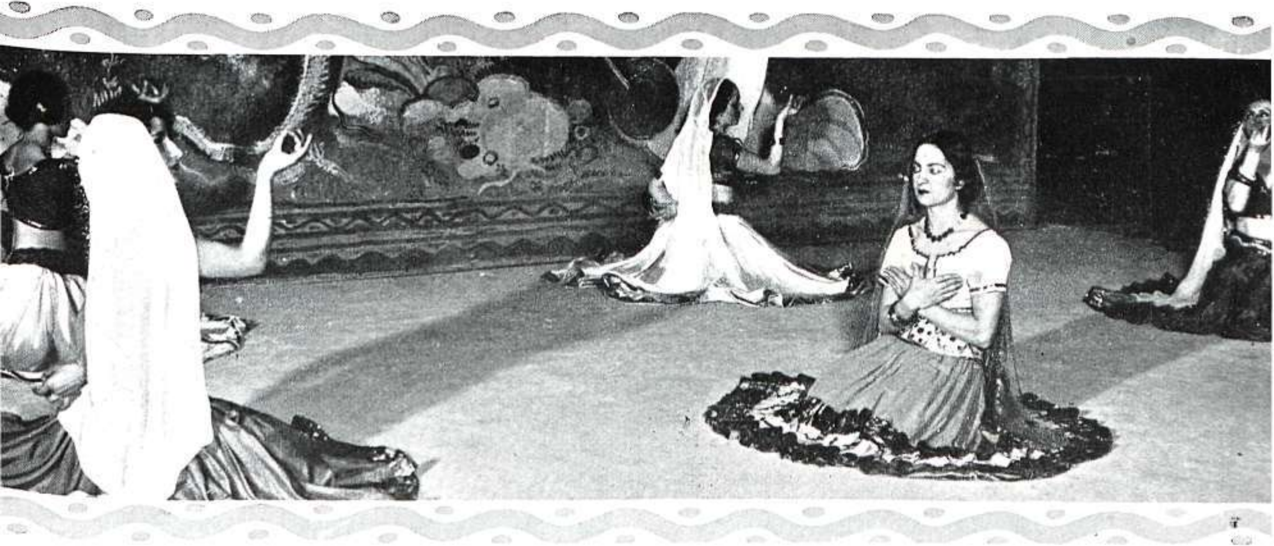


Leonor E. Pizarro de Vivarez.



Clara B. de Etchepareborda.

FOTOS DE WILENSKI



Fantasía hindú, interpretada por Susana Villamil, Irma Villamil, Nelly Gayol, Bertha Carmen Castro y Máxima C. Merlini, con todo éxito.

Ekatherina de Galantha y sus discípulas

Festival coreográfico en la Wagneriana



Delfina Klappenbach en "jeune fille aux cheveux de lin".





Las niñas Ana Rosa Martínez Guerrero y Delia Martha Fernández Mendonça, en el "ballet" "jeux d'enfants".



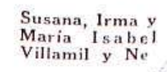
Haydee Calandrelli, en la interpretación del baile ruso "Bayarichnia".



Rapsodia valenciana, por la niña A. Bouhee Giménez.



"Coquetería", interpretada por la señorita A. Vázquez.



Susana, Irma y María Isabel Villamil y Nelly Gayol, en la "Danza de las sirenas.

NOTAS DE

Don José Eugenio Compiani con algunas de las señoras y señoritas que fueron comensales en el banquete que se le ofreciera en premio a su obra de propulsor cultural y artístico.

La cabecera en la demostración ofrecida al señor Compiani. El acto puso de relieve la simpatía y el cariño que el homenajeado supo conquistar en nuestros medios intelectuales.

Un "gentleman" adornando su solapa con el clavel que le brindara una gentil florista en la Exposición de Flores realizada en el Príncipe Jorge.

En "Bomberos Voluntarios de la Boca", durante el homenaje al comisario Del Campo y al subcomisario Mare, jefe y subjefe del C. de Bomberos de la Capital.

Niñas y caballeros que tomaron parte en el "*surprise party*" efectuado recientemente, con franco regocijo, en la casa del general Nicolás A. Accame.



El *señor* Francisco Graziano y su señora esposa, doña Amalia C. de Graziano, que festejaron sus bodas de plata y fueron agasajados por numerosas relaciones.



El salón de la Biblioteca del Club del Progreso, colmado por distinguida concurrencia al inaugurarse la 1ra. Exposición de Libros de Autoras Argentinas.

Los delegados a la asamblea de agrarios del interior en el local de la Sociedad Rural Argentina después de las reuniones efectuadas con singular animación.

Los profesores y ex alumnos de la Escuela de Investigaciones que asistieron a la comida de camaradería efectuada para estrechar vínculos de afecto.

La esposa del embajador de Gran Bretaña ante nuestro gobierno entregando los premios a los expositores que concurrieron al certamen floral.

Aspecto parcial de la reunión a que dió motivo la Exposición de Flores, acto que constituyó una brillante fiesta social.

Parte del público que asistió al acto de clausura del Salón A de Artes Plásticas y en el cual actuó el compositor y pianista argentino *Héctor Ruiz Díaz.*



Los abogados recibidos en 1907 que festejaron sus bodas de plata profesionales en compañía de sus maestros, en un almuerzo de camaradería.



En la Recoleta, al realizarse el acto de homenaje a la memoria del teniente general José F. Uriburu, organizado por un grupo de oficiales alemanes.

Cómo se entretienen los estadistas europeos



Mr. Poincaré, uno de los más ilustres franceses de la hora actual, se dispone a efectuar un pequeño paseo, convaleciente aún de su reciente enfermedad. A su lado, la enfermera.



El primer ministro del gobierno británico, Mr. Mac Donald, practicando el golf en los momentos libres de sus rudas tareas oficiales. Es su deporte favorito.



También es un entusiasta del golf el ministro británico de Relaciones Exteriores, sir John Simon, el cual olvida los enredos diplomáticos al pisar el pasto tierno de los links.



Sir John Simon también es muy afecto a los paseos en auto. La foto lo muestra en el instante de llegar a Quai D'Orsay, para celebrar una conferencia con M. Herriot.







Vista general del Armenonville durante el desarrollo de la brillante fiesta.

Grupo de damas y señoritas que asistieron al festival a beneficio del Círculo de la Prensa.

Distinguidas damas y conocidos caballeros ocupando una de las mesas durante la cena.

La Fiesta de las Rosas, a beneficio del Círculo de la Prensa





El presidente del Concejo Deliberante, señor R. Elena, con varios concejales, en un intervalo.

La mesa ocupada por el teniente coronel Kinkelín y un grupo de sus amistades.

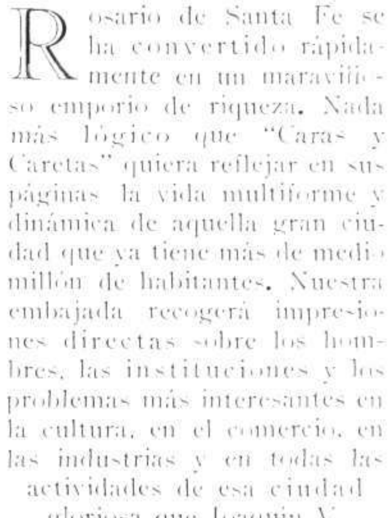
Otro aspecto general del gran salón tomado en pleno auge de la fiesta.



"CARAS Y CARETAS" HA ENVIADO UNA EMBAJADA EXTRAORDINARIA A ROSARIO DE SANTA FE



Señor Juan José de Soiza Reilly, nuestro enviado especial.



Rosario de Santa Fe se ha convertido rápidamente en un maravilloso emporio de riqueza. Nada más lógico que "Caras y Caretas" quiera reflejar en sus páginas la vida multiforme y dinámica de aquella gran ciudad que ya tiene más de medio millón de habitantes. Nuestra embajada recogerá impresiones directas sobre los hombres, las instituciones y los problemas más interesantes en la cultura, en el comercio, en las industrias y en todas las actividades de esa ciudad gloriosa que Joaquín V. González llamó "fragua del progreso argentino".



Señor Juan A. Yanterno, que lleva la representación administrativa.

Señor Víctor Valdivia, dibujante.



Señor Emilio Abras, repórter gráfico.

En el Golf Club Ituzaingó



Ingeniero A. Figueroa, del Golf Club Argentino.

Componentes de los teams del San Andrés Golf Club y del Golf Club Argentino, que jugaron la final del Campeonato Inter-Clubs de 2ª división, triunfando el primero.



Señor Gregorio Torres, del Golf Club Argentino.



Señor Holbis, del San Andrés Golf Club.



Señor H. Wheaton, del San Andrés Golf Club.



Señor Caminos, del San Andrés Golf Club.



Consulta va... consulta viene.

El arribo de dos naves de guerra italianas



El "Alvise Da Mosto", uno de los dos magníficos exploradores italianos que llegaron a nuestras playas en misión de confraternidad, arribando al puerto de Buenos Aires.



El capitán de navío Augusto Mengotti y el capitán de fragata Enrique Accorretti, comandantes, respectivamente, del "Alvise Da Mosto" y del "Emmanuele Pesagno".



Los comandantes de las dos unidades italianas con los marinos argentinos que fueron a darles la bienvenida en nombre de las autoridades nacionales.



El "Emmanuele Pesagno" entrando en Puerto Nuevo, en cuyos muelles una enorme cantidad de público aplaudió cálidamente el arribo de las dos naves de guerra.

El match Meadow Brook-Hurlingham por el campeonato internacional de polo





El Presidente de la República y su señora esposa, los ministros del Interior y de Guerra y otras personalidades civiles y militares presenciando el interesante match ganado por el team *norteamericano.*





Varios aspectos del partido entre el "Hurlingham" y el "Meadow Brook", partido rico en incidencias, y en el cual el team norteamericano se impuso por 11 a 5 a su adversario, conquistando el derecho de jugar con el "Santa Paula" el match final del torneo.





Señorita Magdalena Bustinza y señor Pepe Arano.



Señorita Carlota Oxoby y señor Esteban Ochoa.



Señorita María Esther Otamendi y señor Carlos Urquijo.



Señorita María Esther Otamendi.



Señorita Carlota Aldazábal y señor César Delval.



Señorita Celina Arano y señor Enrique Urquijo.



Señorita Elena Urquijo y señor Pepe Arano.



Señorita Carmen J. Ochoa y señor Rafael Aldazábal.

FOTOS WITCOMB

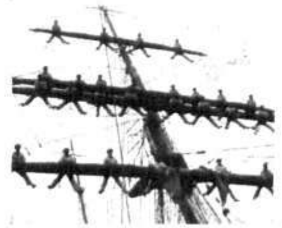
NOTAS VARIAS



Los vecinos damnificados por el incendio que destruyó dos casas humildes en el barrio Isla Pol, de Avellaneda, cuidan en la calle los muebles y ropas que lograron salvar del siniestro.



Miguel Méndez, que asesinó en Haedo a Javier Fernández, en compañía de Nicolás Sánchez y Ovidio Linares, cómplices en el intento de robo que finalizó en homicidio.



Jóvenes marinos alemanes, futuros oficiales de mar, realizando ejercicios en la arboladura de un navío, antes de zarpar para un viaje.



Haydee Rizzi y Benito Romero, la pareja de novios que pretendía realizar a bordo del "cuter" Golondrina un raid transatlántico, y que fué detenida por la policía de Montevideo. Los peritos declaran que el barco es deficiente.



Magnífica foto obtenida durante un incidente en un partido de "rugby" jugado en Rectory Field (Inglaterra), entre Blackhead y Birkenhead.



El auto particular 12.906 después de chocar contra una columna frente al Hipódromo Argentino. Hubo cuatro heridos.





El colectivo 13.321 y el camión guiado por Jesús López, después del choque producido en la esquina de Cucha Cucha y Gaona. Además del citado chofer, resultaron con heridas leves los pasajeros Hortensia O. de Nocetti, Mariano Méndez y Víctor Silvestre.

Auto de Capitán Sarmiento, caído cerca de Campo de Mayo. Hubo varios heridos y un muerto: la señora Tránsito M. de Llana.



El avión "Moth", de la Compañía Aeropostal, totalmente destrozado, en Pacheco, donde cayó a raíz de un accidente que causó la muerte de los señores Carlos Muffatti y José Pirón.



El conocido aviador civil e instructor de aviacion señor Carlos Muffatti, que halló trágica muerte en el siniestro.



Un raro bovino: torito de dos años, de propiedad de don Agustín Herlotte, vecino de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco. El animal, no obstante poseer cinco patas, goza de buena salud.



A. Deponti, con las ratas muertas por su invento. Muere una, y las otras la comen y mueren a la vez.



Eduardo Díaz Pérez, traficante de alcaloides detenido por la policía de la Capital Federal.



Félix Tertel, famoso ladrón internacional, que ha caído capturado por la policía de nuestra ciudad.



Francisco Messina, peón que mató a su ex gerente, don Pedro A. Franceschi, porque lo dejó cesante.



Un agente de Copenhague, mostrando un guante con un dispositivo para dirigir el tráfico.

El sensacional secuestro de Abel Ayerza

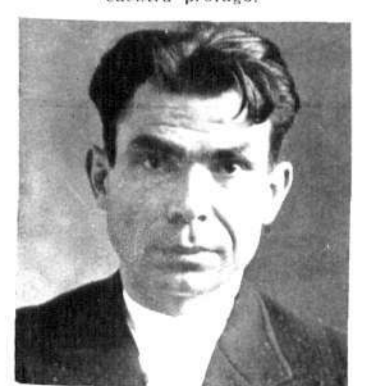
▼ ▼

De acuerdo a las informaciones obtenidas en momentos de cerrar esta edición, acaso cuando aparezca el presente número se haya esclarecido el secuestro perpetrado en Marcos Juárez. La detención de varios maffiosos y las declaraciones de uno de ellos, el sujeto Carlos Rampello, parecen arrojar luz sobre el misterio que aun rodea el delito del cual fueron víctimas los jóvenes Abel Ayerza y Santiago Hueyo, y que preocupa a las autoridades policiales de todo el país.

Juan Vinta, uno de los maffiosos al cual alude en sus declaraciones el menor Rampello, y que se encuentra prófugo.



Santos Gerardi, maffioso prófugo que, según Rampello, planeó con Frenda y Vinta el secuestro del joven Ayerza.



Felipe Campione, que también es buscado por la policía, por creérsele uno de los delincuentes que intervinieron en el rapto.



Romeo Capuani, miembro de la maffia y también sindicado como uno de los autores del delito que se procura esclarecer.



Edificio de la comisaría de Marcos Juárez, donde se han venido realizando careos y de donde han partido diariamente las comisiones encargadas de las difíciles pesquisas.



En una de las casas cercanas de Marcos Juárez, mientras los agentes de policía y las pesquisas vigilan, el segundo jefe de investigaciones interroga al dueño de la misma.









La policía en plena actividad: interrogatorios, marchas y vigilancias de casas, todas las tareas requeridas por el afán de dar feliz término a la pesquisa.

Dr. V. Carro Alvarez



El distinguido profesional acaba de jubilarse, después de 32 años de servicios en la Asistencia Pública, de la cual era jefe del servicio médico permanente.

Doctor José Arce



El eminente médico argentino que colaborará en la sanidad militar del Paraguay, fué designado inspector honorario de Sanidad, con el grado de coronel del ejército paraguayo.

Doctor Raúl Parodi



Meritorio facultativo y trabajador infatigable en la administración sanitaria del país, acaba de ser nombrado director del hospital Salaberry.

En el Comité Radical de la Capital



El doctor Víctor Molina, que dirigió los debates de la asamblea de delegados, en la cual fué elegido presidente titular el doctor Carlos M. Noel.



El doctor Carlos M. Noel, actual presidente del Comité Radical, cargo al cual fué elevado con el aplauso de sus correligionarios.



Aspecto que ofrecía el local del comité durante la asamblea que eligió presidente al doctor Noel, y vices a los señores E. Araujo y F. Turano.



Señor Martín Román



Señor Raúl Savarese.

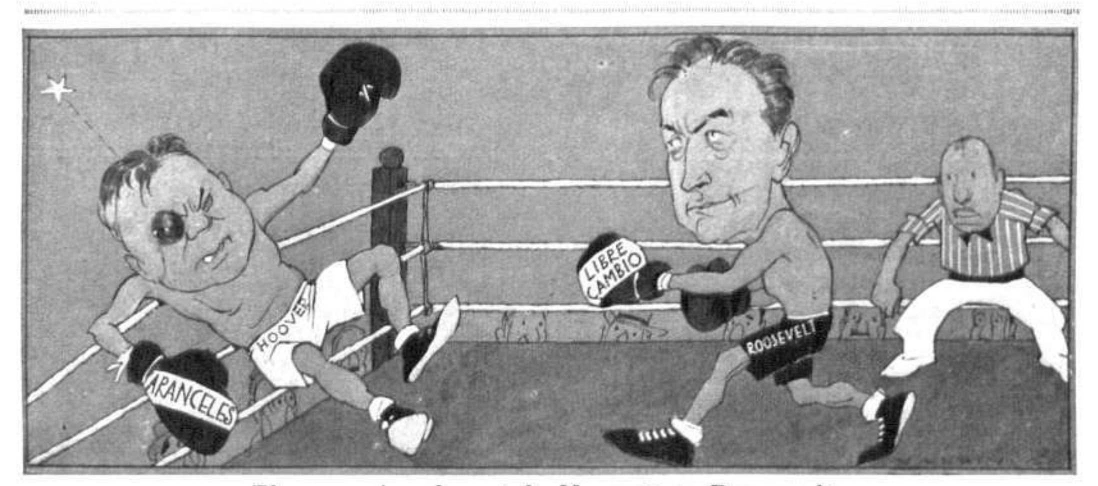


Doctor Obdulio F. Siri.



Doctor Arquímedes Solano.

Presidentes de los comités de la 8ª, de la 10ª, de la 9ª y de la 19ª, del Partido Radical, que recibieron de manos del doctor Noel los títulos que los confirma en sus cargos.



El sensacional match Hoover v. Roosevelt.

UNA PAGINA DE HISTORIA

La campaña de "La Gaceta" suscitó la fundación de la Universidad


BERNARDINO RIVADAVIA


ANTONIO SAENZ


M. ANTONIO CASTRO

La campaña periodística que en "La Gaceta de Buenos Aires" llevó a cabo el doctor Manuel Antonio Castro, llamó la atención de las autoridades de la provincia de Buenos Aires y las llevó a fundar la que es hoy primera universidad nacional.

En el año 1821 era director de "La Gaceta de Buenos Aires" el doctor Manuel Antonio Castro, salteño de origen y más que discreto escritor. En varios artículos aparecidos en aquel periódico, en el que está como compendiada la historia de la primera década de vida independiente argentina, el activo periodista habló de la educación pública y recalcó que sólo en ella los pueblos encontrarían una defensa y un remedio contra los males de la política, que, precisamente, habían hecho crisis en el nefasto año XX.

El doctor don Antonio Sáenz, a quien en el año 1816 confiara Pueyrredón la misión de ponerse en contacto con las autoridades eclesiásticas para llegar al establecimiento de la Universidad de Buenos Aires, fué de los primeros en prestar atención a los bien fundados escritos del director de "La Gaceta". Elevó al gobierno de don Martín Rodríguez una amplia información sobre sus gestiones, las que habíanse visto entorpecidas y relegadas poco menos que al olvido por las razones políticas ya expuestas y, unos días más tarde, con fecha 15 de febrero, se le autorizó a organizar el establecimiento universitario sobre las bases y el plan que anteriormente preparara, designándosele para hacer las veces de rector.

La corporación universitaria quedó constituída en la siguiente forma: el doctor Antonio Sáenz, como rector y cancelario de la Universidad. El doctor Manuel Antonio Castro fué nombrado director y prefecto de la Academia de Jurisprudencia. El doctor Valentín Gómez, prefecto de Ciencias sagradas. El doctor Vicente Anastasio de Echeverría, prefecto del departamento de Jurisprudencia. El doctor Cristóbal Montufar, director del instituto y prefecto del departamento de Medicina. Felipe Senillosa, al frente del de Matemáticas. Bernardino Rivadavia, que en la fecha no era aún ministro de Gobierno, tuvo a su cargo las ciencias preparatorias y, finalmente, el doctor Bernardo Colina fué nombrado decano de Ciencias sagradas.

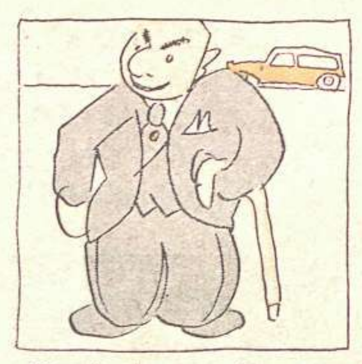
Las concesiones, facultades y delimitación de atribuciones se hicieron constar en un edicto ereccional del gobierno que lleva la fecha del 9 de agosto de 1821.

Y el día 12 del mismo mes, a las cuatro y media de la tarde, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Martín Rodríguez, concurrió al templo de San Ignacio para verificar la apertura de la Universidad. Los discursos estuvieron a cargo del flamante rector y de Bernardino Rivadavia. La ceremonia, según los cronistas de la época, fué imponente. Días antes, el periódico oficial, describía la muceta que llevaron los doctores, y la entrada de la comitiva en el venerable templo se realizó en una columna que abrían los maceros vestidos con capas cortas de grana y cargando los pesados atributos de plata.

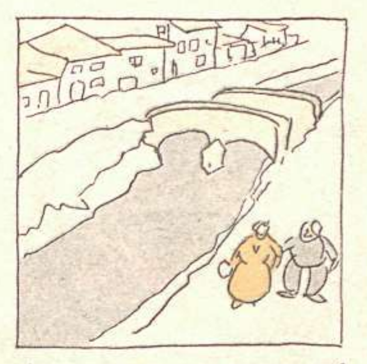
Fué así como en pleno caos político, un grupo de patriotas, siguiendo la inspiración de un periodista, dió a Buenos Aires su Universidad.

DIBUJOS DE BATLLE

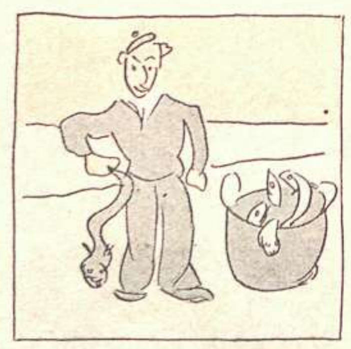
Refranes Ilustrados



Abundancia engendra arrogancia.



Agua que corre, nunca mal bulle.



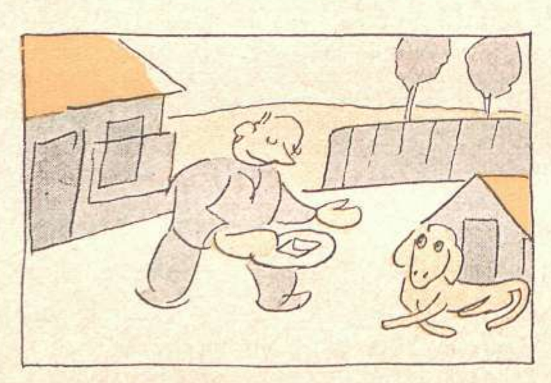
Quien prende la anguila por la cola, bien puede decir que no tiene nada.



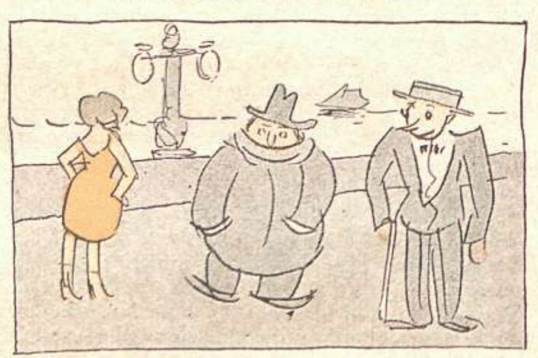
De piel ajena, larga la correa.



Cuanto mayor es la subida,
Tanto mayor es la descendida.



Quien da pan a perro ajeno,
Pierde el pan y pierde el perro.



Si quieres criarte gordito y sano,
La ropa del invierno gasta en verano.



El amor todo lo vence.



Un solo golpe no derriba un roble.



La crítica es fácil, el arte es difícil.

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por Bijou

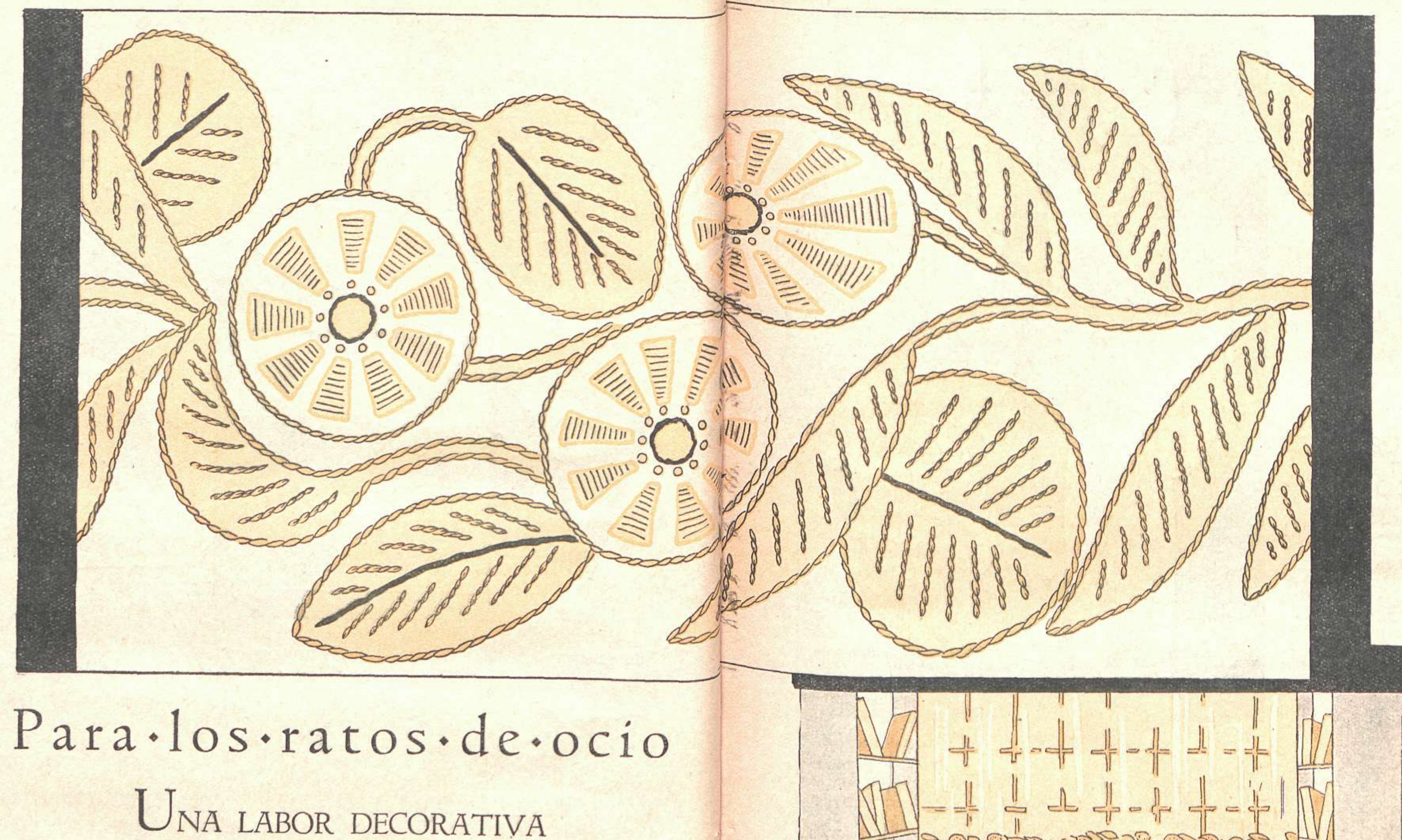
MONOGRAMAS



BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

Los monogramas que aparecen bajo los nombres: BEATRIZ; JUAN; TINA; J. M. P.; A. B.; A. A. R.; e IRMA corresponden a los pedidos hechos por: Beatriz Sahlmann; Una lectora de "Caras y Caretas"; Pochola de San Andrés; Clementina M. Pons; Una asidua lectora; Alfredo A. Reusmann, e Irma, respectivamente.

Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.



Para·los·ratos·de·ocio

UNA LABOR DECORATIVA DE FACIL REALIZACION

▼ ▼ ▼

El motivo que presentamos en esta página constituye un bonito trabajo de sencilla ejecución, el que exige solamente un poco de habilidad matizada con buen gusto artístico.

Para lograr los efectos que apreciamos en el diseño, es necesario proceder así: ante todo, se calcará, ampliando el dibujo que ofrecemos, sobre una tela de hilo. Las hojas se realizarán en la misma tela, pero en distinto color. En los contornos se pasará una bastilla para fijar bien la aplicación, y luego se la terminará con un punto de tallo o de tronco. Asimismo puede emplearse el punto de festón o cordón.

Este motivo puede ser utilizado para la decoración de "stores", cortinados, almohadones, manteles y servilletas.



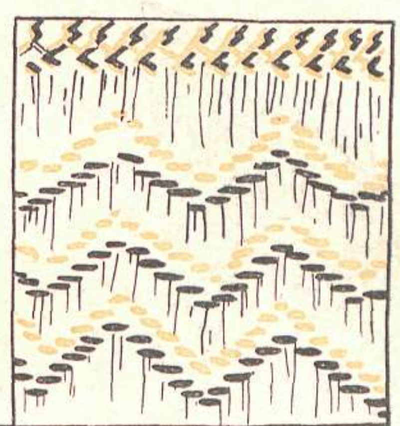
Las capas que acompañarán a las "toilettes" de noche

Con los trajes de "soirée" se llevarán elegantísimas capas interpretadas en faya o terciopelo, generalmente largas hasta el codo y muy trabajadas. Otras veces son los saquitos-capas los preferidos, tal como puede observarse en el grabado, el que está realizado en terciopelo "chiffon" amarillo y va decorado todo alrededor de "boullonné" mientras que el vestido es de muselina en el mismo tono, pero con estampado en negro. La nueva línea en esta clase de trajes, se inclina hacia la recta, haciendo moderado el vuelo.




EL "NIDO DE ABEJA" APLICADO A LOS VESTIDOS INFANTILES

Es, a no dudarlo, una labor sencilla y de fácil ejecución la que hoy proponemos a nuestras lectoras, siendo además de un gran efecto decorativo; razón por la cual más de una mamita amorosa la pondrá en práctica realizando así el modelo que desee. En esta página apadece en un detalle la forma cómo se realiza y los modelos decorados con este motivo.

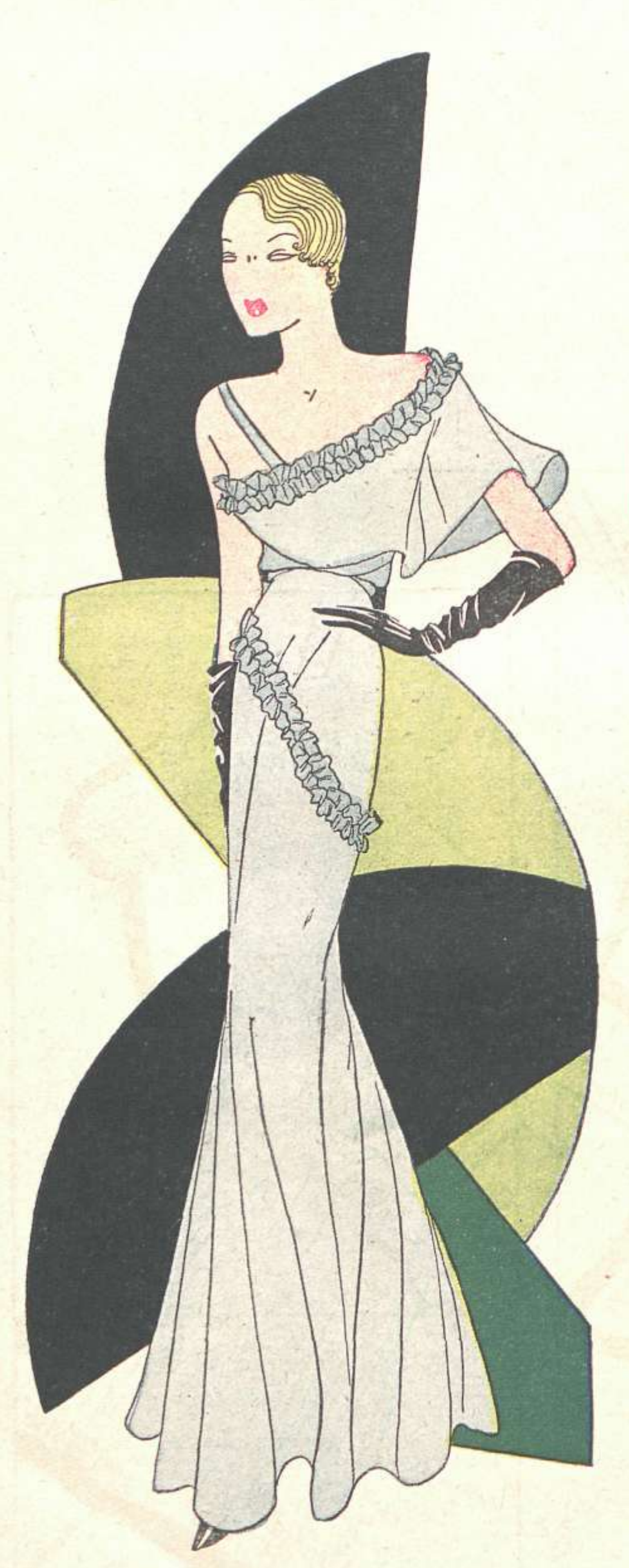


El primero de nuestros trajecitos realzado por este punto está confeccionado en batista de hilo. El segundo, es un vestidito para bebé, realizado en crep mongol y en el que también se nota el motivo que nos ocupa. La cuarta y quinta de nuestras "toilettes" para las pequeñas coquetas pueden ser interpretadas en "voile" o linón con el adorno del bonito punto "nido de abeja".





La elegancia



Distintas interpretaciones de las tendencias imperantes

PRESENTAMOS en estas páginas tres interesantísimos modelos, resúmenes evidentísimos de las tendencias más destacadas en las colecciones actualmente triunfantes.

El primero de ellos está realizado en crep "romain" azul Francia, que será el color preferido de las elegantes para esta temporada. La blusa es de la misma tela blanca. Este vestido se adapta maravillosamente a los efectos de las elegancias económicas, pues, es susceptible de variar su aspecto con sólo cambiar la blusa que ostenta, colocando en su lugar otra en un color celeste o del tono del vestido.

Nuestra segunda creación, interpretada en "shangtung" a lunares rojos, destaca la originalidad de una capita que al mismo tiempo forma echarpe. Estas, constituyen, indiscutiblemente, uno de los fuertes puntales en que se apoyará la moda de esta temporada, para el adorno de las "toilettes". Unas abrochan adelante merced a bonitos botones fantasía, mientras que otras se anudan coquetamente en la cintura. Nuestro tercer y último modelo es un representante de la sencillez que actualmente ostentan algunas tendencias de la moda. Está realizado en organdí. Unos bonitos ruches, dispuestos originalmente, lo decoran, siendo ésta una idea que ha triunfado, notándose muchos trajecitos que, además de este adorno, llevan otros con incrustaciones de encajes, vainillas, alforzas recalcando la línea, etc. Estos trabajos, por lo general, lo ostentan las telas vaporosas, como organdí, piqué, crespón, linón y muselinas que tanto auge tendrán para este tiempo.



Su menú por CHEF

PARA EL VIERNES

COCTEL



¼ Copita de cognac.
¼ Copita de jerez.
3 Gotas de angostura.
Llénese el resto de la copa con champaña.



ALMUERZO

Calamares en conserva.

Caldo a la reina.

Alcauciles al Infierno.

Perdices estofadas.



CENA

Sopa de semillas de melón.

Fritura de pescado.

Budín de espinacas y tallarines.

Lomo a la jardinera.






RECETAS

BUDIN DE ESPINACAS Y TALLARINES

Se cuecen las espinacas y tallarines por separado. Se pican las espinacas. Mézclese los tallarines cocidos con algo de queso rallado y las espinacas revuélvanse con un huevo entero. Se unta una budinera con manteca y pan rallado. Cúbrase ésta con una capa de tallarines, en el centro se ponen parte de las espinacas. Haciéndose en el mismo medio un pequeño hueco y vertiéndose una yema de huevo, poniendo el resto de las espinacas se rocía con pan la parte superior del budín. Se coloca la budinera en baño de María y se deja cocinar durante 30 minutos. Aparte se hace una salsa blanca, con la que se bañará el budín una vez sacado de la budinera.

ALCAUCILES AL INFIERNO

Lávense bien, córtense las puntas y colóquense en una asadera bien apretados para que no se deformen. Encima de cada uno se coloca sal, pimienta, cebolla, ajo y perejil bien picado, pan rallado y bastante aceite. Se echa en la asadera un poco de agua y un vaso de vino blanco; se tapan con un papel bien untado de aceite y se cuecen al horno durante hora y media.

REPOSTERIA

ALFAJORES DE MAICENA

Tómese un paquete de maicena, dos cucharadas de manteca, media libra de azúcar molida, cuatro yemas, dos claras y una copita de oporto; se amasa bien y se estira con el palote sin que quede muy fina; se cortan con una copita y se ponen al horno. Una vez cocidas se dejan enfriar y se unen dos poniéndoles dulce de leche en el medio.

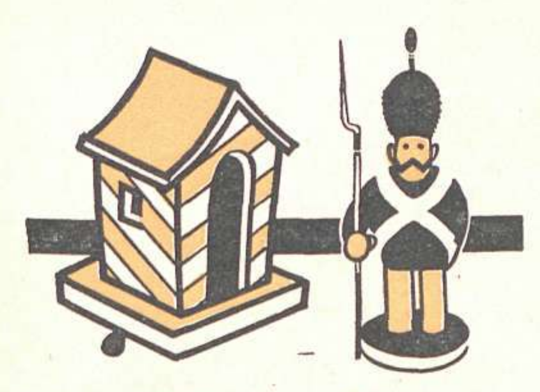
CHEF CONTESTA A SUS LECTORAS



A E. A., Nogoyá. — No. Puede llenarlos con dulce de leche; así quedan muy ricos.

A Provincianita, Córdoba.— Sobre las hojas de lechuga colóquese el salpicón. Lea la contestación a Práctica, de Santa Fe, en el número pasado.





Rincón Infantil

Por
MAMA ABUELITA

LA PROMESA DEL INDIO

(CUENTO)

Lo que voy a contarles hoy, queridos niños, pasó allá por los tiempos de la conquista.

Peleaban los blancos contra los pieles rojas. Fué grande la batalla; el campo quedó cubierto de cadáveres y de heridos de uno y de otro bando. Triunfaron los blancos, y los pieles rojas se dieron a la fuga.

Cuando todo quedó en calma, de entre los indios caidos se levantó uno, grande y fuerte; restregóse los ojos y alcanzó a comprender lo que momentos antes había ocurrido allí; tomó un caballo que se encontraba a su lado. Como se hallaba aún inconsciente, no pudo orientarse, y fué así que el animal, siguiendo su instinto, dirigióse al campamento blanco, del cual provenía.

Rendido el pobre indio y completamente extenuado cayó sin conocimiento.

Al volver en sí, encontróse junto a una hermosa mujer que, acompañada de una niñita y llena de bondad, trataba de darle algo de beber, devolviéndole así la vida.

Asombrado Yaseyú (que así se llamaba el indio del cuento), preguntó:

— *¿Quién eres tú, bella señora, y dónde estoy yo?*

— No te preocupes y bebe — le respondió ella.

Yaseyú se repuso, y no sabiendo cómo agradecer el bien que acababa de recibir, le dijo:

— Soy enemigo de los tuyos y eso no te ha impedido para salvarme. Algún día daré mi sangre por ti.

Consiguió el indio que ella le facilitase su caballo para poder escapar y unirse a la tribu de los suyos.

Marchó Yaseyú lleno de gratitud, mas al llegar al lugar de la anterior batalla, su natural odio a los blancos renació violentamente a la vista de los cadáveres de sus hermanos, que allí tendidos ofrecían un suculento festín a los buitres, que en gran cantidad revoloteaban sobre ellos.

Apresuró su marcha, y cuando por fin llegó a su campamento, fué recibido jubilosamente por los otros indios, que lo creían muerto.

Pocos días después libróse otro combate, en el cual los pieles rojas consiguieron tomar varios prisioneros blancos. Pero, en cambio, el jefe de la tribu perdió a su mujer.

El deseo de venganza se apoderó de todos los indígenas, y Yaseyú, por ser el más bravo y el más fuerte, fué el encargado de ejecutarla. Grande fué el asombro de éste cuando al hacerse cargo de los prisioneros reconoció entre ellos a la hermosa mujer que le devolviera la vida.

Simulando encargarse de su castigo, la separó de entre los suyos y la llevó hasta donde comenzaba la llanura, haciendo alto allí para decirle:

— No olvido lo que te debo; quedas libre. Vuelve con los tuyos.

— Pero... ¿y mi esposo? — interrogó la mujer.

— Será decapitado como sus compañeros.

— Entonces prefiero morir con él. Llévame a su lado.

— Yaseyú no olvida que prometió derramar su sangre por ti — y dichas estas palabras abandonó a la mujer, desapareciendo lentamente.

Por la noche, rodeando las fogatas, entre risas y bailes comenzó el sacrificio de los blancos. Caían unos en seguida, retorcíanse otros en la agonía, clamaban piedad, mas todo era inútil, pues fueron inmolados unos tras otros.

Cuando los primeros reflejos del día dejaron traslucir la ferocidad de la fiesta de sangre llevada a cabo entre los pieles rojas, pudo verse entre los prisioneros el cadáver mutilado del valiente Yaseyú, que por darle la libertad al esposo de su salvadora, ocupó su lugar, cumpliendo así su promesa...

PASATIEMPOS

EL BALERO DE ALAMBRE

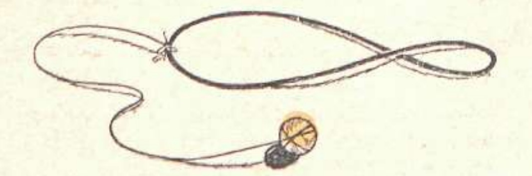
Este juego es conocido con el nombre de la copa y la pelota.

Dóblese un alambre de 60 centímetros en forma de 8, como lo indica la figura. Atese al extremo de un piolín un corcho, una pelota o cualquier otro objeto que haga más o menos peso. El otro extremo se une al alambre con un nudo.

El piolín debe tener 50 centímetros de largo.

El juego consiste en tomar el alambre por el puño y ver cuántas veces puede hacerse pasar el corcho por el alambre sin tocar a éste.

Pueden tomar parte en este juego varios niños, ganando quien primero cumpla la cantidad de tantos indicados de antemano.



FABULA

LA ZORRA Y LA GALLINA

Una zorra, cazando,
De corral en corral iba saltando.
A favor de la noche, en una aldea,
Oye al gallo cantar, ¡maldito sea!
Agachada, y sin ruido,
A merced del olfato y del oído,
Marcha, llega, y oliendo a un agujero,
"Este es", dice, y se cuela al gallinero.
Las aves se alborotan, menos una
Que estaba en cesto, como niño en cuna,
Enferma gravemente.
Mirándola la zorra astutamente,
Le pregunta: "¿Qué es eso, pobrecita?
¿Cuál es tu enfermedad? ¿Tienes pupita?
Habla: ¿cómo lo pasas, desdichada?"
La enferma le responde, apresurada:
"Muy mal me va, señora, en este instante;
Muy bien si usted se quita de delante".
¡Cuántas veces se vende un enemigo,
Como gato por liebre, por amigo!
Al oír su fingido cumplimiento,
Respondiérale yo para escarmiento:
Muy mal me va, señor, en este instante;
Muy bien, si usted se quita de delante.

Samaniego



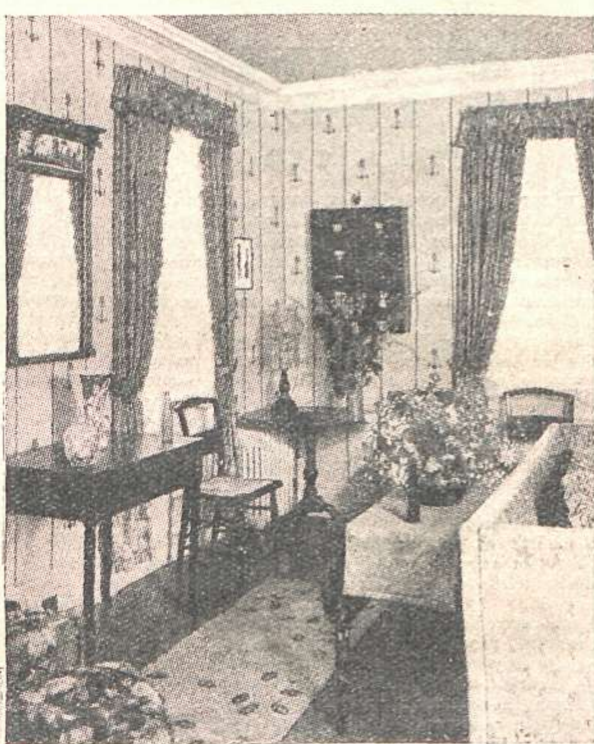
Por Ivonne

LA CASA MODERNA ♥ INTERIORES

Las paredes de esta habitación, sala en los buenos tiempos pasados, ahora "living-room", están cubiertas de papel blanco grisáceo con listas y adornos en oro viejo. Alfombritas o felpudos gruesos sobre el piso patinado, y las cortinas plegadas son de zaraza con imitación de rosas.

♥

Otra vista del mismo cuarto, que muestra la hermosa repisa de la chimenea y otros trabajos en madera característicos de toda la casa. Los muebles, antiguos, son una interesante combinación de piezas americanas, inglesas y francesas.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

♥

A Benjamina, Junín. — La fabricación de los jabones de tocador exige siempre un material que imposibilita confeccionarlos en casa. Ya di en esta misma página varias fórmulas de cremas de jabón, preparadas ya en frío ya en caliente.

A Piruca, Saladillo. — Los jabones quitamanchas son ciertas mezclas susceptibles de obrar sobre las grasas, absorberlas o emulsionarlas. Corrientemente se utilizan substancias absorbentes como la tiza o la arcilla y emulsionantes como el carbonato sódico, la hiel de vaca y el jabón. Puede añadirse a estos ingredientes ciertas materias grasas que servirán para combatir la suciedad y, en ocasiones, disolventes como la bencina y el aguarrás. Estas composiciones obran con rapidez sobre las manchas de grasa, ya que por sus componentes, se hacen irresistibles a manchas que, con cualquiera de ellos, aislados, persistirían indefectiblemente.





¿A qué edad debe empezar la educación del niño? No importa lo que puedan pensar ciertas madres: lo más pronto posible es lo mejor. Un pequeño en su cuna no conoce casi a las personas que lo rodean, pero sí percibe y siente si una disciplina rige su existencia, si vuestra voluntad prevalece sobre la suya para dirigir su sueño, sus comidas, sus movimientos.

Si corréis a sus primeros gritos y todas alarmadas lo tomáis en vuestros brazos, pronto sabrá el niño abusar de su debilidad para enterneceros. ¡Qué perseverancia desplegará y qué terquedad pondrá en juego, si por desgracia habéis cedido una vez, para conseguir nuevamente lo que se ha propuesto! Entonces sí que será el rey, el tirano, el gran déspota de la casa, en fin, aquél cuyos caprichos son leyes para todos los que lo rodean .



¡Y qué lucha tan desigual, queridas madrecitas! Estoy firmemente convencida de que os habéis propuesto seguir los consejos primordiales de la puericultura que os exigen no dar al niño el alimento medido y a determinadas horas, no tomarlo en brazos si grita de noche, ni hacerlo dormir nunca sobre vuestras rodillas.

Pero no habéis contado con los pequeños bracitos que se tienden con tanta gracia hacia vosotras, ni con la sonrisa tan confiada que os mueve a alzarlos inmediatamente.

Tampoco habéis previsto la violencia de sus gritos, ni su llanto, ni sus lagrimitas, ni vuestra inquietud que entonces os hace exclamar: "¡Dios mío!, con tal de que no se enferme!"; ni vuestra incertidumbre que os hace preguntaros: "¿Será un capricho? o ¿realmente estará enfermo?": ni vuestro amor maternal, que crece cada día más.

Y, ante todo, queréis que vuestro hijito sea dichoso y este deseo humano resume en sí casi toda la educación.

Un niño, o un bebé, ¿es más dichoso cuando manda o cuando obedece?

El niño necesita una disciplina. Por medio de un método bien orientado, se le evitan esa nerviosidad morbosa tan del siglo que vivimos que lo debilita y lo atrasa, y esos caprichos sin ton ni son que lo fatigan física y moralmente. Pero que esta regla no se haga sentir más que sobre los actos esenciales de su vida cotidiana. Que las horas del despertar, del baño, de las comidas, del acostarse, sean como para los grandes, netamente delineadas. Pero daréis al niño, fuera de estas obligaciones indiscutibles, ciertas libertades.



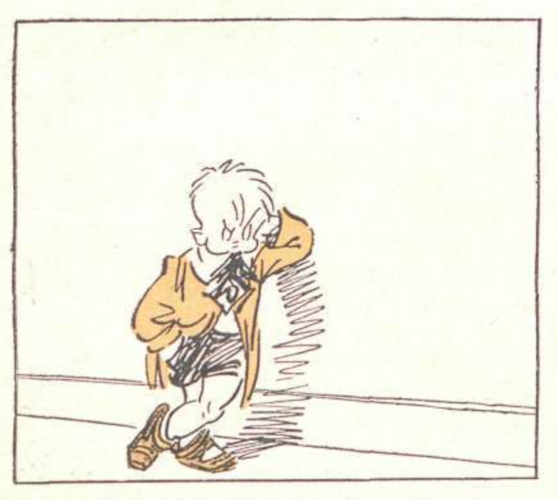
Dadle independencia: que juege, que corra, que se divierta, que haga todo el ruido que quiera. No pongáis trabas a sus expansiones, bajo fútiles pretextos, o por temor de que se caiga o de que rompa sus ropitas.

Sobre todo, no obliguéis nunca al niño a que haga lo que no entiende. Debéis darle, en tal caso, una explicación al alcance de su inteligencia.

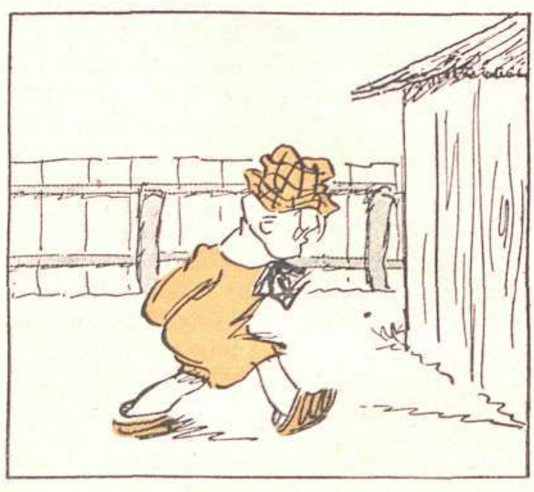


Las aventuras

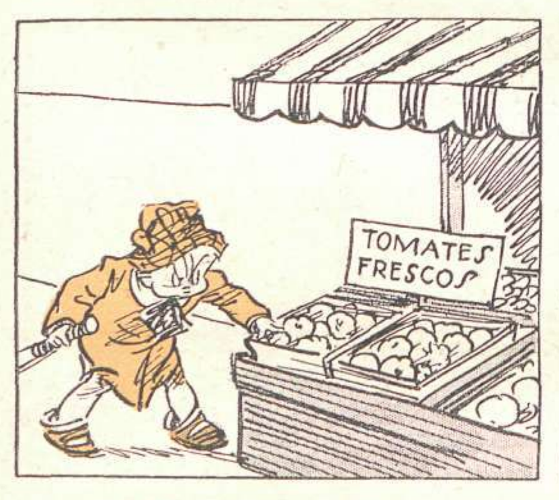
Por PERCY



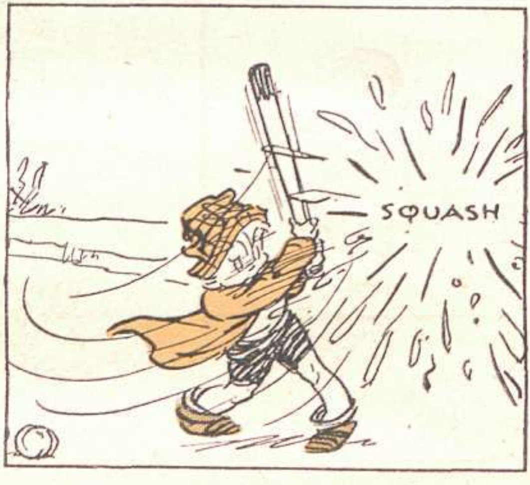
1 —¡Qué tiempos más aburridos! Ya no se puede hacer una barbaridad como la gente...



2 —Voy a echarle un ligero vistazo a los cachivaches del viejo.



5 —Es inútil: hoy tengo que hacer una salvajada histórica...



6 —No resulta jugar al cricket con tomates maduros.



9 —¡La pipeta desocupada! Esto parece una pelea de negros en un túnel.



10 —Tengo un plan defensivo contra la paliza que me he ganado hollinescamente...

de Chingolo

CROSBY



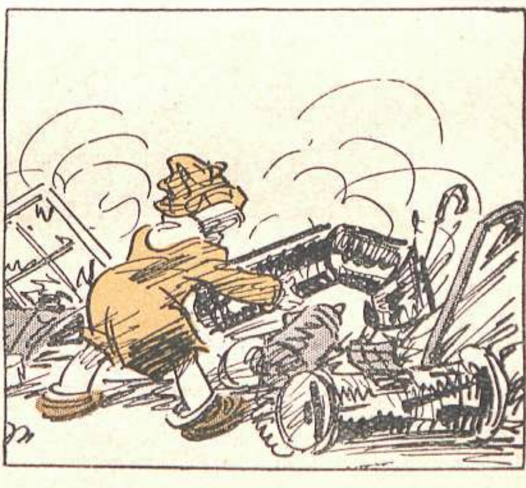
3 —¡Zambomba! Este garrote no lo había visto. Es un cachivache nuevo...



4 —¡La pipeta! ¡Se me fué el pie derecho!



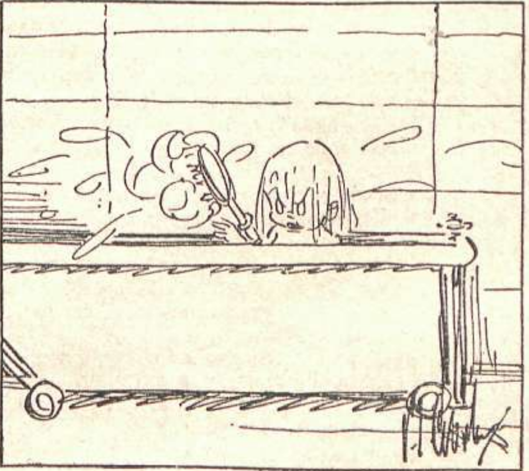
7 —¡Buaah! Me comí una ensalada sin aceite, ni vinagre, ni sal. ¡Buaah!



8 —Entonces, dediquemos el resto de la jornada a jugar a los colibriyos...



11 —¡Pero, hijo de Dios!
—¿Puedo darme un buen baño, mamá?



12 —¿Eh, qué tal? ¿Soy o no soy rana? La vieja se quedó muda cuando supo que quería bañarme *¡espontáneamente!*



Doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta.

Mujeres de actuación destacada

Doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta

Inteligencia, altruísmo, distinción

Por ADELIA DI CARLO

ALGUIEN ha dicho que la riqueza hay que troquelarla en nobleza, en altruísmo y en distinción para que no ultraje el sentimiento del pueblo y se convierta en la más ofensiva de las injusticias.

Así parecen entenderlo algunas de nuestras damas, tal como la señora Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, rica ante todo en excelencias espirituales con que ha iluminado por fe en magnánimos ideales, primeramente en el propio hogar, y luego en la sociedad que ha saboreado los frutos de su eficaz labor a favor de los desheredados de la fortuna.

Tal vez esta dama inteligente y bondadosa no discutió dogmas ni necesitó de preceptos para realizar esfuerzos generosos. Quizá ni evocó a los admirables artistas del Renacimiento: "Lo que seas sélo con toda tu alma". Le ha bastado seguir siempre los impulsos de su corazón y los dictados de su conciencia.

Ha practicado y practica el bien sencillamente. Sobria en el gesto y en la palabra, modesta, sonriente, serena, tolerante, con una tolerancia nacida de un cristianismo puro y profundamente sincero. Comprensiones claras, amplitud de criterio, desdén por las exterioridades aparatosas, abundante en esfuerzo, parca en palabras.

Posee el vigor constructivo e influye con alientos de esperanza a propios y a extraños.

Novia, estimuló en el estudio al que más tarde sería su compañero de vida. Inteligentemente supo guiar y alentar a su prometido, sosteniéndolo, animándolo en las lides intelectuales.

Esposa más tarde del doctor Carlos Rodríguez Larreta, que alcanzó puestos encumbrados en que puso a prueba su talento y su rectitud — tales como el de ministro de Relaciones Exteriores, — supo ser la digna colaboradora, la camarada insustituíble del hombre a quien un justiciero destino llevaba a las alturas del poder.

Un alto rango exige una suma de tacto y de cordura, una finura siempre igual, una exquisitez de palabra y de gestos. La señora de Rodríguez Larreta mantuvo con brillo la tradición de sus antepasados, la posición alcanzada por su esposo en diversos órdenes y la suya propia. Sus virtudes unidas a su señorial distinción, la hacen una de las figuras simpáticas y atrayentes de nuestra sociedad.

La señora Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta es hija de doña Carmen Pinedo de Marcó del Pont, a quien salvó de una muerte segura en el incendio del vapor "América" el sacrificio del abnegado don Luis Viale, de venerado recuerdo.

La exquisita dama ha dedicado gran parte de su vida a la Sociedad de Beneficencia de esta capital, alternando con los deberes de su hogar y los que su posición le ha demandado.

Secretaria general en los años 1908 a 1910, durante la presidencia de misia Albina Van Praet de Sala; pro, en 1911; presidenta desde 1913 a 1914; vicepresidenta 1ª y 2ª, respectivamente, desde 1912, 1915, 1922, 1927, 1929, 1930 hasta la fecha, es figura sobresaliente entre el núcleo de damas que dirige los destinos de tan prestigiosa entidad, y es factor eficiente en las obras de previsión social.

Adelia di Carlo

¡ME GUSTA LA SUAVIDAD DE TU CARA!

ENTONCES SEGUIRÉ USANDO LA CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

CONSERVE ESE SEMBLANTE ATRAYENTE...

He aquí el modo de asegurar la buena apariencia y de afeitarse mucho mejor y con más comodidad. En lugar de afeitarse con jabón en barra, use la Crema de Afeitar Palmolive que contiene aceite de oliva y por eso deja la cara suave después de afeitarse.

Pruebe la Crema de Afeitar Palmolive. Verá cuanto mejor parecerá y sentirá su cara después de afeitarse. Aféitese en la misma forma que siempre, usando la brocha bien mojada. La Crema de Afeitar Palmolive tiene:

5 GRANDES VENTAJAS

1. Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.
2. Ablanda la barba más dura en un minuto.
3. Su untuosa espuma se conserva 10 minutos sin secarse.
4. Sus burbujas soportan los pelos de la barba para cortarlos.
5. La mezcla de sus aceites de palma y oliva actúan como una loción.

Compre hoy un tubo o solicite muestra GRATIS con este cupón.



GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltd.
Sgo. del Estero 1997 Bs. Aires

Sírvanse enviarme muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 cts. para franqueo.

....

....

C.C.5

Rayos ultraviolados y frutos tropicales

No deja de ser curioso que en un clima tropical como el de las islas Sandwich se realicen experimentos con objeto de hacer más intensa la luz de los rayos solares por medio de la acción de los rayos ultraviolados. T. Tsuji, autor del procedimiento, no es el primero que ha trabajado en este sentido.

De sus ensayos se deduce que cierta cantidad de cañas de azúcar que se habían decolorado conservándolas en la obscuridad, adquirieron el color verde al exponérselas durante dos horas y media a la luz de una lámpara de mercurio. Las cañas que crecen a la luz natural del sol contienen un 30 por ciento más de azúcar que las que se desarrollan a la luz solar privada de los rayos ultraviolados por medio de pantallas de vidrio coloreado; y cuando se añaden los rayos ultraviolados la producción de azúcar aumenta en un 8 por ciento.

Las bananas, piñas y otras frutas, expuestas periódicamente a estos rayos, mejoran de calidad; y con los mismos rayos se logra que hojas y tallos de banano conserven su apariencia de frescura después de haber permanecido durante dos semanas debajo del agua. Esto permite esperar que el procedimiento podrá aplicarse con buen éxito a la conservación de las frutas para su exportación, pero como este método no acelera la maduración, es necesario que ulteriores estudios den a conocer cuál debe ser la duración e intensidad del tratamiento para conseguir el resultado que se desea.



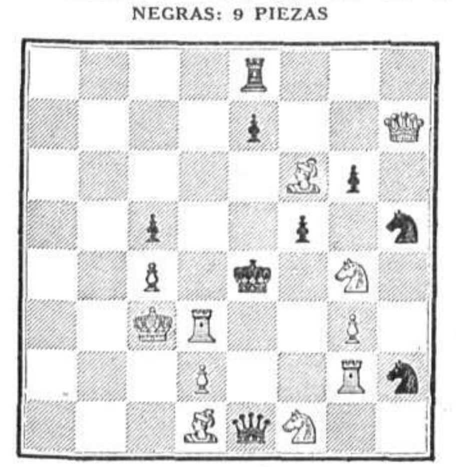



EL BOSTEZO ES CONTAGIOSO.

(De *La Libertad*, Madrid)

PROBLEMA Nº 161, por P. G. L. F.

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 11 PIEZAS
(TOTAL: 20 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 160:

A 1 A R

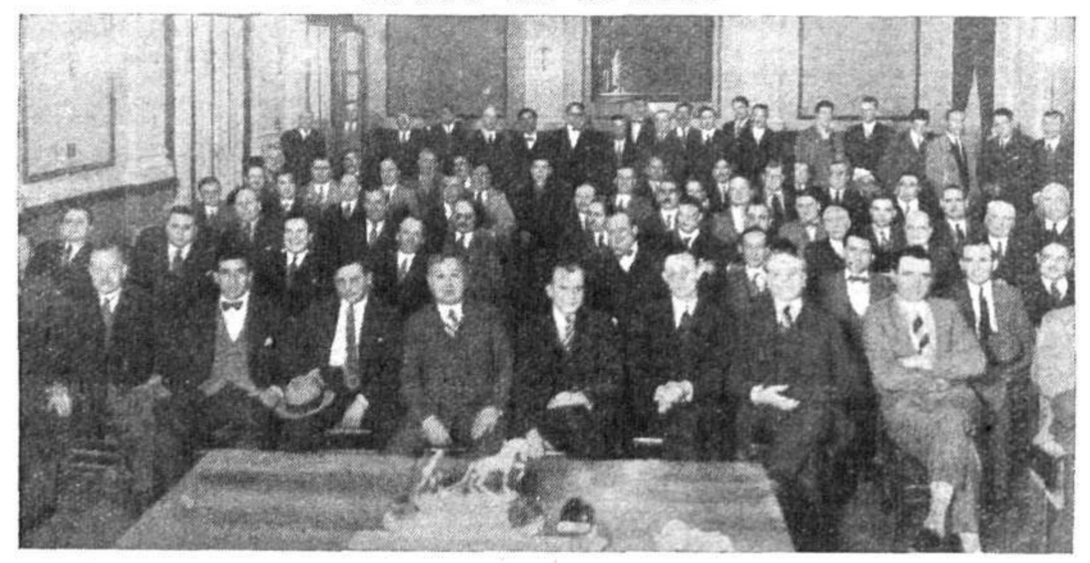


M. RAIZMAN, campeón de Francia de 1932.

Conquistó el título con la brillante victoria de 11 puntos sobre un máximo posible de 13, sin perder una sola partida.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



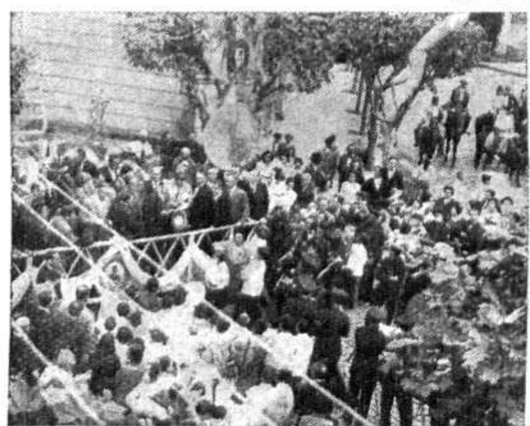
Concurrentes a la asamblea de fundación de la Cámara Comercial e Industrial de la localidad.

VILLA RAMALLO



Niños que tomaron la primera comunión y concurrencia que asistió a la misa oficiada por monseñor Chimento, con motivo de su visita a la Villa.

MERLO





Homenaje al general Uriburu que consistió en la designación de una calle local con su nombre y en la colocación de una placa que fué ofrecida al municipio, en un discurso, por el señor Vidal Domínguez, presidente del Concejo Deliberante.

Poetas líricos ingleses

SONETO XXIV

Mis ojos, en artistas convertidos,
sobre mi corazón te han retratado;
marco es mi cuerpo, donde está encerrado
el cuadro que nos deja sorprendidos.

En el pintor, los rasgos atrevidos
del lienzo hay que mirar ya colocado
en una tienda, de la que han pasado
a ser cristales ojos tan queridos.

Los de los dos se ayudan mutuamente;
los míos te retratan, y tus ojos
ventanas son donde entra el sol ardiente;

pero ciencia le fanta a mis antojos:
yo copio lo que veo solamente;
tú ocultas lo que a mí me causa enojos.

SONETO XXVII

Cuando harto del viajar y afán del día
al lecho, ansioso de descanso, llego,
descansa el cuerpo, pero no hay sosiego:
la que viaja en estonce el alma mía.

A ti, mi santa, en larga romería,
voy con mi cera, un corazón de fuego,
y abriendo bien los ojos, como el ciego
que busca el sol con su órbita vacía.

Pero suele mi vista delirante
colmar contigo aquel negror profundo;
brotas de mí, cual globo deslumbrante,

que en la noche espectral encanta al mundo
Tal de día y de noche, en cuerpo o alma,
por mí, por ti no encuentro paz ni calma.

William Shakespeare

SILENCIO A MEDIODIA

Tus manos entreabiertas contrastan con las rojas amapolas,
la yema de tu dedo parece una rosada florecilla,
tus ojos se sonríen, la verde intensidad del campo brilla,
y en el cielo las nubes con su vaivén semejan a las olas.

A lo lejos el campo esmaltado por múltiples corolas,
y cerca de nosotros el nido en el que canta una avecilla;
los tréboles creciendo del estrecho sendero por la orilla,
y en medio del silencio viendo el tiempo pasar los dos a solas.

En la verde espesura, por el sol estival iluminada,
las libélulas buscan con su vuelo gentil una morada.
Es pleno mediodía. Es la hora del Sol grande y suprema.

Guardemos de esta hora el recuerdo intangible y sacrosanto.
¡Fué gran favor del Cielo! Nuestros labios, que callan, dicen tanto,
que es su doble silencio la estrofa más vibrante del poema.

Dante G. Rossetti

LO PASADO

I

¿Olvidarás las horas de ventura
que en el grato jardín de los amores
enterramos los dos solos y tristes,
cegando la aterida sepultura
con tiernas hojas y nevadas flores?
Flores que eran los goces del pasado,
y hojas que eran las dulces esperanzas,
los sueños de placer que no han volado.

II

¿Olvidar lo que ha muerto? ¡Oh!, todavía
quedan espectros que vengarlo puedan,
recuerdos que terribles
hacen del corazón tumba muy fría,
pesares que, vagando
por la tristeza que las almas llena,
a nuestro oído llegan murmurando:
¡La dicha que se va truécase en pena!

Percy B. Shelley

¿DESDE CUANDO SE LLAMA "DOCTORES" A LOS MEDICOS?

Sólo a partir del siglo XII se usa la palabra "doctor", para designar al que había rendido cierto número de exámenes finales.

La primer recepción de doctores tuvo lugar en la Universidad de Bolonia, en 1140. Poco tiempo después la Universidad de París adopta la nueva denominación que reemplazó a la de "maestro". En 1340 definitivamente organizadas las cuatro Facultades de la Universidad de París: teología, derecho, medicina y artes. Sólo las tres primeras otorgaban el título de "doctor", que se conseguía después de catorce años de estudios.

UN CIEGO PSICOLOGO

En Varsovia acaba de graduarse, por primera vez en las universidades polacas, un ciego de nacimiento, quien ha recibido el título de médico después de rigurosas pruebas.

Se hace realmente un poco difícil admitir que un individuo que jamás ha visto el mundo y que debe tener un concepto muy errado de las cosas por la incapacidad en que está de usar el más importante de los sentidos, pueda ejercer con provecho una ciencia tan delicada y tan difícil como la medicina y haya logrado obtener los conocimientos necesarios para que se le otorgue el doctorado.

¿Cómo, en efecto, puede el ciego seguir los cursos prácticos de anatomía, cirugía y demás ramas de los conocimientos médicos que necesitan la observación del cuerpo humano de modo detenido y completo? Sin embargo, parece que el ciego del caso, llamado Vladimir Dolansk, ha podido a fuerza de paciencia y de lucha, conseguir tan maravillosos resultados, y venció todas las dificultades que la Universidad de Varsovia le oponía para conferirle el título.

Es ese un modelo de paciencia y de voluntad poco común, pues cuántos, que gozan de todos los sentidos, no logran nunca obtener ese resultado. Por lo demás, el doctor Donlask se propone especializarse en psicología.

Mas, ¿cómo puede ese maravilloso ciego tener una comprensión adecuada del modo cómo los demás consideran la vida y sus diferentes problemas si él no ha visto jamás el mundo? A menos que se dedique a estudiar la psicología de sus compañeros de desgracia, en lo cual sí podría prestar útiles servicios a la ciencia.

HERMOSA "JAULA DE ORO"

El barrio del "Bronx", de Nueva York, ocupado en su casi totalidad por hebreos, poseerá dentro de poco una de las cárceles más modernas y cómodas del mundo.

Para su construcción se ha aprobado un crédito de setecientos mil dólares. Se distinguirá esta "Jaula de Oro" de las demás cárceles, por las innumerables comodidades de que dispondrá. El baño principal lo constituirá un largo salón, de cuyas paredes saldrán millares de chorros de agua a la temperatura deseada por los encargados de ese departamento. Por ese salón, a cuya entrada serán enjabonados los presos y presas, deberán pasar todos los recluídos, cruzando así una verdadera ducha.

Sólo tendrá capacidad para 250 personas, y será para hombres y mujeres. Todas las celdas tendrán ventanas a los jardines y dispondrá, cada una de ellas, de servicio sanitario completo, inclusive agua fría y caliente. Los edificios estarán construídos de tal manera que podrán ser vigilados por el menor número posible de guardianes.

En la azotea habrá una capilla y salones para la educación cultural de los "pupilos". Además, dispondrá de grandes salones dedicados a los deportes.

La ventilación artificial no solamente la recibirán los salones generales, sino que también todas y cada una de las celdas.

Para le seguridad de la cárcel, cada puerta, al abrirse o cerrarse, encenderá o apagará automáticamente un foquito en una pizarra *situada en el cuarto de la guardia.* De esta manera un solo hombre podrá conocer, desde ese salón, todo el movimiento que se registre en el interior.

ANECDOTARIO CLASICO

Una noche en las Tullerías, Napoleón I apostrofó rudamente a Talleyrand, que recibió sin pestañar aquella avalancha de invectivas.

Cuando se alejó el emperador, pero quedando aún al alcance de su voz dijo Talleyrand: "¿Han visto ustedes, señores?... ¡Qué lástima que un hombre tan eminente tenga tan mala educación!"

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA EL REUMATISMO SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Reumatismo

"Me siento como si tuviera 80 años . . ."

¡El reumatismo le roba la juventud y la salud!



El reumatismo es un síntoma, y no una causa; una desagradable manifestación de dolor que puede provenir del exceso de ácido úrico acumulado en el organismo. Vd. sabe lo que pasa entonces: el ácido úrico se convierte en cristales con bordes afilados y desiguales que desgarran las extremidades sensitivas de los nervios, causando padecimientos indescriptibles. No es menester resignarse a padecer esos dolores: el exceso de ácido úrico puede ser eliminado, con tal que los riñones funcionen normalmente.

Las Píldoras De Witt obran directa e inmediatamente sobre los riñones y la vejiga. Por su acción benéfica sobre estos órganos de eliminación, los médicos recetan las Píldoras De Witt para combatir numerosas afecciones que pueden ser causadas por el exceso de ácido úrico, tales como Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolor de Cintura, etc.

Si Vd. padece cualquiera de esos males, y sobre todo, si otros medicamentos no han surtido efecto, le ofrecemos un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO de Píldoras De Witt. Unas pocas dosis le demostrarán lo que valen. ¿Puede hacerse un ofrecimiento más equitativo? Llene y envíe el cupón al pie HOY. Se alegrará de haberlo hecho, después de la primera dosis.

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 42 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. C. C. 42), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.





Nuevo envase económico

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior... el mismo sabor exquisito... todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta más barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



El director de aeronáutica civil, señor Jorge Claypole, a su llegada al aeródromo de la ciudad, rodeado de las autoridades que fueron a saludarle.

VILLA MARIA



El Intendente y miembros de la comisión de festejos dirigiéndose al acto de homenaje al fundado de Villa María.



El intendente municipal, doctor Paragón Ortiz, haciendo el elogio del fundador de la villa, don Manuel Anselmo Ocampos, en el acto precitado.

ROSARIO



Con motivo del Día de la Flor, realizóse una colecta para la Cruz Roja Argentina, reuniéndose las diversas comisiones en los salones del Club Italiano.

ESCENARIO: una despensa embutida en barriada suburbana y fabril, minutos después de las pitadas que anuncían la salida mañanera de los talleres. Es la hora del almuerzo para los que no viven de renta.

—¡Apúrese, diga!, que mi mamá está esperando la manteca y el queso para sacar los vermichelis.

—A mí, que vine primero. Para hoy, José, medio kilo de arroz y una escoba de cinco hilos. ¡Rápido, no sea cataplasma!

En la trastienda de la despensa, un cliente orquestal y de línea, de espalda contra el flanco de una bordalesa sin bautizar, ejecuta un "solo" copetinesco, prólogo de inevitable pucherete. Abre la canilla:

—Ahí viene el viejo don Apolinario Maturano, empuñando a la altura del gollete su mamadera, la clásica, la de litro. A él, como buen cuyano, de Mendoza es el hombre, el vino que sea lo primero, ante, durante y después de las comidas, y nada ni por broma de aperitivos y contubernios de damajuana; en cambio, si a mí me falta el aperitongo... muñeco al suelo. ¡Salute, amigazo y vecino!

Desgonzado por los años, el viejo don Apolinario internóse en la despensa con sus "mostacholes" a media asta.

—Un litro, patrón, y no pegue el cambiazo a mi boteya, que las hay de litro y de 930 gramos, ¿eh?

—Si gusta, don Apolinario — invitó el tipo "solista" para los artículos de droguería.

—Gracias. Me despedí io de la bebida blanca hace muy muchito, a raíz de un tropezón que di fierazo.

—¡Cómo sería el traspié!...

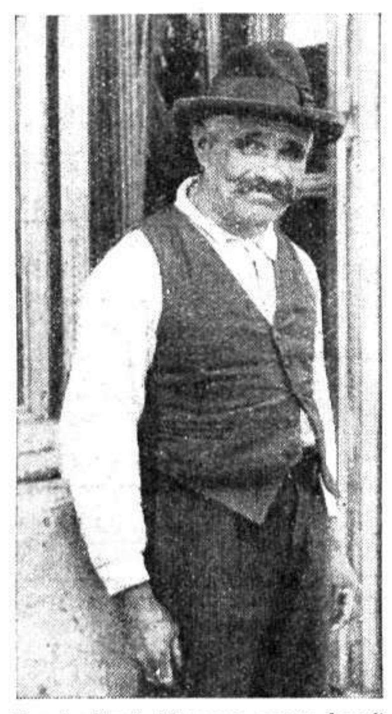
—Gajes de la juventú, del cambio de clima, recuerdo de mi primera consigna como botón de la policía de la Capital Federal.

—¿Cuarenta años atrás, por lo menos?

—Jué en 1889. No hacía muy muchito que me habían dao de alta en la comisaría 1ª, situada, entonces, al lao de la casa del presidente Juárez Celman, en la caye 25 de Mayo entre las de Lavaye y Tucumán.

—¿Qué sueldo tenían los "canas" en esa época?

—Poquito, pero, eso sí, lo suficiente pa vivir desahogadamente. Ganábamos 40 pesos. Dispués de la revolución del 90, nos aumentaron a 50 pesos. Con los 40 pesitos, io pagaba 20 por pieza, pensión con vino y ropa limpia, y el resto, o sean los otros 20, pa vicios chicos y grandes, y también pa dir comprando pilchas de particular.



Don Apolinario Maturano, agente de policía jubilado, que también tiene su historia.

CUADRITOS DE TRASTIENDA

Por FELIX LIMA

"Cuando la delincuencia estaba en pañales, y nosotros, los agentes de policía, ganábamos 40 pesos, y para defensa, el machete por toda arma".

—El costo de la vida, don Apolinario, era llevadero hasta para el menos pintado.

—¿Y, no? Al principio, io no hacía servicio de caie. Puro maniobrar dentro de la comisaría. Jué, al tiempo, que pa dir poniéndome afilao para cualquier junción, me mandaron de consigna, en un servicio nocturno. P'acortar esas horas en que todos los gatos son pardos, compré un porroncito de giñebra.

—"Besame, mi Juan"...

—Al décimo beso quedéme dormido, y más duro que poste de ñandubay. Cuando me desperté, estaba arrestao, en la comisaría, y de yapa sin el morrión. Nunca supe quién jué el viviio que me dejó con el coco al aire.

—¿No se resfrió?

—Del bolsiio, sí, porque me descontaron 8 pesos por la pérdida del morrión.

—¿Parecido al de los Granaderos a Caballo?

—Distinto. De frente, tenía pinta de quepí, y de retaguardia, cierto aire de familia con la parte posterior de actual voiturette, conjunto que completaba un pompón en el frente, algo inclinado hacia la visera. Bueno. De la 1ª a bomberos, en penitencia. Pero como al día siguiente era fiesta patria, 9 de Julio, a todos los arrestados de policía y bomberos nos pusieron en libertad. Ahí tiene la historia de por qué io no atropeio la bebida blanca, aunque sea media baia como la caña quemada, y los whiskis que fabrican en Aveianeda.

—¿Era pesado el servicio policial en su tiempo inicial de chaferola?

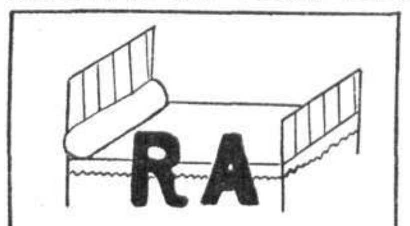
—Más livianito que chocolate chirle de bautismo pobrón. Empiece porque no había tercios como ahora, si no cuartos, cuatro cuartos diarios de seis horas cada uno. También era muy ievadero el trabajo de caie, con tráfico escaso, y la delincuencia estaba en pañales, tan es así, que no ievábamos más armas qu'el machete.

—¡...!

—Pero todos sabíamos manejar el machete, sobre todo remolinearlo con tanta ligereza en forma de paleta de ventilador, que hasta las balas nos respetaban, haciéndose de lao.

Félix Lima

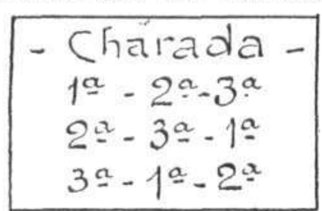
Nº 1
Comprimido, por Julia Bordenave (Ciudad)



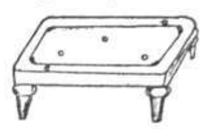
Nº 2
Frase comprimida, por "Mary" (Rosario)



Nº 3
Criptografía (frase), por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)



Nº 4
Comprimido, por "Kid" (Ascochinga, Córdoba)





Nº 5
Frase comprimida, por A. Laviuzza (Ciudad)



Nº 6
Comprimido, por Ernesto F. Agüero (Ciudad)

NOTA	50	NOTA	NOTA

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Concurso de noviembre.—Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

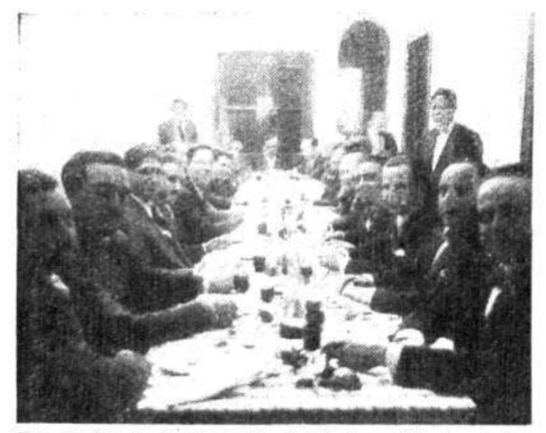
CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE DE 1932
. . CUPON Nº 1780


FLIT
PROTEGE al MUNDO
contra enfermedades
causadas por
insectos



"Caras y Caretas" en el interior de la República

JUJUY



Con motivo de la fundación del Rotary Club local, los socios de la novel institución se reunieron en un almuerzo de confraternidad.

SAN JUAN



La presidenta de la Sociedad de San Vicente de Paul, señora Camila Aguirre de Echegaray, leyendo su discurso en la fiesta realizada en la cárcel local.

LA BANDA (Santiago del Estero)



El nuevo Intendente Municipal, señor Arturo Degano, acompañado del personal de la comuna el día en que se hizo cargo de su puesto.

SALTA



Banquete realizado en los salones de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, festejando un nuevo aniversario de su fundación.

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

A. A., Arequipa (Perú). — Las alteraciones tóxicas del nervio acústico pueden persistir mucho tiempo, como en su caso, a pesar de cuanto se haga por combatirlas, pero el pronóstico es generalmente bueno y los trastornos acaban por desaparecer. De cualquier modo, para evitar la acumulación de acciones tóxicas, conviene que haga un régimen alimenticio a base de verduras y frutas, que abandone el tabaco o al menos lo reduzca al mínimo posible, que se haga investigar el funcionamiento renal y la tensión arterial, corrigiendo cualquier desviación, que mantenga el vientre corriente, que practique la hidroterapia tibia y la gimnasia suave. Además, tome tres veces por día, un cuarto de hora después de las comidas, en medio vaso de agua azucarada, 15 gotas de la solución siguiente:

Asido bromhídrico al 10 %. . . . 20 gramos

(En un frasco de vidrio de color)

Inmediatamente después, gargarícese con un vaso de agua en el que habrá disuelta una cucharadita cafetera de bicarbonato sódico.

◆ ◆

Pampeano preocupado. — Como al anterior en la parte pertinente.

◆ ◆

Brasileña. — Tome tres sellos por dia iguales al siguiente después de las comidas:

Polvo de nuez vómica . . .	0,05	gramos
Polvo de anís	0,05	"
Magnesia	0,10	"
Carbón vegetal	0,30	"

◆ ◆

Beste, Santa Fe. — Abluciones alcoholizadas frías. Además tome después de cada comida una cucharada sopera del siguiente tónico:

Tintura de Kola	10	gramos
Solución de glicer. de sodio .	15	"
Glicerina	30	"
Jarabe c. n. a.	30	"
Vino de Madera hasta . .	500	"

◆ ◆

Una suscritora. — No me parece que "estea" mal orientada ni mal dirigida.

◆ ◆

J. B. C., Capital. — Lo más prudente, en su caso, es destruir los libros sospechosos, porque los métodos caseros de desinfección a base de vapores de formol dan resultados aleatorios, por no decir nulos. El bacilo de Koch es tan resistente, que se ha mostrado capaz de infectar un animal de experiencia después de permanecer 250 días entre las hojas de un libro. El decir, que, teóricamente, un libro contaminado por un tuberculoso conserva indefinidamente su poder infectante. De donde se deduce, en definitiva, que el mejor negocio que se puede hacer con libros tales es quemarlos: ganará en salud lo que pierda en ilustración.

◆ ◆

Noviecita de Napostá. — ¡Caramba! La verdad es que me ha puesto en un brete. No conozco esa crema de belleza y mucho menos ¡ay! la manera de usarla.

◆ ◆

Rosina, Buenos Aires. — Es difícil saber exactamente "de qué proviene esto de no poderse componer". Puede ser que necesite otra asistencia médica. Y puede ser que sea usted caprichosa...

◆ ◆

Salteña. — Puede ensayar las aguas alcalinas, las preparaciones de peptona (granulados) antes de las comidas, los extractos ováricos y un régimen alimenticio preferentemente vegetariano para evitar las crisis de jaqueca. En cuanto a la supresión de las crisis una vez iniciadas, los analgésicos habituales (aspirina, antipirina, piramidón, exalgina, etc.,) suelen bastar.

◆ ◆

Calixto D. — Infinidad de veces he dado indicaciones acerca de la seborrea del cuero cabelludo con todas sus variedades (caspa, seborrea fluente, seborrea concreta, etc.) y es fantástica la cantidad de productos que existen en el comercio para su tratamiento. Esto debe bastar, me parece, para que un hombre inteligente (todos los lectores de esta sección lo son, mientras no se demuestre lo contrario) comprenda que para lograr la curación se necesita mucha paciencia.

◆ ◆

Cocó, Pergamino. — Las irrigaciones antisépticas en el caso de su referencia son inútiles e irritantes, pero pueden hacerse con agua hervida y calentada a 40° a la cual se le agrega un poco de bicarbonato de soda. Para suprimir el molesto síntoma es insuficiente el tratamiento local y se necesita además combatir las causas generales (debilidad, cloroanemia, linfatismo, etc.). En cuanto a los trastornos gástricos, se le aliviarán tomando después de cada comida una cucharadita cafetera del polvo siguiente disuelto en medio vaso de agua azucarada:

Bicarbonato de sodio . . .	2	gramos
Carbonato de bismuto . . .	2	"
Magnesia calcinada	1	"
Fosfato de soda	1	"
Sulfato de soda	1	"
Creta preparada	0,40	"
Talco	2	"
Carbón Belloc	2	"

Doctor JUAN A. MASSA

Enlaces



Meroi - Colucci. — Puerto San Martín (Santa Fe).



Cairo - Tertoni. — San Andrés de Giles.



Raggio - Glattstein. — Nueve de Julio.



Digasparro - Prada. — Arrecifes.



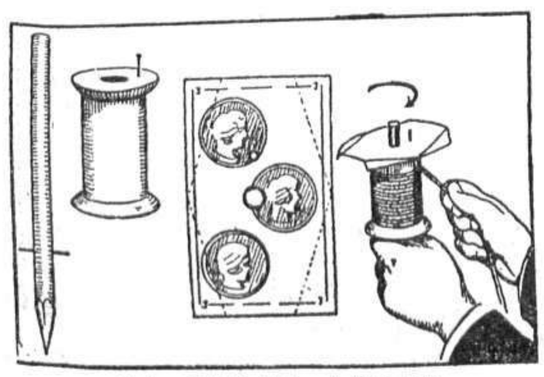
Camarasa Badía - Celotto. — M. Paz (Santa Fe).

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



La solución en el próximo número.



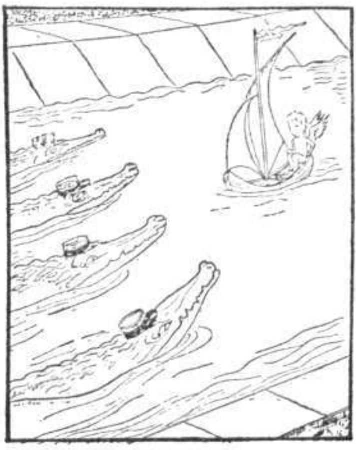
LA CARTA AEREA

Una carta o naipe, un lápiz, un carrete sin hilo, una cuerda y unos alfileres, es lo que se precisa para este divertido entretenimiento.

El lápiz se atravesará a unos cinco centímetros de la punta con un alfiler o clavito fino, al cual se le cortará la cabeza con unas tenazas. Al carrete se le clavará en una de sus bases un clavito o alfiler, como indica el dibujo, y también se le decapitará; quiere decir que también se le cortará la cabeza con las tenazas, y a la carta se le hará un agujero en el centro, para que por él pueda pasar el lápiz con holgura, y luego se hará otro agujerito que coincida con el clavito puesto en el carrete; además, se le doblarán los picos en la forma que se indica en el dibujo, con líneas de puntos.

En este momento no queda más que liar la cuerda al carrete, colocar el lápiz y la carta, como indica el dibujo, y tirar de la punta de la cuerda en sentido horizontal, y veréis cómo la carta vuela graciosamente a gran altura.

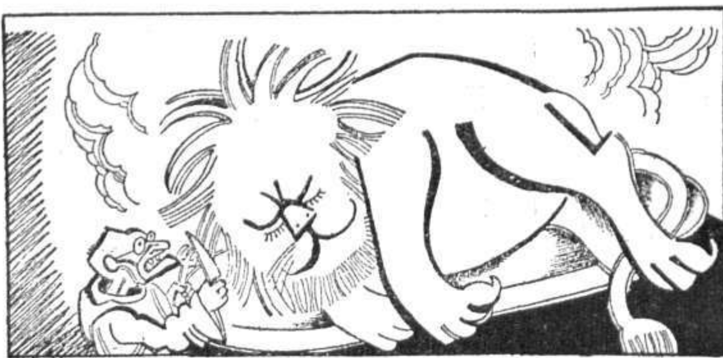
La caricatura política en el extranjero



El canal francés de la paz.
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



Alemania ha sido vencida dos veces: primero por Foch y después por Hitler. (De *Wahre Jacob*, Berlín)



GANDHI QUIERE HACER LA HUELGA DE HAMBRE

...y, sin embargo... ¡qué apetito, señores!

(De *Le Rire*, París)



SEGURIDAD FRANCESA

John Bull. — ¿Qué temes, Mariana?

Mariana. — ¿No crees que el boche es peligroso?

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



PEDIDO DE MANO

Hindenburg, a Hitler. — ¿Y con qué cuenta usted para mantener a su futura?

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



El ángel de la paz. — Bajo esta sombra, la planta no crecerá jamás...

(De *Goetz*, Viena)



LAS MULETAS MAGICAS

Cómo lo ponen derecho a Miguel.

(De *Der Goetz*, Viena)



La Conferencia Pan ¡Pan! Americana.

(De *Le Rire*, París)



PARIDAD DE ARMAMENTOS

Mariana. — Quiero mil soldados, 100 cañones.

Germania. — ¡Yo también, señor Marte, yo también!

(De *Guerin Meschino*, Milán)

Bodas de oro y de plata

ARRECIFES



Los esposos Tesone-Figueras, rodeados de sus hijos al festejar sus bodas de plata.

JUNIN



Grupo de los esposos Adela Zanzotera y Leonardo Peroni, y familia, al celebrar los primeros sus bodas de plata.

CAÑADA RICA (Santa Fe)



Festejando el 25º aniversario de su boda realizaron una fiesta entre sus familiares los esposos Poli.

RUFINO



Los esposos García - Pérez, rodeados de sus hijos y nietos, el día en que aquéllos cumplieron sus bodas de oro.

Vidrio soluble de sodio

El silicato de sodio comercial, que contiene 2 ó 3 partes en peso de sílice por una de sosa, apenas se disuelve en el agua, por lo cual, la solución concentrada de esta sustancia empleada en los laboratorios y en la industria, debe prepararse por la acción del vapor recalentado sobre el silicato de sodio, evaporando luego hasta la consistencia necesaria, la solución diluída resultante.

La conveniencia de obtener una forma sólida, hidratada y rápidamente soluble, se dejaba sentir desde hace tiempo, pues este producto sólido es mucho más cómodo de manipular y de transportar, que el liquido viscoso. Míster Caven, en nota presentada a la Sociedad Inglesa de Química Industrial, describe los principios químicos que han servido de base para recientes procedimientos patentados, que tienen por objeto la preparación de "vidrio soluble de sodio", bajo forma sólida, soluble en el agua.

Esencialmente, estos procedimientos consisten, según la "Revue générale des Sciences", en calentar de 70º a 100º C, durante 4 horas, el vidrio anhidro, convenientemente molido, en seco o en presencia de agua, con cierta cantidad no excesiva de este líquido. El producto, vítreo y duro, es pulverizable, prácticamente estable en el aire y soluble hasta en el agua fría sin dejar más que un 5% de residuo insoluble.

A causa de la presencia de vestigios de óxido de hierro, en el vidrio que sirve para prepararlo, se desarrolla durante la hidratación una coloración gris obscura, que se atribuye al óxido ferrosoférrico, pero puede lograrse que este matiz desaparezca mediante oxidación, y todo el hierro se deposita entonces, con el residuo insoluble, en el fondo de la solución clara del vidrio.

PRECAUCIONES INUTILES



—¡Sinvergüenza! ¿Son éstas horas de venir a casa?

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Concurrentes a la demostración realizada en los salones de la Sociedad Española, en honor del gerente general del Banco Español del Río de la Plata, señor Eduardo Grané.

ROSARIO



El poeta Alfredo R. Bufano, después de su conferencia sobre "La Edad Media", en la Escuela Normal de Maestras Nº 2, rodeado del personal docente de la misma.

SALTA



Lunch en honor del ciclista salteño, señor José M. Alfaro, por haber terminado felizmente su raid internacional.

MERCEDES (San Luis)



Demostración ofrecida al jefe de Correos y Telégrafos, señor César Acosta Luna, con motivo de su jubilación.



PRIMAVERA MALIGNA

Por HUGO MIATELLO

HEMOS hablado en un número anterior de "Caras y Caretas" de los encantos de la primavera normal, apacible, deliciosa, atrayente, por la belleza de los panoramas que ofrece la campaña, por la temperatura agradable y vivificante y por las promesas que encierra para el agricultor, puesto que durante su ciclo atmosférico se va formando, en gran parte, la cosecha venidera, por efecto de los factores meteorológicos que intervienen y actúan. Pero hemos también enunciado los peligros de una primavera que no se presenta, como la actual, con ese aspecto tan benigno y tranquilizador. Veamos, pues, cuáles son estas formas anormales, sus efectos perjudiciales para el agricultor y los procedimientos con que puede defender la producción amenazada.

Dos son los factores climatéricos más importantes que, durante esta estación, pueden alterar y dañar el equilibrio vegetativo de las plantas cultivadas y poner en peligro su producción: la humedad excesiva y la temperatura anormal.

Cuando durante la primavera la precipitación pluvial es excesiva, es decir, cuando llueve abundantemente y seguido, los sembrados de cereales de invierno, los trigales especialmente, adquieren un desarrollo herbáceo extraordinario, se van, como vulgarmente se dice, en vicio, lo que no es condición propicia para una normal o abundante cosecha. Si además la temperatura se eleva más de lo normal, más de lo necesario, esta situación se agrava, porque son dos las condiciones que se suman para determinar el fenómeno lamentado. En este caso, ya que no se puede evitar que llueva o no llueva, que haga calor o frío, el agricultor puede aminorar los perjuicios en vista, castigando los trigales, lo más antes posible, por medio de rastreadas fuertes, cruzando las líneas del sembrado, como para detener un tanto el desarrollo vegetativo de las plantas. Ahora, si esto ha sucedido ya y el trigal se ha ido en vicio, es adecuado entonces guadañarlo un poco o hacerlo pastorear livianamente por la hacienda, ovina con preferencia.

Pero el perjuicio mayor que puede resultar de estas anomalías climatéricas primaverales para los sembrados de trigo, es el que causan las royas, o polvillo, que se originan precisamente y adquieren gran desarrollo a favor de lluvias abundantes y calores excesivos. Estas royas son tres: la morena *(Puccinia triticina)*, la más difusa, que aparece desde agosto en adelante; la negra *(Puccinia graminis)*, que aparece generalmente en octubre y noviembre y suele causar graves daños, hasta en un 50 y más por ciento de la cosecha, y la amarilla *(Puccinia glumarum)*, que aparece temprano, a fines de invierno. Para precaverse de los daños de estas plagas, ya que no es posible destruirlas, el agricultor no tiene otros medios que cultivar el trigo en terrenos sanos y no húmedos, sembrar ralo o en líneas espaciadas lo más posible, haciéndola temprano y, en fin, elegir veriedades inmunes o poco sensibles a los ataques de las royas, como ser el "38 M. A." y el "Lincalel", que ofrecen caracteres relevantes de resistencia e inmunidad.

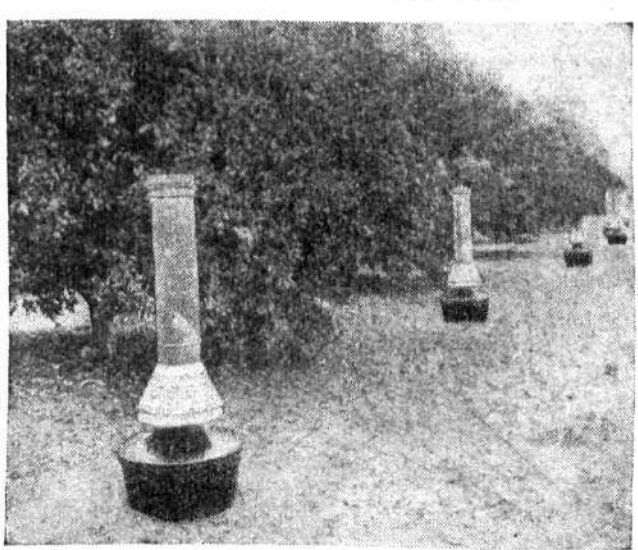
Otro factor adverso en esta estación es la temperatura anormal, con sus cambios bruscos de altas y bajas, con excursiones termométricas extensivas y rápidas y, sobre todo, con sus mínimas excesivas, esto es, con las heladas tardías. Los primeros detienen, arrestan el desarrollo iniciado de la vegetación que despierta de su letargo y la perjudica en su marcha, y las segundas, las heladas, según su intensidad y frecuencia, anticipación o retardo, producen muchos, pocos o ningún daño a los sembrados y en las plantaciones frutales. Las heladas de primavera o tardías, son las más dañinas, porque toman, según el momento en que caen, las espigas en flor de los cereales o los brotes al abrirse o en plena floración de los frutales o viñedos, destruyendo así, en parte o totalmente, la cosecha que está esbozando.

Para prever las heladas hay aparatos que permiten observaciones termométricas e higrométricas, de resultados bastante seguros y para defender las plantaciones frutales y los viñedos, se preparan de antemano montones de paja húmeda o pasto mojado con alquitrán o petróleo crudo, se ubican a distancia conveniente del lado de donde viene el viento y al llegar la madrugada, antes de que se note que se va formando la helada, se encienden los montones y el humo espeso y pesado que envuelve las plantas impide la irradiación terrestre y la formación de las heladas, protegiendo las plantas del peligro, sobre todo si éstas son poco intensas y la noche es sin viento. En California (Norte América) son muy usados y empiezan a emplearse también en la Argentina, los baldes calentadores y las lámparas de chimenea larga, que marchan con petróleo bruto y que, colocados a corta distancia entre las hileras de árboles, una vez encendidas elevan la temperatura hasta 8 y 10 centígrados sobre la natural del ambiente.

Como se ve, pues, de los daños de la primavera maligna podemos defender la producción, sino totalmente, al menos en buena parte, bastando sólo un poco de previsión, algunos gastos, como es natural, y una gran buena voluntad para un activo y atento trabajo de vigilancia.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Lámparas de chimenea larga, que entibian la atmósfera y salvan los frutales de las heladas tardías.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 11

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La electrificación de las semillas

La eficacia del llamado *cultivo eléctrico,* o sea el proceso consistente en sujetar el suelo destinado al cultivo y a las plantas que en él se producen, a la influencia de descargas eléctricas, no está todavía bien averiguada, y no faltan quienes se muestren reacios en adoptar los métodos recomendados por ciertos agricultores, hasta que ulteriores experimentos hayan probado más claramente su verdadero valor.

Pero aun dando como bueno este método, el llevarlo a la práctica requiere una costosa instalación, y su empleo habría de limitarse a la horticultura, pues es inútil pensar en establecer en grandes extensiones de terreno la red de conductores eléctricos, que el método requeriría. No así el procedimiento de *electrificación de las semillas.*

Consiste este procedimiento en someter las semillas a la acción de una corriente eléctrica, pero no a las semillas secas y colocadas en montones, sino puestas en suspensión en el agua de un depósito, que lleva en disolución una sal apropiada; se extraen luego del agua y se ponen a secar hasta la época de la siembra, que no debe retardarse más de un mes, después de la electrificación.

Según el autor del procedimiento, éste ha sido ensayado con excelente éxito en Inglaterra por diversos agricultores, y excede ya de 800 áreas la extensión de terreno donde se han sembrado semillas electrificadas, y en todas las parcelas donde se han efectuado los ensayos, el resultado ha sido siempre satisfactorio, aun en suelos de muy distinta composición y propiedades.



— Diez centimitos para un pobre ciego, señora.
— ¿Ciego? ¡Pero si usted sólo es tuerto!
— ¡Bueno, señora, no discutamos! Se lo dejo a usted en cinco céntimos.
(De *Gutiérrez,* Madrid)

Estos beneficiosos resultados se refieren tanto a la cantidad como a la calidad de la producción. En Inglaterra la producción media de trigo viene a ser de 25 hectolitros por hectárea; la de avena de 42 a 72, según los terrenos, y la de cebada de 28 a 32; y después de la electrificación de las semillas, la producción ha aumentado, en los terrenos sujetos a ensayo, en un 20 a 30 por ciento.

También ha mejorado la calidad de la cosecha, de modo que el aumento en peso de los granos ha sido, por término medio, desde 1.3 kilogramos a más de 5 kilogramos por hectolitro. Además la paja resulta mucho más larga y fuerte.

No puede decirse todavía que haya terminado el período de los ensayos para la aplicación definitiva de este método; hay aún algunos puntos obscuros, que sólo una larga experimentación permitirá aclarar. Así, a veces el método no da los resultados que eran de esperar; otras, aumenta más la producción de paja que de grano, etc. Se atribuye esto a la imperfecta aplicación de la corriente eléctrica, cuya intensidad ha de variar según los casos; al defectuoso secado de las semillas, a la clase de sal disuelta en el agua, que en ocasiones ha de ser de calcio y en otros de sodio, etc.

35º aniversario de "Caras y Caretas"

SALUDOS DE LOS COLEGAS

"EL PAIS", DE CORDOBA

CARAS Y CARETAS", el más popular de los semanarios argentinos, cumplió ayer 35 años de vida. Entra en su nuevo aniversario con el mismo paso firme de progreso que lo ha identificado en todas sus distintas etapas, y le ha acordado ese ritmo peculiar, vigoroso y flexible a un mismo tiempo.

Representa en nuestro país una severa etapa de nuestro periodismo.

35 años de vida invariable en lo que respecta a conducta, pero significando siempre nuevo esfuerzo, una superación, no se conciben, sino cuando existe una fuerza interior, pura y noble, que los anima. Ahí radica la simpatía que "Caras y Caretas" despierta. Ha estado vitalizada siempre por convicciones muy hondas, lo que le ha permitido guardar la unidad admirable que caracteriza sus 34 años.

"Caras y Caretas" ha sido siempre escuela de periodistas. Desde su fundador, "Fray Mocho", y sus primeros redactores y dibujantes, hasta el actual director, don Juan Alonso, en sus páginas se han acreditado valores y se han formado escritores y dibujantes. Alonso es un ejemplo vivo. Formado en la revista, ascendiendo palmo a palmo al lado de maestros del periodismo, con él entró en "Caras y Caretas" un espíritu nuevo, fresco y renovador, que se advierte a través de las páginas ágiles, elegantes y finas. Gran dibujante, autodidacto, dió a la revista la gracia de su temperamento de artista y se rodeó de magníficos colaboradores, como García, espíritu inquieto y juguetón que deleita desde hace tantos años a los lectores con su humorismo de primera agua: Soiza Reilly, y los dibujantes Alvarez, Valdivia y tantos hombres que en sus páginas adquirieron justa nombradía.

Con su entrada a nuevo año, "Caras y Caretas" nos ofrece un magnífico número. No diremos que es un esfuerzo. Sabemos cómo están allí acostumbrados a realizarlos. Pero sí diremos, que difícilmente se dé en nuestro país un semanario que pueda ofrecernos una técnica tan perfeccionada en la presentación del material, a la vez que con un criterio tan excelente donde se concilian las preferencias del público con el buen gusto y la selección estricta de las colaboraciones.

Mucho debe el periodismo a la gran revista, y justo es consignarlo en una fecha tan grata para el colega, a la que nos asociamos.

"LA REPUBLICA", de Rosario

LA popular gran revista argentina que con tanto acierto como sabiduría fundara "Fray Mocho", allá por el año 1898, ha cumplido 35 años de vida periodística.

Es una larga ruta la andada por esta importante publicación semanal, que tanto ha contribuído al fomento de la cultura y la enseñanza de las familias argentinas.

La vieja y prestigiosa revista, al cumplir los 35 años de existencia se encuentra bajo la dirección del señor Juan C. Alonso, escritor y artista de bien ganado renombre en todo el país.

Al felicitar al viejo colega, que año tras año sabe mantener su sólido prestigio tradicional, dando notas de interés y magníficas ediciones extraordinarias en cada efemérides, hacemos votos por su prosperidad y siempre creciente simpatía pública.

"LA ACCION", de General Alvear

CUANDO el 8 de octubre de 1898 apareció el primer número de "Caras y Caretas", marcó su aparición una esplendente etapa para el periodismo argentino, que se plasmó, así, en nuevos moldes en ritmo acorde con las exigencias de la época.

Fué una tentativa feliz de sus iniciadores, entre los que recordamos, tocados de emoción y hondo respeto, las egregias figuras, algunas ya desaparecidas, del insuperado "Fray Mocho" (José S. Alvarez), Manuel Mayol, Eustaquio Pellicer, José María Cao, Eusevi, Sanuy, Fortuny, Vaccaro, Giménez, Lasso de la Vega y tantos otros maestros del lápiz y la pluma que, desde las columnas de la hermosa revista que acaba de cumplir su 35º aniversario, dieron a la literatura y al arte argentinos verdaderas páginas de gloria.

De aquella excelsa generación de artistas y literatos que fundara "Caras y Caretas", sólo sobrevive el insuperado maestro de la sátira culta y el humorismo de ley, don Luis Pardo, más conocido por su seudónimo de "Luis García", espíritu retozón y juvenil, malgrado su empaque aristocrático y serio, fumador y "fumista" impenitente, que, al chispeante decir de Lasso de la Vega, consume diariamente un metro de "coraceros"...

Y de los asiduos colaboradores de aquellos tiempos sobreviven también ¡y ojalá ello ocurra por luengos años! Francisco Grandmontagne, Leopoldo Lugones, Manuel Bernárdez, Martiniano Leguizamón y algún otro que no precisamos en el momento de perjeñar estos gratos recuerdos de la iniciación de la gran revista porteña.

Era muy niño, quien estas líneas escribe, cuando hizo su aparición "Caras y Caretas". Desde entonces, y semana a semana, hemos vivido la luminosa existencia de la revista, aquilatando y admirando sus continuos y permanentes progresos. Avaramente guardamos el hermoso número dedicado al primer aniversario, conteniendo trece espirituales semblanzas que hiciera Lasso de la Vega, en un vuelco de su talentoso afecto, para los fundadores y principales colaboradores de la popular revista, que puede decir en justicia y con toda razón, al trasponer el umbral de sus 35 años de vida, que es un emporio de cultura patria y un verdadero compendio histórico, social y político argentinos de los últimos 7 lustros.

La actual dirección del difundido "magazine" puede y debe vanagloriarse de proseguir, con honestidad y talento, la gran obra cultural y de acendrado nacionalismo que, a partir del primer número, le imprimieron los fundadores.



Robaron un magnífico reloj a un señor de categoría.



Y prendieron a un hombre; pero no había pruebas suficientes.



Y el juez le dijo: "Absuelto". "¿Absuelto?, gritó el procesado. ¿Y qué quiere decir eso? ¿Me quedo con el reloj o no?

VIEDMA (Río Negro)



Llegada del nuevo Gobernador del Territorio, ingeniero Adalberto T. Pagano, acompañado de autoridades y vecinos que fueron a recibirlo.

Cambios de clima

La disposición de las masas continentales y marítimas, tan diferente del uno al otro hemisferio, ejerce, por la dirección que imprime a las corrientes marinas y atmosféricas, una influencia que parece dominar sobre las causas cósmicas. Esta es la razón por la que, sin dejar de reconocer la posibilidad de que las cosas hayan sucedido como Croll supone, parezca más natural buscar la causa de los hielos cuaternarios en fenómenos puramente terrestres, más que en fenómenos cósmicos.

Las investigaciones del sabio alemán Carlos de Seebach demostraron que la llanura de Nicaragua, en la América Central, era antiguamente un brazo de mar. Es muy probable que entonces el *Gulf Stream*, esa corriente de agua caliente que hoy tuerce la punta meridional de la Florida y atraviesa todo el océano Atlántico para venir a bañar las costas europeas cuya temperatura eleva considerablemente, pasara al océano Pacífico a consecuencia de la formación del referido brazo de mar, y de esta manera Europa, privada de tan potente calofífero, fuera invadida por los hielos, terminando el período glacial cuando la referida corriente, a la que un nuevo levantamiento del istmo que une ambos continentes americanos cerró el paso hacia el oeste, volvió a dirigirse hacia Europa.

Sea de ello lo que sea, aun en los tiempos históricos parece que el clima de Europa ha sufrido una variación bastante notable.



—¡Qué día espléndido! ¿Quiéres que salgamos?
—Bueno, querido. Iremos al cine...
(De *Le Journal Amusant*, París)

Para los tiempos más remotos no tenemos, acerca de los fenómenos climatológicos, otros datos que las tradiciones consignadas en crónicas y documentos por el estilo, referentes a buenas o malas, tempranas o tardías cosechas, calores excesivos, inundaciones, heladas, etc. Podemos juzgar con más seguridad de las oscilaciones climatéricas que un país puede haber experimentado en el transcurso de los siglos, examinando las variaciones que se han sucedido en el reino vegetal del mismo, la aparición o desaparición de ciertas plantas, etc.

Es un hecho bastante conocido el que después de transcurrida la última época de los hielos, cuyos vestigios todavía existen en toda Europa, paulatinamente se fué calentando nuestro continente. Mientras hace tres mil años Grecia e Italia, para no hablar de otras regiones mediterráneas, estaban cubiertas de interminables selvas de robles, abetos y hayas (así lo atestiguan Homero y otros autores), árboles que hoy día son propios de los países de la Europa Central y Septentrional, actualmente una vegetación inmigrada de las regiones subtropicales ha cambiado por completo la fisonomía de aquellas penínsulas.

JULIO BROUTA



Fuera el vestido viejo!

La economía bien entendida no le obliga a usar el vestido viejo, porque usted lo puede transformar con poco gasto y poco trabajo en una prenda de moda tiñéndolo con Sunset.

Sunset no es una simple anilina, sino un jabón de teñir, de modo que en una misma operación LAVA y TIÑE las telas dándoles la apariencia de recién compradas.

Y no sólo los vestidos, sino también medias, corpiños, blusas y demás prendas de vestir pueden teñirse con Sunset. Este es el colorante más perfecto, más fácil de usar y de resultados más hermosos.

Sunset le ofrece además todos los colores de moda en la actualidad, pida usted el muestrario Sunset en toda farmacia.



FAJA ELÉCTRICA SANDEN

32 años de éxito en la República Argentina.

Precios rebajados.

¿SUFRE VD. DE ALGUNAS DE ESTAS ENFERMEDADES?

Reumatismo, Ciática, Lumbago, Riñones, Estómago, Vejiga, Pobreza de Sangre, Debilidad Nerviosa, Epilepsia, Parálisis, Neuralgia, Jaqueca, Dolor de Cabeza, Insomnio, Abatimiento, Tristeza, Melancolía, etc., etc.

Si así fuera, solicite los folletos "Salud y Vigor" que tratan de cómo puede combatir su enfermedad en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Si le interesa nuestro sistema, mándenos su nombre y dirección e inmediatamente recibirá esos folletos completamente gratuitos.

Avenida DE MAYO, 1156 — 1er. Piso — Buenos Aires.

CONSULTA MEDICA GRATUITA de 17 a 18 horas (días hábiles).



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

Unión Telefónica 37, Rivadavia 0364.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

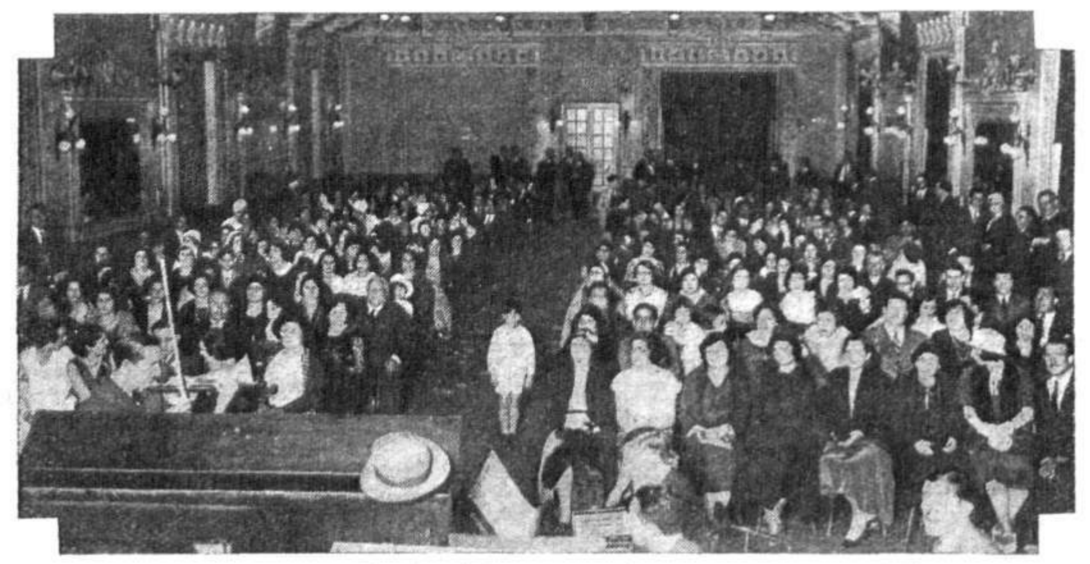
Centros recreativos



Parte de la concurrencia que animó el último baile ofrecido por el círculo social Betanzos.



Interesante grupo de jóvenes que participaron en el reciente baile de Nueva Casa de Galicia.



Aspecto del público que asistió a la velada artística y danzante organizada por el Primo Circolo Mandolinístico Italiano.



Parte de los concurrentes al baile con que el club social deportivo Legh inauguró su local de fiestas.



Señoritas y caballeros que participaron en el baile de la A. S. Mutuos Empleados del H. de las Mercedes y Colonia N. de Alienadas.

L MARGEN DEL DEPORTE

Por PEDRO FIORI

SIGUEN LAS CABULAS

Cuando aparezcan estas líneas, aun el campeonato de fútbol estará a punto de terminarse. Las cábulas habrán seguido alternándose en la mente de los aficionados con un ritmo verdaderamente fantástico. A los 50 puntos de Independiente, — esto sucedía el 31 de octubre, — los más optimistas fueron añadiéndole dos puntos más para que la colocación del club fuese ya definitiva, pero otros — que desde luego son hinchas de River o de Rácing, — hacían la operación al revés, es decir, añadían dos y dos puntos más a los clubs de sus simpatías y en esos casos los 47 puntos de River y de Rácing, llegaban a 51... En este caso el club de los "rojos" vería perder en un "rush" final emocionante todas sus esperanzas.

Las famosas cábulas terminarán de realizarse en la mente de los aficionados dentro de tres días, es decir el domingo a las 18 en punto. Miles de entusiastas sabrán quién será campeón, y en la Boca, — así dicen los más optimistas — habrá fiestas... y tristezas. Porque River es de Boca, y Boca suele ubicarse frente al café de River.

Para ponerlos de acuerdo está, naturalmente Independiente, que es de algo más allá.

UN PALO... LARGO

El número "1" de los polistas norteamericanos, tiene un palo largo. Así se comentaba en la magnífica cancha de la Asociación Argentina de Polo, mientras el equipo de Meadow Brok, jugaba un buen partido contra el Venado Tuerto.

El palo largo en el sentido deportivo por lo que va del polo, significa poseer un buen tiro, algo así como el "shot" de los "footballers". Y este número uno de los americanos posee este palo largo.

Juego limpio, dijeron los entendidos en este elegante deporte, juego desde luego técnico comprendido de normas ajustadas a un ejercicio noble.

Pero la eficiencia del equipo visitante aun no ha sido develada. Después de varias corridas que fructuaron seis goles... los americanos descansaron. Les fué suficiente para conocer el adversario. El resto del primer partido ya no entusiasmó porque fué la lógica consecuencia del estudio que el equipo ganador había realizado en los tres primeros "chukkers" del encuentro.

EL MEJOR AFICIONADO EN GOLF

También en golf, como en polo, la terminología es netamente inglesa. Para presenciar un partido, — que, como el que ganó Alfonso Moffat, — fué sumamente interesante, es necesario proveerse por lo menos de algunas nociones de buen inglés. El neófito comienza por sorprenderse porque les habla del "umpire", de los "putts", de su "drive", del "green" o de colocar su "approach" a un metro y bajo el "putt".

Podríamos seguir diciendo que tal jugador envió "out of bound" su "drive" en el 18 el "runner up" compensando ese error, etc...

Pero, ¿por qué seguir?

Así son estos deportes importados al país y que aun no han podido acriollarse. Por otra parte, en el fútbol mismo, que es algo más que criollo, hoy por hoy se habla del "hands", del "foul", del "goal".

Parece que esta terminología suena mejor. Los latinos francamente nada hemos hecho hasta la fecha para... hacer algo a favor de un diccionario deportivo nuestro.

Pero volvamos a Moffat, novel campeón argentino de golf, de la categoría de aficionados.

Se impuso bien, netamente, en forma magníficamente correcta y con buena técnica.

LOS "TENNISMEN" INGLESES

Por tres a dos los tennismen argentinos vencieron a los representantes de la Asociación Inglesa, que venían precedidos de una fama, que parece no se ajustara del todo a la realidad.

No es la primera vez que esto sucede en el país, pero tenemos la culpa nosotros mismos. Siempre se nos parecen mejores los de afuera, aun cuando en determinados deportes — ¡qué diablos! — somos superiores.

HASTA LOS 200 KILOMETROS POR HORA

Una víctima más. Ernesto Bossola, hábil corredor automovilista, ganador de muchas carreras, inventor de coches especiales, constructor de sus mismas máquinas, ha caído en el terreno de la lucha.

Bossola buscaba desde hace tiempo los 200 kilómetros por hora.

Ya nada le interesaba el triunfo en una carrera, poco le importaba el premio que habría de ganar, ni la lucha entre los adversarios fuertes como él. Lo que buscaba Bossola desde largos meses era la velocidad máxima que pueda conseguirse en el país a un coche preparado para establecer un récord nacional que tuviese como base un mínimo de 200 kilómetros por hora.

Y cayó Bossola, en el terreno de la lucha.

SIEMPRE DAL PASTRO

El motociclista italiano Angel Dal Pastro que reside en Rosario desde unos tres años, sigue ganando carreras.

Una tras otras el modesto corredor de Raleigh, triunfa, en forma tan segura y establece en los buenos y malos circuitos los máximos promedios alcanzables. Con la misma máquina corre a 150 como a 90 kilómetros por hora sin descomponerse, sin alterar su marcha, su posición en la máquina, sin que su modestia — condición tan bella en un deportista — sufra alteraciones.

A Dal Pastro, le están cambiando ya de nombre. Los criollos que saben perder y ganar y que a veces se sulfuran también, no pierden su buen humor...

A Dal Pastro han resuelto, en La Plata, llamarlo Dal Pesto!

Pedro Fiori

Las frutas

Por sus principios alimenticios, por sus sales, por sus vitaminas, las frutas son benéficas para el organismo. En nuestro régimen deben entrar siempre las frutas. Los niños, lo mismo que los adultos, pueden tomar las frutas, y de consumirlas unos y otros obtendrán siempre buen provecho. Es preciso, sin embargo, tener algunas precauciones con el consumo.

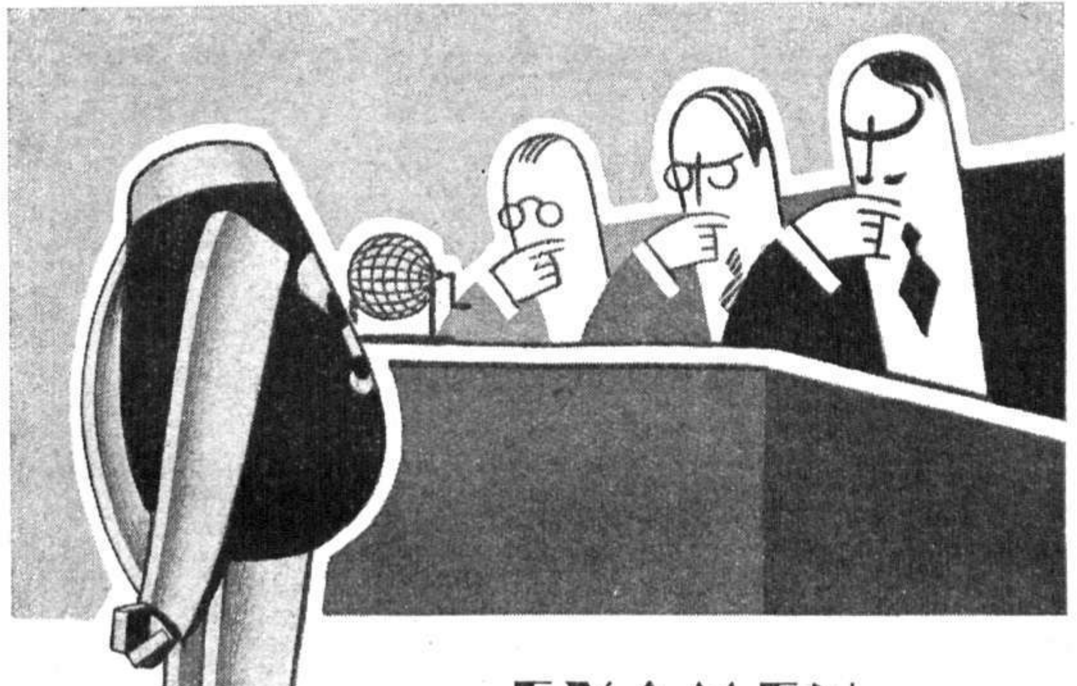
Bien sabido es que a veces el consumo de las frutas puede causar algunas enfermedades. Acerca de esto hay que aclarar que no todas las enfermedades que generalmente se cree son causadas por las frutas tienen en realidad ese origen. Así, por ejemplo, es frecuente oír decir que el consumo abundante de frutas en las regiones tropicales es causa de paludismo. Esto es un error. El paludismo se debe a un microbio que es inoculado por un mosquito que antes ha picado a un enfermo. Sin embargo, la fruta "verde", es decir, aun no completamente madura si ha sido muchas veces la causa de afecciones más o menos graves. La fruta no madura es muy indigesta y aun puede ser tóxica. La fruta pasada de madurez o averiada es también perjudicial. Además del daño que puede producir directamene la fruta averiada o "verde" existe el peligro de que sobre un tubo digestivo ya lastimado se desarrollen fácilmente enfermedades que no se habrían producido en un intestino normal. De esta suerte el uso de fruta de mala calidad contribuye a la producción de enfermedades tales como las disenterías, las "infecciones intestinales" y otras.



— ¿Cuántos peces pescaste el domingo?
— Seis, querida.
— ¡Qué abuso! Esa maldita pescadora me ha pasado la cuenta de ocho... (De *Evarybody's*)

Las frutas generalmente están más o menos sucias en la superficie. Hay algunas, como las fresas, que cuando han sido regadas con aguas impuras pueden conservar las impurezas que hasta ellas llevó el agua. Así se han dado varios casos de tifoidea, causados por los microbios que llevan las fresas. Otras frutas que dejan rezumar su jugo azucarado, atraen a las moscas y retienen el polvo arrastrado por el viento. Las moscas y el polvo dejan en las frutas, los microbios productores de varias enfermedades. Las frutas que no han sido lavadas son, pues, peligrosas para la salud.

Si se tiene cuidado de no tomar sino fruta que esté bien madura y bien lavada y que no esté averiada; si se la toma con moderación y a las horas de las comidas, no hay que temer ningún efecto perjudicial. Por el contrario, la salud resultará beneficiada. El consumo de la fruta da al organismo materiales nutritivos, sales y vitaminas provechosas para la salud, al mismo tiempo que su pulpa o su jugo, dulces y aromados, dan regalo al gusto.



Marca registrada

EXAMEN SOBRESALIENTE...

Somos los primeros interesados en que se someta a la Flor de Lis a las pruebas más severas...

Tenemos la conciencia tranquila. Como somos cosecheros y elaboradores de nuestro propio producto, sabemos bien qué yerba vendemos; y esto nos faculta a descontar de antemano el resultado de cualquier examen a que los entendidos la sometan: "Sobresaliente en sabor, aroma, rendimiento y efectos saludables"...

Capital: $ oro 5.000.000.— Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA, S. A. - ASUNCION (Paraguay). Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón. La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

De sábado a sábado

OCTUBRE 29

PARIS. — En Saint Nazaire fué botado el trasatlántico "Nazaire", de 75.000 toneladas. — M. Herriot partió para España.
LA PAZ. — El pueblo impidió a los diputados reunirse en el Congreso.
ASUNCION. — Continúa el sitio de Samaklay. Se considera inminente la caída del fortín Saavedra.
BERLIN. — Causó buena impresión el plan de desarme de M. Herriot
ROMA. — Inauguróse la exposición del decenio fascista.
LA PLATA. — Terminó el período de prórroga en Diputados.
MENDOZA. — En Uspallata refugióse un grupo de obreros expulsados de San Juan.

OCTUBRE 30

SANTIAGO (Chile). — Alessandri triunfó en las elecciones para presidente de la República.
LONDRES. — La policía cargó contra la manifestación de desocupados, que intentó llegar hasta el Palacio Real. — Falleció lord Hethuen, decano de los mariscales.
ASUNCION. — El fortín San Fernando cayó en poder de las tropas paraguayas.
BUENOS AIRES. — En Santa Fe y en Córdoba continúa buscándose a los secuestradores del joven Ayerza.
PARANA. — Festejóse con éxito el 75º aniversario de la fundación de San José.

OCTUBRE 31

BUENOS AIRES. — Llegaron al país los acuerdos de Ottawa, los cuales serán estudiados. — Los ferrocarriles ofrecieron amplio apoyo al gobierno.
MADRID. — Todo el pueblo español tributó un cordial recibimiento a M. Herriot.
ASUNCION. — Los paraguayos estrechan el fuerte de Samaklay. Cayeron en poder de los sitiadores tres líneas de trincheras bolivianas.
LONDRES. — Comenzó el nuevo paro de los hilanderos. En Lancashire alcanzan a 158.000 los huelguistas.
WASHINGTON. — Causó buen efecto el plan de desarme.

NOVIEMBRE 1

LONDRES. — Entre los desocupados y la policía hubo varios choques. Resultaron algunos manifestantes y agentes heridos.
RIO DE JANEIRO. — Han sido deportados varios jefes de la rebelión paulista.
BERLIN. — Los hitleristas denuncian un gran complot comunista, que estallaría el 15 del corriente.
ASUNCION. — Los paraguayos consolidan sus posiciones en el sector Nanawa, cerca de Samaklay.
LA HABANA. — En las elecciones para diputados triunfó el partido Liberal.
CORDOBA. — Dimitieron otros tres consejeros de la Facultad de Medicina.
BUENOS AIRES. — Se anuncia que será puesto en disponibilidad el embajador argentino en Italia, doctor Fernando Pérez.
TUCUMAN. — Fué prorrogado el período de sesiones legislativas ordinarias.

NOVIEMBRE 2

LONDRES. — Gran Bretaña acoge con agrado la misión del doctor Roca.
MADRID. — M. Herriot partió de regreso a París, después de haber firmado varios convenios de reciprocidad con el señor Azaña. — Frustróse un complot militar.
BERLIN. — El Reich rompió las relaciones con el estado bávaro.
WASHINGTON. — Stimpson fué reelecto presidente de la Unión Panamericana.
ASUNCION. — Bolivia concentra sus tropas frente a Guaraní. — Tributóse una gran recepción al doctor José Arce.
OSLO. — Frente a la costa occidental de las islas de Spitzbergen encalló el buque soviético "Stalin"

NOVIEMBRE 3

LONDRES. — En los Comunes fué aprobado el pacto de Ottawa. — Quedó cubierto el nuevo empréstito de Gran Bretaña.
PARIS. — El congreso del partido radical-socialista aprobó la política exterior de M. Herriot.
BUENOS AIRES. — Continúan las negociaciones del acuerdo comercial brasileño-argentino.
GENOVA. — Partió el nuevo embajador italiano en la Argentina, señor Mario Arlotta.
BELGRADO. — Renunció el gabinete yugoeslavo.
ASUNCION. — Créese que Bolivia prepara una ofensiva general.
LA PAZ. — Obtuvo el apoyo de la Cámara el gabinete boliviano.
SALTA. — En Urundel y Yuto produjéronse siete casos de peste bubónica.

NOVIEMBRE 4

SANTA FE. — Han sido postergadas para el 18 de diciembre las elecciones comunales.
WASHINGTON. — En las elecciones para presidente, que se realizarán el martes, votarán alrededor de 47.000.000 de electores.
SANTIAGO. — El nuevo congreso elegido en Chile será izquierdista.
MONTEVIDEO. — Reuniéronse los delegados argentinos, brasileños y uruguayos de la conferencia Tripartita en el M. de Relaciones Exteriores.
WASHINGTON. — Hoover comenzó su propaganda en el oeste del país.
BUENOS AIRES. — Inauguróse la exposición de urbanismo.

NOVIEMBRE 5

BUENOS AIRES. — La próxima semana se firmará el acuerdo comercial chilenoargentino, que comporta el restablecimiento de los servicios del Trasandino.
GUAYAQUIL. — Se afirma que el 1º de diciembre asumirá la presidencia de la República el señor Martínez Mera.
GINEBRA. — El 21 del corriente se tratará el informe Lytton sobre la Manchuria.
BUENOS AIRES. — Partió para Italia el general De Pinedo. — Llegaron los buques exploradores italianos "Alvise", da Mosto y Emmanuele Pesagno".

Protección de los depósitos de petróleo contra los rayos

Para los grandes depósitos de combustibles líquidos constituyen un riesgo las descargas eléctricas de origen atmosférico.

Los depósitos suelen constituirse de cemento armado, pues es raro que con las grandes dimensiones que se les acostumbra a dar, resulte conveniente construirlos completamente metálicos.

Las tapas o cubiertas suelen ser de madera, recubierta, en muchos casos, de material aislante como por ejemplo el fieltro, para proteger el combustible de los rayos solares y de la evaporación.

Entre la cubierta y la superficie libre del líquido queda un espacio que en algunos casos está ocupado por una mezcla de aire y vapores de los hidrocarburos más volátiles, que es muy explosiva.

Hay que hacer una distinción entre los casos en que debajo de la tapa exista mezcla gaseosa detonante o que no.

En el primer caso las medidas de protección son de una dificultad considerable porque aun sin que el rayo hiera directamente el depósito con sólo que caiga a una cierta distancia (a veces de más de un kilómetro del mismo) basta para que en alguna de las partes metálicas del interior del depósito se produzcan descargas inducidas capaces de prender fuego a la mezcla detonante.

Claro está que si se pudiesen construir los depósitos completamente de material aislante no sucedería ya lo expuesto. Pero esto resulta casi imposible en la práctica: existen tuberías, grifos, ganchos, etcétera, que siempre presentan un aislamiento deficiente y que pueden ser asiento de las corrientes inducidas.

El único medio sería la adopción de tanques o depósitos completamente metálicos; en su interior no es posible la producción de chispa disruptiva de ninguna especie.

En el segundo caso, es decir, cuando puede evitarse la existencia de mezclas explosivas en el interior del tanque o depósito, el peligro de las chispas inducidas se reduce considerablemente.

Existe en cambio el peligro de que la cubierta que siempre está impregnada de combustible líquido pueda encenderse por un rayo que caiga directamente sobre ella. En las experiencias de laboratorio antes citadas se ha comprobado que la descarga eléctrica nunca cae en los alrededores de un pararrayos o barra conductora, a menor distancia de cuatro veces su altura: cae en el pararrayos, o distancia mayor que la citada. Colocando, pues, alrededor del depósito una serie de pararrayos convenientemente dispuestos, puede lograrse, o bien recoger todas las descargas eléctricas peligrosas, o evitar que éstas caigan a menor distancia de un perímetro prefijado.

También forman una buena protección cables colocados por encima del depósito y en comunicación con tierra, o una red metálica en iguales condiciones. Resulta una protección ideal el tanque completamente metálico.

Así como un hombre de pie, expuesto a una tormenta corre más peligro que echado al suelo, es mayor la probabilidad de que el rayo caiga en una arista de un depósito pequeño, que en la superficie lisa de grandes depósitos.



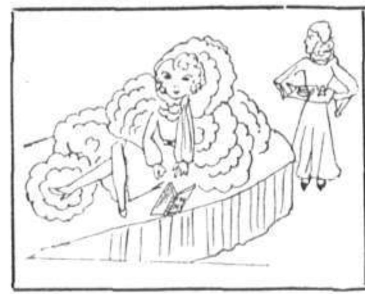
—Aquel hombre ha arruinado mi hogar.
—¿Atentó contra su honor?
—¡No! Raptó a mi cocinera y... ahora es mi mujer la que cocina...
(De *Allt for Alla*, Estocolmo)



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



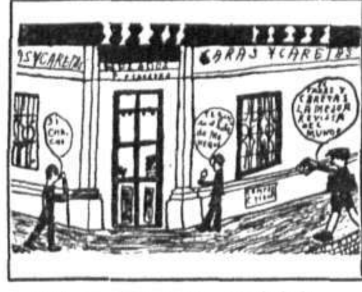
192. — En casa. *Delia Valdettaro*



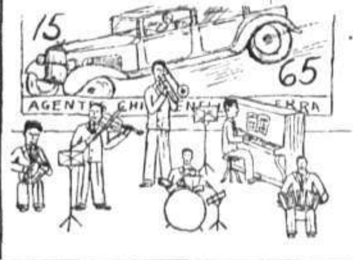
193. — Esperando el tren. *Adolfo Orsetti*



194. — En pleno desierto. *Ernesto Lattanzi*



195. — Saboreando un helado. *José J. Médici*



196. — La orquesta Domínguez en Totoras. — *Pedro Carrara.*



197. — Mi primo cazador. *Ricardo Sotelo*

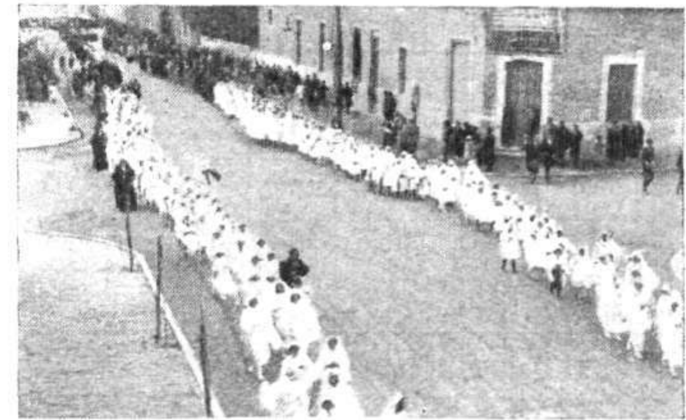
De los dibujos publicados en el mes de octubre han sido premiados los correspondientes a los siguientes números: *163, 164, 165, 168, 172, 174, 176, 183 y 185.*



"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

VIEDMA (Río Negro)



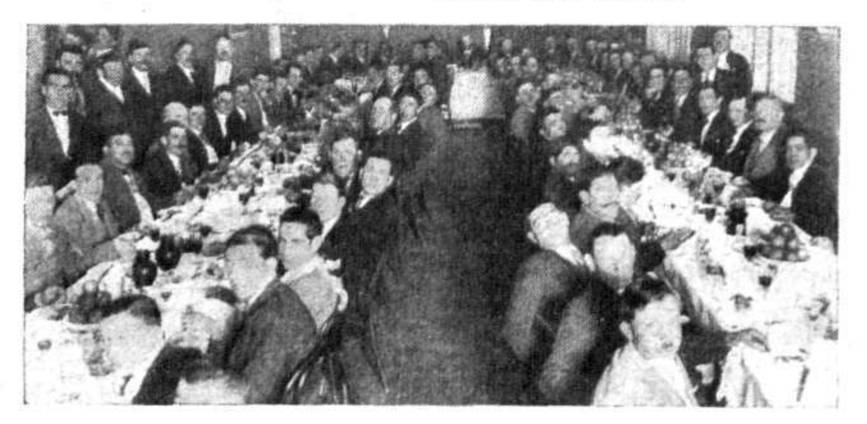


Damas que organizaron las fiestas patronales, celebradas en la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, y procesión que recorrió las principales calles de la localidad.

QUEMU QUEMU (Pampa Central)



Concurrentes a la demostración que le ofrecieron sus amigos al señor Julio Jordán, con motivo de ausentarse de la localidad.



♥

PUERTO DESEADO (Santa Cruz)

Vista del banquete efectuado en honor del señor Alberto Thomas, gerente local del ferrocarril, con motivo de su traslado a San Antonio Oeste.

♥

♥

RESISTENCIA (Chaco)

Demostración ofrecida a la profesora señorita Amelia Ibarra, muy estimada maestra, la más antigua de los territorios que aún ejerce la profesión sin jubilarse.

♥



Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LA MISION DE JULIO ROCA

El gobierno ha resuelto enviar a Londres una embajada y un embajador. En efecto, confiar esa misión a un hombre como el vicepresidente de la República es acreditar ante la corte de Saint Jaims o ante el Foreign Office a un representante cuya significación sobrepasa a la jerarquía habitual establecida en las funciones diplomáticas. Unicamente de este modo se podía retribuir la visita del príncipe de Gales, que después de su viaje continental, vino a la Argentina para presidir la Exposición Británica. Mas, si es buena diplomacia, desde un punto de vista general, responder a un mensaje como el que nos trajo el heredero de la corona de Gran Bretaña, constituye un acierto excepcional valerse para ello de la clara personalidad del doctor Roca. Por esto digo que enviamos a Londres una embajada y un embajador. Don Julio Roca es un gobernante. Lo es por su mesura, por su prudencia, por su extraordinaria ponderación. Lo es mucho más por su don de simpatía. Y por esto es posible suponer que este legislador experto, que ha gobernado a la provincia de Córdoba con una amplitud de estadista, se hallará en condiciones de tratar con los ministros del gabinete de míster Macdonald el grave problema de las carnes con una eficacia que compense un poco el desequilibrio creado por las deliberaciones de Ottawa. Aun ignoramos la influencia de la buena calidad mental unida a la fuerza de la simpatía. ¿Qué eran en realidad los diplomáticos de los tiempos en que se encomendaba a una persona discutir cuestiones complejas, concertar alianzas difíciles o combinar una acción normalmente inaceptable? Eran individuos cuyo mérito consistía en realzar su capacidad política con la aptitud de atracción. "Messer Andrea Navagero sabe y además seduce" — afirma un cronista que asistía a las tertulias del insigne y delicado diplomático. Actualmente se cree que la diplomacia antigua, interpretada como una ciencia hábil y como un arte fino, ha desaparecido y se reemplaza con la tarea del técnico. Y la verdad es que los problemas se resuelven mejor con el ascendiente de un negociador de las dimensiones de Julio Roca, en quien convergen cualidades tan modernas y tan de otra edad que permiten compararlo con los mediadores más ilustres que ha tenido el país.

ALESSANDRI

Don Arturo Alessandri había regresado a Santiago sin deseos de volver a la lucha. Aspiraba simplemente, como confesó una tarde a un amigo de Buenos Aires, a trabajar en silencio y a actuar en su partido como un ciudadano de fila. Pero, su regreso significó fatalmente el retorno a la actividad cívica. A pesar de haber sido derrocado dos veces por grupos aislados, el pueblo de Chile seguía viendo en su antiguo caudillo, en su gobernante de otro tiempo, al intérprete de su sentimiento, a una expresión de su espíritu. Diez años después de su segundo destierro, las multitudes chilenas le consagraron de nuevo para regir los destinos de la nación. Ha vuelto a ser Alessandri el símbolo de la democracia liberal de su país, como si la historia hubiese querido reparar con una apoteosis el sufrimiento dramático a que había sometido al eminente político. ¿A qué factores se debe ese prestigio inalterable de Alessandri? Se debe no sólo a su generosa elocuencia, sino a la hondura de emoción, al fuego de sinceridad que pone en sus actos, en sus ideas, en su palabra: el pueblo de Chile no olvida al hombre que, en contacto con la muchedumbre, ha dado a la política una vitalidad arterial.

PAPAS DE HOLANDA, PAPAS...

Poco partidario del proteccionismo intransigente, admito que cada país exporte lo que produce e importe sin dificultad lo que necesita. No me sorprende, pues, que la lana criolla vaya al extranjero por escasos centavos el kilo y retorne a Buenos Aires a razón de pesos el gramo, transformada en paño. Y hasta me parece bien que esa lana vuelva madejada y peinada para tejerla entre nosotros. En cambio, se ha de permitir al buen ciudadano asombrarse más enfáticamente ante el hecho de que también traemos de afuera productos tan exiguamente exóticos como lo es la papa, la simple, la humilde, la difundida y a menudo invendible papa, que se siembra en vastas regiones y con frecuencia no se consume ni la tercera parte de la cosecha. ¿No alcanza la del país y por esto se importa de Holanda, o no sabemos calcular y organizar una producción tan elemental? ¿Sabe alguien que importamos, además de papas de Holanda, cáscaras de naranja del extranjero, es decir, productores de fruta cítrica, expatriamos dinero por esa extraña mercancía para evitarnos la molestia de combinar trabajos y servicios tan sencillos y rudimentarios? El país ignora lo que posee, lo que puede poseer, lo que puede hacer con lo que posee. ¿Cuándo lo aprenderá, si no lo aprende ahora, que el céntimo tiene la importancia de una libra?

Alberto Gerchunoff

La medicina

La medicina puede definirse diciendo que es la ciencia que nos da a conocer las condiciones del cuerpo humano, así como los medios para curarlo, o reciprocamente, y la manera de conservar la salud, y de recuperarla cuando se ha perdido. Cierto es que algunos sostienen que la medicina se divide en teórica y práctica; pero comprenderéis que es completamente teórica, cuando os haya explicado lo que es esta ciencia. Responderemos a esto, sin embargo, que las artes tienen su parte teórica y práctica; que la filosofía es teórica y práctica y análogamente también se dice que la medicina puede ser teórica y práctica. En todos estos ramos de la ciencia queremos dar a entender una cosa cuando la llamamos teórica, y otra cuando decimos que es práctica; sin embargo, no es necesario establecer la diferencia que existe entre ellas, excepto en medicina. Así, pues, no podrá suponerse que en la medicina una cosa es el saber y otra el practicar, como algunos creen al examinar esta cuestión; sino que debéis haceros cargo de que lo que queremos significar es algo muy distinto, y que ninguna de las dos divisiones no es otra cosa más que pura ciencia; solamente que una de ellas suministra los medios de conocer un estado, y la otra los de operar sobre él.



Señorita Hilda Raquel Etchenique, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente, ha sido muy lamentado.

Es cierto que recientemente hemos aplicado a la primera el nombre de ciencia o teoría, y a la segunda el de práctica. Por teoría entendemos lo que, una vez sabido, nos suministra cierto grado de conocimiento; como, por ejemplo, cuando se dice en medicina que hay tres clases de fiebres, y que sus combinaciones son nueve. Y por práctica entendemos, no una operación a este efecto, no la tarea de producir cambios corporales, sino aquella división de la medicina que, cuando nos sea conocida, nos ha de ayudar en la aplicación de los conocimientos y opiniones; así, cuando se dice en medicina que a las apostemas inflamadas hay que aplicarles primeramente cosas que las resuelvan, las refresquen y condensen, y que después se combinarán los repelentes con los relaxantes, y una vez contenidas bastará con aplicarles relaxantes suaves; y, además, que las apostemas son de materia expelida por los miembros principales. De consiguiente, esta enseñanza ayudará a formar un juicio, y este juicio es la prueba del carácter de la operación.

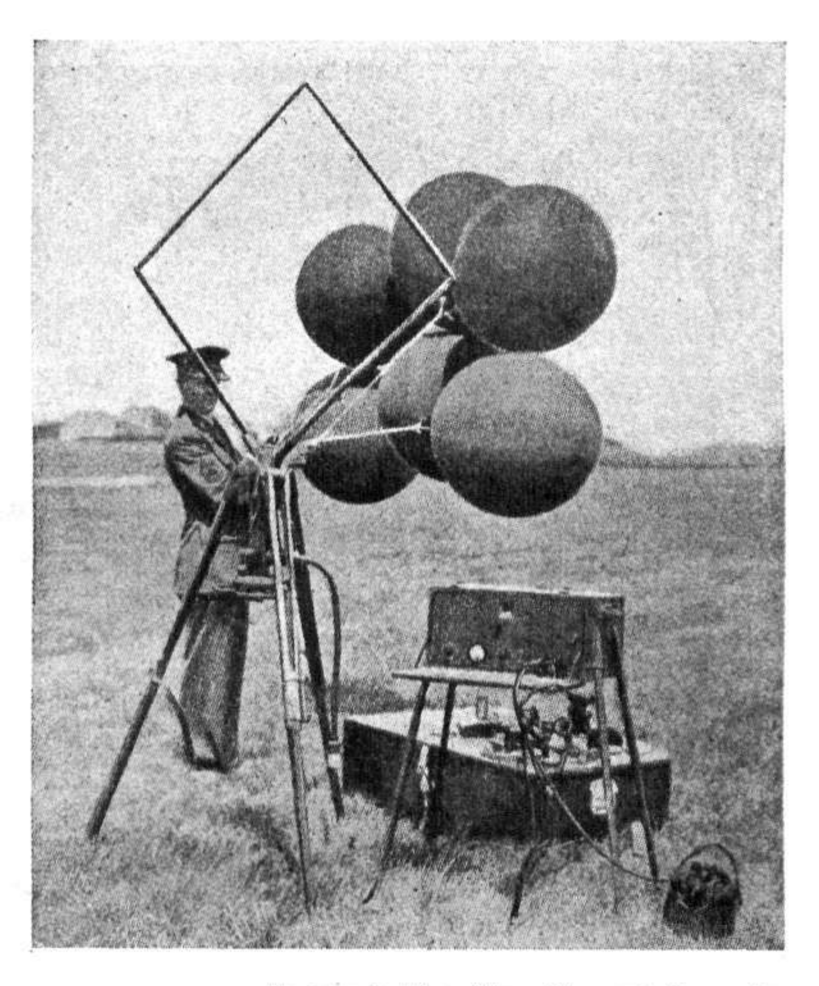


Señor Pedro A. Fontana, que ha dejado de existir, produciendo su deceso hondo pesar.

La radio en la alta atmósfera

Cómo se localizan las corrientes de aire

▼



Un grupo de globos-pilotos están a punto de ser soltados con una radioemisora, cuya señal continua será registrada por la estación receptora terrestre.

Para la observación de las corrientes de aire en las altas capas de la atmósfera, se suele emplear el sistema de elevar globos pilotos, cuya marcha se sigue luego con un teodolito. Sin embargo, la oscuridad o la niebla pueden impedir, en determinados casos, tales mediciones, que son de considerable importancia para la navegación aérea. Los ingenieros del cuerpo de señales norteamericano han estudiado un procedimiento que da buenos resultados, en los casos en que las observaciones visuales sean difíciles. Los ensayos han sido llevados al cabo en los laboratorios de la Escuela de señales de Fort Monmouth (New Jersey). Un grupo de globos-pilotos lleva una pequeña radioemisora que emite continuamente una señal sobre una onda de 135'5 m.; esta señal puede ser captada hasta distancias de 24 km.

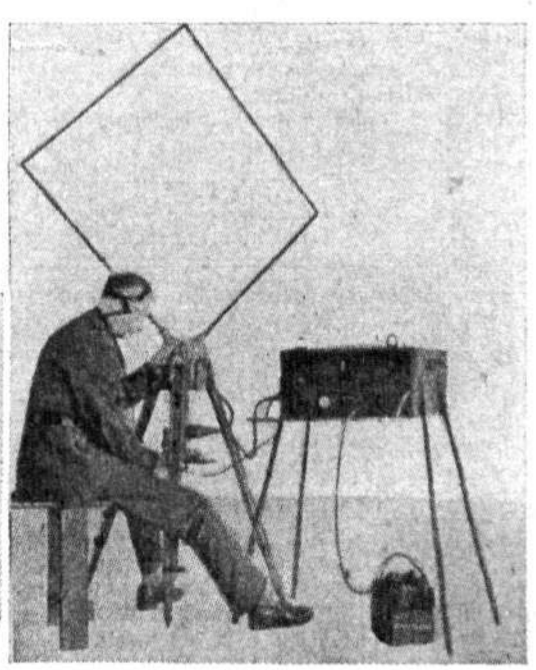
Con dos radio-receptores provistos de antena de cuadro, la pequeña emisora puede ser perfectamente localizada, y seguir su marcha, a pesar de la niebla, nubes, etc.



Los globos-pilotos elevando la diminuta radioemisora.



La diminuta radioemisora que va a ser elevada por tres globos-pilotos.



Recibiendo en tierra la señal de la radioemisora

El amor y las mujeres, según los grandes autores

ENRIQUE FERRI



AMBIÉN el amor es un fenómeno natural; el más bello de todos los fenómenos del universo.

Pero del amor puede nacer la felicidad o la desgracia, la salud o la enfermedad, tanto para el individuo como para la familia y la nación.

Es necesario, pues, que el amor no sea dejado entre las tinieblas de la ignorancia y los impulsos ciegos del instinto: también el amor debe ser guiado por la razón y la experiencia. Y es preciso para esto que, respecto del amor,

los métodos familiares y escolásticos de educación se inspiren en las verdades de la vida y en los consejos de la ciencia.

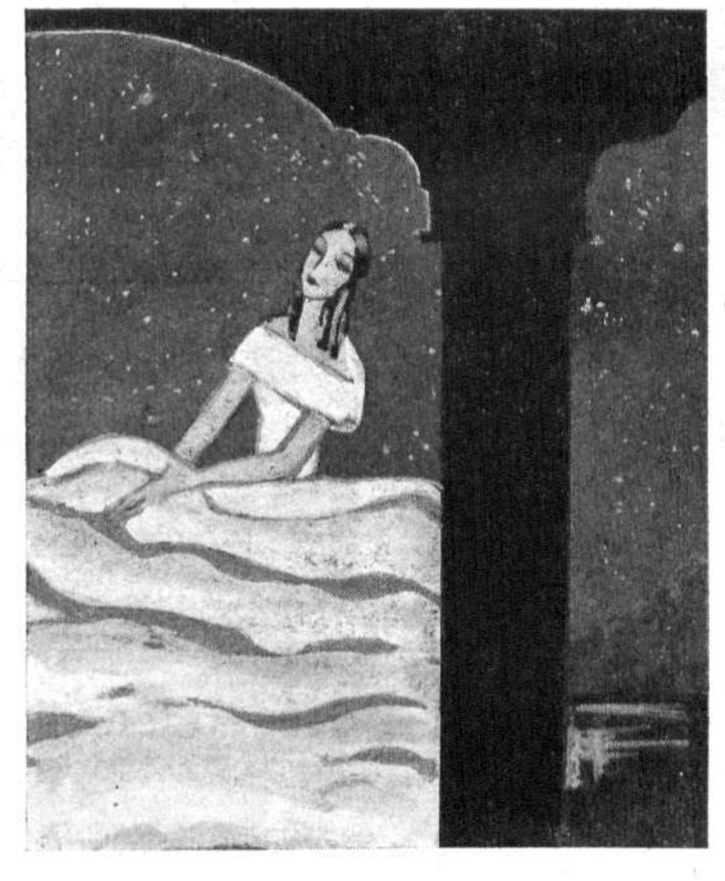
Entonces, la embriagadora copa del amor será para la humanidad una fuente mucho menor de dolores, de enfermedades, de delitos, y un tesoro mucho mayor de felicidades, de salud, de dignidad humana...

EXISTE una indiferencia por la mujer, en la actualidad... Es un efecto y hasta una condición para el deporte habitual y exagerado... D'Annunzio sostiene que "el desprecio por la mujer es la condición vital del héroe moderno"... ¡Héroe de *sport,* naturalmente!...

EL amor — que provee a la conservación de la especie — es la grande y perenne fuente del arte; mientras que la conquista del pan que provee a la conservación del individuo, es la fuente de la ciencia y de la técnica.

Si se quitara el amor de las obras musicales, no subsistiría nada; y casi nada quedaría de las obras dramáticas, de las novelas y de la poesía.

EN la obra literaria de D'Annunzio el amor desempeña el papel principal y es el verdadero y continuo protagonista, pero con esta diferencia: que, mientras que de Dante a Petrarca y a Carducci, de Shakespeare a Goethe y a Víctor Hugo, el amor que forma el tejido principal o el episodio de las obras de arte, es el amor sano y normal, entre el hombre y la mujer, para la reproducción de la especie, en las obras de D'Annunzio por el contrario, el protagonista es siempre un amor anormal y monstruoso... En la "Figlia di Yorio" y en "La Nave" que son, sin duda, las más poderosas creaciones dramáticas de D'Annunzio, el público es atraído, excitado y embriagado más o menos voluntariamente, por el olor acre del amor unido sádicamente con el delito y con la sangre. Y el éxito que obtienen estas tragedias ante los espectadores, lo consiguen mucho más las drogas del erotismo que las innegables bellezas de la forma poética...



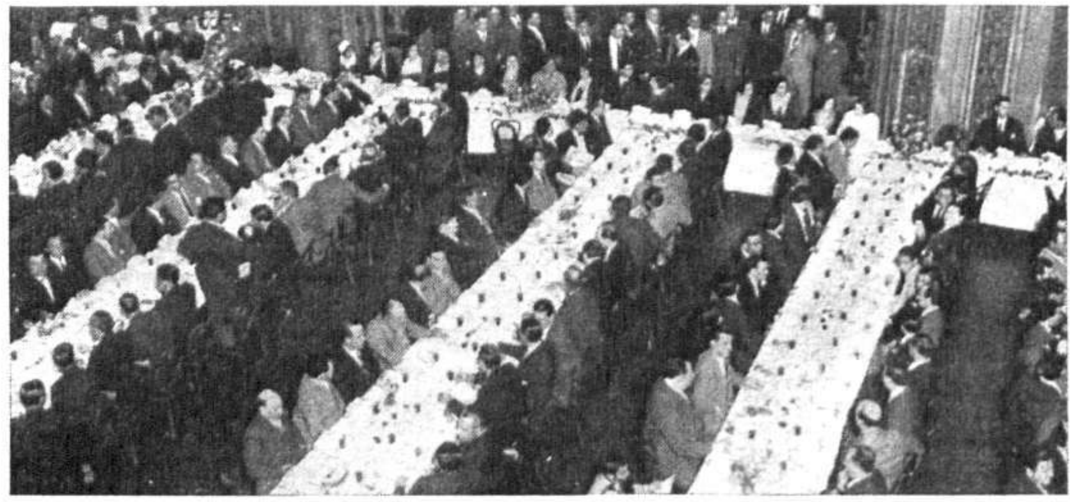
ESTUDIANDO la "mujer delincuente" Lombroso afirmó y demostró la menor sensibilidad de la mujer normal comparada con el hombre, que tan abiertamente chocaba con el hábito mental que repite desde hace siglos que la mujer es más sensible que el hombre, mientras que sólo es emocionable a causa de su menor energía de inhibición cerebral. Menos sensibilidad de la mujer, para la que él aceptaba mi aplicación biológica, consistente en la grande función de la maternidad que hace que la mujer, que provee con tanto sacrificio orgánico y psíquico a la conservación de la especie, no puede alcanzar tan alto grado de desarrollo personal y permanece entre el niño y el hombre adulto. Explicación biológica que no puede ser sustituída por la común del estado milenario de esclavitud social de la mujer, porque esta misma esclavitud es una consecuencia y una confirmación de la inferioridad biológica de la mujer. Ni tampoco explica la falta de mujeres de genio (mientras que ha habido y hay muchas mujeres de talento) y el genio nace y estalla hasta en la miseria y la esclavitud.

Explicación biológica que nos demuestra que la actual sujeción social de la mujer, además de inicua, es dañosa para la humanidad y que, precisamente, a causa de las funciones de la maternidad, debieran dársele a la mujer, en favor del porvenir de la especie, mejores condiciones de dignidad social.

SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJOS DE ALICIA PEREZ PENALVA

Notas generales



Celebrando el Día del Carnicero se efectuó en esta capital un gran banquete en honor de las delegaciones del interior.



Miembros de la Asociación del Personal del Concejo Deliberante que realizaron un pícnic de camaradería.



El señor Lemos, padre del concejal homónimo, dirigiendo el asado con cuero, en la fiesta campestre de referencia.



El vicepresidente del Concejo, señor Elena, y el concejal Beschinsky, haciendo honor al asado.



Banquete realizado por los empleados del telégrafo Italcable, con motivo del primer aniversario de la fundación de su club social.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

LOS SUEÑOS DE YANG-KIE

Por

JULIO VIGNOLA MANSILLA



ERAN tres hermanos casados con tres hermanas. Yang-Kie llamábase el menor y era de suave índole, corazón abierto a las desdichas del prójimo y adoraba a Buda. Hoang llamábase el segundo y era indiferente a cuanto no fuese hacer dinero. Su alma era ambiciosa y astuta. Y el mayor, Mahu, vivía atormentado, pues, su alma se consumía en el fanático deseo *de conquistar el poder político* con el cual, según él, conseguiría realizar sus fantásticos sueños de riquezas, de placeres y de dominio. Los tres matrimonios eran del lejano país del dragón, pero hacía muchos años vivían en Hyderabad, ciudad que está a orillas del Indo, de aguas tranquilas y azules. Los tres hermanos trabajaban de boteros. Esto debió acontecer en la época del Sung. Un día, la mujer de Mahu, que por algo era su mujer, echóle en cara al marido:

—Eres un despreciable soñador; te pareces en eso a cualquier versificador de los que piden limosna a la puerta de los templos.

El marido traspasóla con una mirada terrible, pero ella no se inmutó. Entonces Mahu comprendió cuán idéntica a su alma era el alma de su mujer y le dijo dominando su cólera:

—Tienes razón; hasta ahora no he hecho más que soñar con locos sueños de riqueza y poderío. Tú ya tendrías que ser por lo menos, la mujer del mandarín Mahu. Y, en cambio, aun eres la pobre mujer del botero Mahu y no comes más que arroz cocido una vez al día, porque las entradas no dan para dos veces.

—Me gusta oírte hablar así, Mahu — aprobó la mujer. — Creí que no tenías sangre de piratas en las venas.

—La tengo — gruñó Mahu apretando los dientes. — Y pronto me parece que voy a demostrarlo desde el río Indo hasta el mar Arábigo.

—Eres un valiente, Mahu. Nunca dudé de tu coraje ni de tu inteligencia.

—¿Nunca?

—Nunca, Mahu.

—Sin embargo — silbó Mahu como una serpiente que despierta — hace un momento creías que era yo un miserable soñador... un limosnero. ¡Ah, fué un instante de tinieblas y pensé en cortarte la cabeza!

—Mal hecho — dijo la mujer, como si tal peligro no hubiese corrido. — Muy mal hecho. Yo que te conozco, quise que empezaras a realizar nuestros sueños, antes de que llegase el tiempo en que los cuerpos se van secando hasta morir.

—Eres sabia — exclamó Mahu. — Así es. El tiempo en que los cuerpos se achicharran como las hojas del té, llega pronto y es locura pensar que a la vejez la vida es lo mismo que al comienzo.

—Y más locura — añadió la mujer — es pensar como piensa tu infeliz hermano Yang-Kie, que antes del nacimiento y después de la muerte hay otras vidas, en las que se van cumpliendo todos nuestros deseos, poco a poco, a su debido tiempo.

—¡Ja, ja, ja! ¡Los sueños de Yang-Kie! — exclamó Mahu. — Posiblemente, en todo el Indostán no existe un individuo más imbécil que mi hermano Yang-Kie.

—Y un tonto, que es casi lo mismo, como tu hermano Hoang.

—¿Mi hermano Hoang? — preguntó con curiosidad Mahu.

—Sí, tu hermano Hoang. Y te explicaré. El es como tú...

—Eso he pensado siempre. Es el que más se me parece.

—Quiero decirte que en ambición de riquezas se te asemeja. Además, tampoco cree como el pobre Yang-Kie, en la existencia de Buda, el Venerable de los Tiempos. Hoang es astuto por un lado y necio por el otro. Es decir, que quiere hacerse poderoso por el dinero, pero es capaz de retroceder ante algo para conseguirlo. Mientras que tú, Mahu, eres el que no retrocede. El que va derecho a una cosa, como la flecha al corazón del enemigo. Mahu, eres el coraje que todo lo derriba y el deseo de poder que todo lo realiza.

—Hablas como una mujer digna de mí — dijo Mahu con orgullo.

—Por algo entre los tres hermanos, te elegí a ti, Mahu.



—Y por algo entre las tres hermanas tú me gustaste más.

—¡Qué dos maridos atraparon mis dos hermanas!

—¡Qué dos mujeres se atraparon mis dos hermanos!

—Cada cual para cada cual.

—Sólo yo tuve la fortuna inmensa de no equivocarme.

—Y yo, Mahu.

—Seremos poderosos muy pronto.

—Ya lo sé — afirmaba la mujer con una voz muy distinta a la voz de la mujer que se equivoca. — Y cuando seamos poderosos, ninguno de los dos irá a pie ni comerá más arroz cocido.

—Y tendremos muchos esclavos.

—Y muchas esclavas y comeremos buenos patos podridos.

—¿Dónde se compran los mejores esclavos?

—Y... tendrá que ser en los mercados, Mahu.

—A la primera falta los mataré a palos.

—Los esclavos no se merecen otra cosa. ¡Ah, cuando yo tenga esclavas!...

—¿Y qué haremos con nuestros hermanos?

—¿Con nuestros hermanos? — meditó un instante la mujer y luego añadió: — Supongo que para realizar tus ambiciones te alejarás un tiempo de Hyderabad, donde todos te conocen como un hombre pacífico y honrado, Mahu.

—Naturalmente, mujer.

—Entonces no habrá necesidad de que con ellos compartamos nuestras riquezas.

—Pero es muy odioso poseer mucho dinero y tener a la vez parientes miserables. Habría que buscar un medio de hacerlos desaparecer.

—No es necesario, Mahu.

—¿Cómo? ¿Cuál es la solución?

—Que juntos los tres deben partir.

—¡Ah!, comprendo... comprendo — dijo Mahu sin poder disimular su intención diabólica. — Después, en el camino... como no escuchen al hermano mayor, se quedarán para siempre en compañía de los malignos duendes...

—No habrá necesidad, Mahu. Con abandonarlos... Hoang, con su falta de valor tendrá que hacer de esclavo para vivir. Y Yang-Kie... ¡oh!, el pobrecito Yang-Kie, con su infelicidad, con sus fantásticos sueños perecerá de hambre. Porque si Yang-Kie y Hoang todavía no han perecido de hambre, es por obra de tu fortaleza, tu energía, tu decisión valerosa, Mahu, esposo mío.

—¡Admirable plan! Pero, ¿y las viudas? ¿Tus hermanas?

—Mis hermanas, las viudas, cuando nosotros seamos poderosos... ellas tendrán que hacer lo que hacen todas las viudas que viven de limosna, en casa del cuñado rico: trabajar.

Entretanto, resplandecía ya el día sobre las tranquilas y azules aguas del Indo. Dentro de sus botes, Hoang, y Yang-Kie hacían deducciones acerca de la ausencia de Mahu:

—La puerta de su habitación estaba cerrada — decía Hoang — creo que anoche se emborrachó.

—No, Hoang, puedo asegurar que anoche no salió, porque lo he oído hablar hasta muy tarde con su mujer — agregó Yang-Kie, visiblemente preocupado.

—En seguida apareció por los muelles Mahu. En su semblante traducía la voluntad de no empuñar esa mañana los remos:

—Pocas ganas hay de remar — dijo con indiferencia Hoang, por Mahu.

—Así es — repuso el hermano mayor.

—Alabado sea Buda. Creí que pudieras estar enfermo, Mahu — exclamó con visible satisfacción Yang-Kie.

Indignado Mahu gritó:

—¡Ya estás con tu Buda!

En el semblante de Yang-Kie se pintó el asombro primero y, luego la consternación. Hoang se puso a reír y Mahu continuó:

—Este imbécil de Yang-Kie cree que en este mundo todo se arregla con sueños locos y lamentaciones. ¿Qué crees tú, Hoang?

—Que tú tienes sobrada razón, Mahu. Este Yang-Kie es un pobre hombre.

—Pues, bien, Hoang, ¿quiéres partir conmigo?

—¿A dónde?

—Eso no se pregunta. Nos iremos lejos... Hay que realizar muchas cosas... Uno no viene al mundo para ser siempre un miserable.

—Ya lo creo — apoyó Hoang y, encarándose con Yang-Kie que guardaba silencio, le preguntó— ¿Y tú vienes?

—Siempre que mi compañía no sea un obstáculo a vuestros proyectos... — humildemente contestó Yang-Kie.

—Vendrás con nosotros en calidad de esclavo — anunció brutalmente el colérico Mahu.

—Sea — murmuró el hermano menor. — Si esa es la voluntad de Buda.

—Esa es mi voluntad — aulló el mayor. — Nada tiene que ver Buda en estos asuntos. No sé en los tuyos...

—Entonces será cosa de vender los botes — opinó Hoang.

—Se venderán — afirmó Mahu.

—Yo no quisiera venderlo — dijo Yang-Kie.

El mayor se le fué encima:

—¿Cómo? ¿Vas a guardártelo, pillo?

—No — contestó pausadamente Yang-Kie. — Quisiera dejarlo a algún hombre tan necesitado como yo, para que pueda ganarse el pan.

—¡Otra vez el soñador! — rugió Mahu.

Y los tres hermanos, una mañana bien temprano, se despidieron de sus mujeres y se alejaron de la ciudad, costeando el Indo de aguas tranquilas y azules. Tras el horizonte ya se habían borrado los techos de Hyderabat, cuando al borde de un camino, encontráronse los hombres con un perro herido que aullaba desesperadamente de su sufrimiento. Hoang dijo indiferente:

—¡Bah, es un perro!

—No nos detengamos — refunfuñó Mahu.

—Pobre animal — comentó Yang-Kie, sin poder apartar la vista de la bestia herida. Como siempre, Mahu lo increpó:

—¿Qué? ¿No estás viendo que es un perro?

—Sí, ya lo veo que es un perro — contestó Yang-Kie. — Pero está herido.

—No perdamos tiempo — rezongó Hoang.— Todavía tenemos mucho que andar. ¡Y cuántos perros como éste encontraremos antes de realizar nuestros planes!

—Eso es cierto — convino Mahu, disponiéndose a reanudar la marcha. — No podemos perder el tiempo en tonterías.

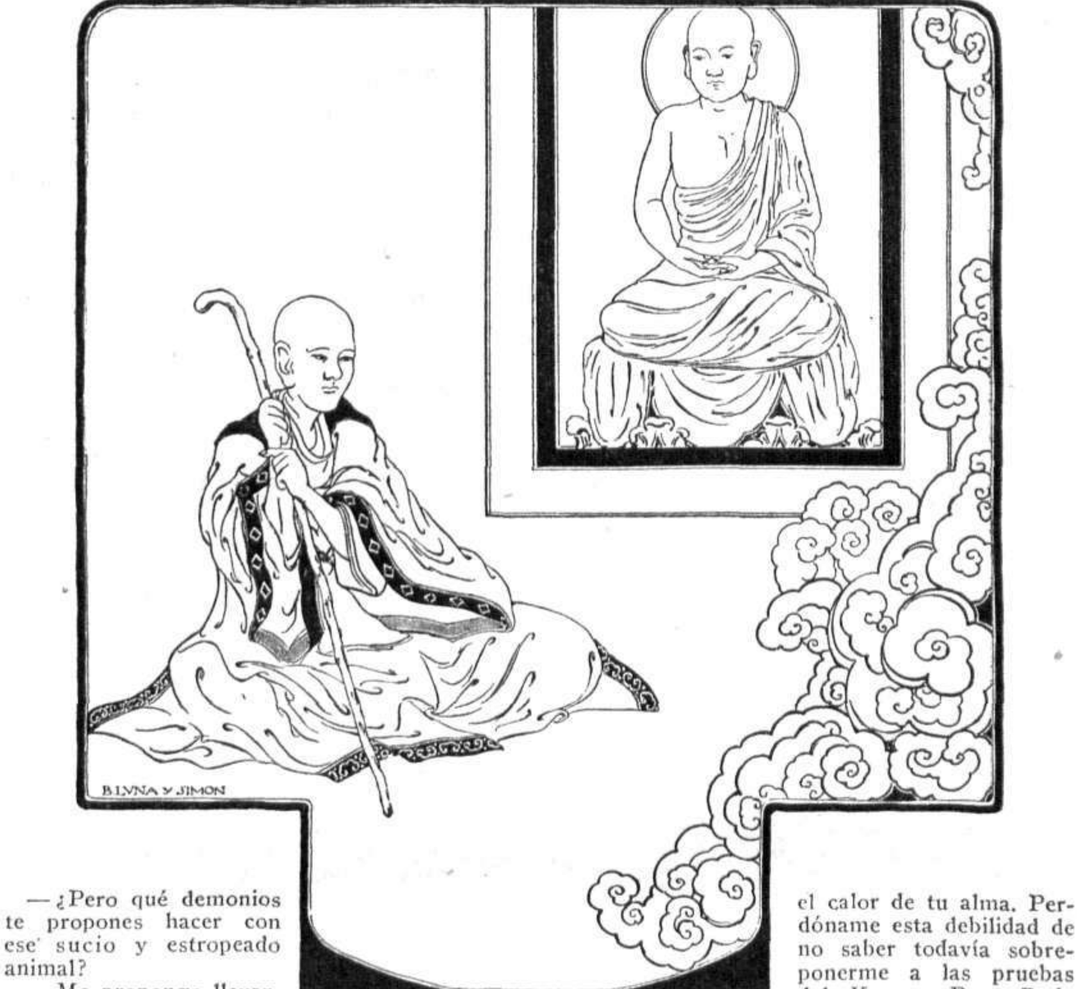
—Bueno — agregó Yang-Kie. — Pero, ¿qué hacemos con este pobre animal?

—Dejarlo que se las arregle solo — dijo el indiferente Hoang.

—Matarlo, para que se deje de aullar — chilló el colérico Mahu.

—Nada de eso, hermanos — balbuceó el caritativo Yang-Kie.

Hoang se sonrió despectivamente y Mahu gritó furioso:



—¿Pero qué demonios te propones hacer con ese sucio y estropeado animal?

—Me propongo llevarlo a casa y cuidarlo —respondió el hermano menor y se dispuso a cargar con el perro. Hoang y Mahu, reanudando el camino le gritaron:

—¡No te queremos ni como esclavo, Yang-Kie!

—Vete con tu Buda, imbécil.

Pero el hermano menor no les oyó nada de esto, atareado como estaba en cargar al hombro el perro herido, que no dejaba de lamerle las manos, la cara, en señal de conmovedora gratitud. Era ya noche y en las tranquilas y azules aguas del Indo temblaban las remotas estrellas, cuando entró en la ciudad. Su mujer, al verle llegar tan pronto del viaje que pensaba duraría años, creyó en una aparición y sufrió un desvanecimiento. Mediante unas sales Yang-Kie hízola reaccionar. Y éstas fueron las primeras palabras de su mujer:

—Bendito sea el Venerable de los Tiempos. ¡Ay, Yang-Kie; estaba rezando y llorando! ¡Qué angustia! Te sabía vivo y muerto a la vez. Distancia y ausencia, ¿no son como anticipo de muerte? Yang-Kie, perdóname esta debilidad. Pero, Buda bien lo sabe, en este mundo de maya, de cosas que tenemos que dejar, ¿el amor a los que amamos, no nos torna más débiles, más indefensos? ¡Oh, Yang-Kie, no te alejes más de mí, ni siquiera por el espacio de un día! El calor de tu alma está en tu presencia física, por más que el alma es inmortal. Yang-Kie, esposo mío, has vuelto, has vuelto con el calor de tu alma. Perdóname esta debilidad de no saber todavía sobreponerme a las pruebas del Karma. Pero Buda bien lo sabe. El también en un remoto día estuvo en la carne del mundo prisionero.

Besándola en la frente, Yang-Kie con voz estremecida por la ternura le dijo:

—Sí, Buda bien lo sabe. Antes de escapar a las leyes del tiempo y de la muerte, padeció también el dolor que es fruto de la limitación de la carne. Por eso Buda no desoye a quienes lo invocan para las obras del bien sin sombras de egoísmo. Por eso hay hombres dignos, hay hombres purificados que han podido gozar un instante de su gloriosa presencia. ¡Oh, el rostro de la divina aparición que deslumbra con su brillo!

Después, la mujer de Yang-Kie, se fijó en el perro herido y preguntó enternecida:

—¿Y este pobre animal?

—Este pobre animal es otra prueba del amor de Buda.

—Habrá entonces que cuidarlo como a un hermano menor.

Yang-Kie hizo un signo de asentimiento y

—Lo encontramos tirado en un camino.

—Hiciste bien en traerlo.

—Sí, estaba aullando junto al camino. Avisando a los que pasaban para que no lo dejasen morir. Y como Mahu y Hoang estaban apurados, yo lo cargué y lo traje. Mahu y Hoang no me esperarán seguramente. No sé a dónde tienen prisa por llegar. El tiempo les es poco. Todo el tiempo.

—Pero, Mahu y Hoang, ¿qué buscan?

—Creo que Mahu quiere ser un Khan Ghengiz y Hoang un ricacho de primer orden.

—Entonces, oremos por ellos — propuso la mujer.

—Sí, oremos para que la protectora sombra de Buda los ampare.

—Mañana, cuando mis hermanas sepan que estás de vuelta, dirán que abandonaste a tus hermanos. ¿Y qué les diremos?

—La verdad. Nada más que la verdad. Que yo no los abandoné ni ellos me abandonaron. Todo lo que ocurre además, es por designio del Karma. La gran ley, la inexorable ley.

Al día siguiente, muy temprano se levantaron las mujeres de Mahu y Hoang cantando, pues sus almas estaban como el día resplandecientes, como el día en las tranquilas y azules aguas del Indo. Cuando se enteraron de que Yang-Kie estaba de vuelta, se mofaron de él. Le dijo la mujer de Mahu:

—¿No tienes vergüenza? Mahu, tu hermano mayor, que es valeroso y decidido, pronto regresará colmado de riquezas, en tanto que tú serás siempre el mismo imbécil de los sueños fantásticos y risibles. Yang-Kie, ¿cuando serás como tu hermano Mahu?

—Posiblemente ya lo fuí en muchas vidas anteriores — contestó Yang-Kie con aplomo y serenamente.

Le saltó entonces la mujer de su hermano segundo, el ambicioso Hoang:

—¡Bah, Yang-Kie siempre fué tímido como una garza azul!... Por eso todo lo arregla con esas cosas. Yang-Kie, si al menos te parecieras a Hoang, mi audaz marido. ¡Ah, pero ya habré de verte abrir tamaños ojos, así que Hoang retorne cargado de piedras preciosas!

Sin encono, la mujer de Yang-Kie expresó:

—Hermanas, oremos para que nuestros hermanos regresen, sea con riquezas, sea sin ellas. Oremos por que Buda les envíe un gurú.

Burláronse de estas palabras sus hermanas mayores y se alejaron hacia sus habitaciones. La mujer de Hoang y la de Mahu se odiaban entre sí, pero las dos estaban contra la mujer de Yang-Kie, porque en el alma de ella había afinidad con la de su marido. Un largo tiempo transcurrió. Yang-Kie y su esposa continuaron orando por los ausentes y practicando todo el bien posible, como lo manda el celeste Buda. Hasta que una mañana, Yang-Kie dijo a su mujer que había tenido por la noche un sueño. Y contóselo para que no lo divulgara:

—Yo viajaba por un país que no se parece en nada a este país. Viajaba en un cuerpo que en nada se parece a este cuerpo, pues creo que era ligero como el viento y transparente como la luz del día. Un Arhat de rostro resplandeciente me detuvo en el camino diciendo: "Yang-Kie, no permitas que el sol ardiente seque una sola lágrima de dolor, antes que tú mismo la hayas enjugado en el ojo del afligido". Y cuando quise dirigirle la palabra, ya el divino discípulo de Buda había desaparecido.

—Quiere decir — opinó la mujer que todavía no hacemos todo el bien que fuese menester entre los que nos rodean.

—Pero ya se hará — repuso Yang-Kie con sincero sentimiento.

A la mañana siguiente contó Yang-Kie el segundo sueño que había tenido esa noche:

—Nuevamente he visitado el país que no se parece a ningún país. Vi lotos maravillosos en lagos que no puedo describirte por su belleza sin nombre. Vi a Kujaku; el divino pájaro del cielo, cantor de los siete tránsitos y los cinco poderes, extendía como un sol su deslumbrante cola. Y otra vez apareció ante mí el resplandeciente cuerpo del Arhat, que me dijo: "Yang-Kie, este es el jardín de Amida y todo el que durante la vida no cometa faltas, puede habitar en él". Y yo le pregunté: "Divino discípulo de Buda, puedes decirme algo de Hoang y de Mahu?" Y me respondió: "Mañana por la mañana tendrás noticias de ellos", desapareciendo en el acto.

—Entonces este sueño nos traerá una gran aflicción, Yang-Kie — dijo su devota mujer, poniéndose a orar.

—Si es una prueba que Buda nos envía, sea.

No pasó la mañana cuando la mujer de Hoang y la de Mahu entraron llorando de la calle.

—Hemos consultado a los magos profesionales — clamaba llorando la mujer de Mahu — y resulta que mi marido hace tiempo que fué muerto. ¡Oh, Yang-Kie!

—Igual suerte o parecida ha corrido Hoang, ¡oh, Yang-Kie!

Y ante la pesadumbre inmensa de Yang-Kie y su mujer, las hermanas de éstos continuaron con sus lamentaciones. Por medio de sus encantamientos, los magos les habían hecho ver los espectros de sus maridos. Mahu había sido decapitado en las montañas de la Mongolia. Pues de puro impaciente por hacer riquezas, se convirtió en bandolero, hasta caer en manos de la autoridad, que no satisfecha con cortarle la cabeza, también le cortó las piernas, para que su espíritu maligno no causara daño aun después de muerto el cuerpo. Y Hoang había tenido fin en una orgía. Ya que no se sabe cómo llegó a ser potentado, como se ve, para su propia destrucción. Yang-Kie y su mujer trataron de aliviar en lo posible el dolor lleno de remordimientos de las viudas, pensando que por encima de todo aquello cumplíanse los designios del bendito Buda. Y siete noches después, Yang-Kie tuvo el tercer sueño:

—Bueno; anoche he estado otra vez en el jardín de Amida y el glorioso discípulo del Venerable de los Tiempos me ha dicho: "Yang-Kie, tu corazón ahora tiene que ser fuerte; mañana despertarás por última vez en el mundo mayávico." Y el Arhat desapareció súbitamente.

Durante unos eternos minutos, la mujer de Yang-Kie no pudo pronunciar palabra alguna. Una infinita angustia parecía que iba a estrangularla. Cuando pudo hablar, dijo:

—Este sueño es como el anuncio de la despedida. Pero Buda es sabio de toda sabiduría y bueno de toda bondad. El, que padeció el dolor de la carne, él sabe bien que no te puedo sobrevivir, Yang-Kie — y se echó a llorar convulsivamente.

—Tampoco yo te puedo dejar — exclamó Yang-Kie estrechándola contra su pecho desesperadamente, añadiendo: — Confiemos en El. Buda padeció en remotas vidas el dolor y la limitación de la carne. Buda sabe como nadie lo que el amor verdadero de dos almas significa.

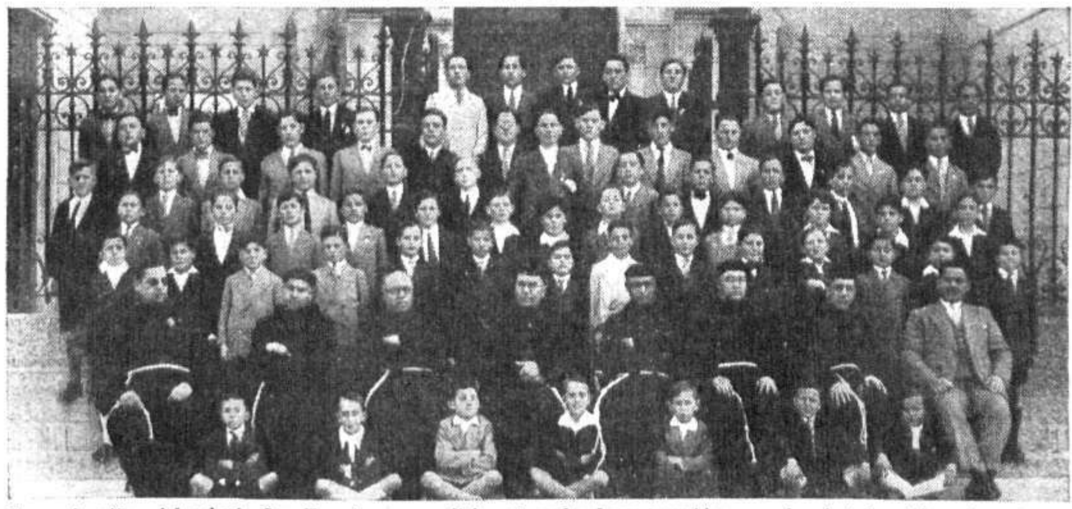
Y ese día, antes de que el Sol se pusiese tras los techos de la ciudad de Hyderabad, Yang-Kie murió... Y esa misma noche, mientras las remotas estrellas temblaban en las azules aguas del Indo, su mujer dormíase junto a su cuerpo muerto para no despertar.

Julio Vignola Mansilla

DIBUJO DE LUNA Y SIMON

"Caras y Caretas" en el interior de la República

AARON CASTELLANOS

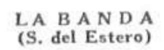


Grupo de niños del colegio San Francisco, que dirige el padre Loza, reunidos para los festejos del santo patrono.



RECONQUISTA (Santa Fe)

Niños que tomaron la primera comunión, acompañados del padre Juan Lovatto.



LA BANDA (S. del Estero)

Parte de los concurrentes al pícnic realizado por los vecinos de la localidad de San Ramón a beneficio de la escuela Buenaventura Suárez.

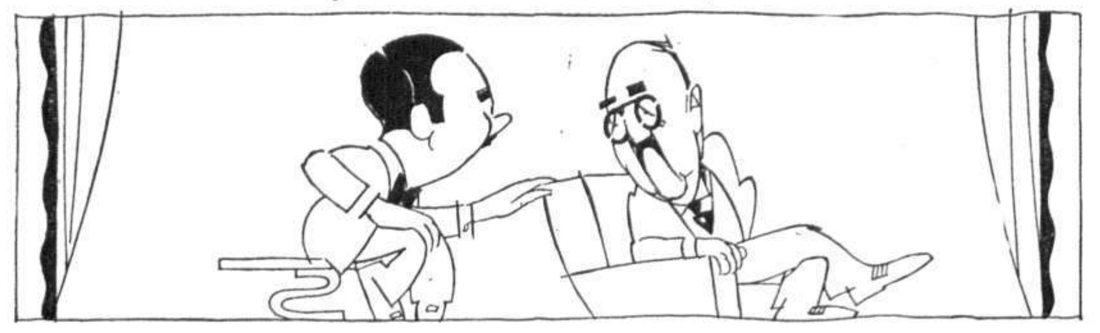


MONTEROS (Tucumán)



Autoridades y alumnos dirigiéndose a la Escuela Normal, para asistir a los homenajes tributados a su director fundador, con motivo de las bodas de plata del establecimiento.

DICHO y HECHO, por CABALLE

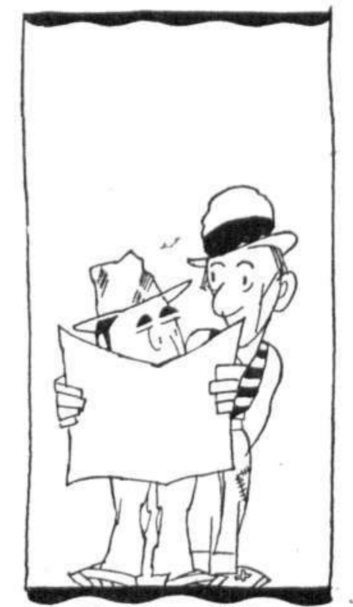


La opinión de un vecino

—Si no hubiese intendente, ¡qué gusto daría ser concejal! Y si no existiese el Concejo, ¡qué gusto daría ser intendente!

—¿Y si no hubiese ni uno ni otro?

—¡Qué gusto daría ser vecino!



Medidas enérgicas

—A los desocupados los mandarán a su país de origen.

—Eso no evitará la desocupación.

—Pues que manden también a la desocupación a su país de origen.



La crisis

—La crisis ministerial tendrá poca importancia ante la crisis general. Sería como querer alumbrarse encendiendo un fósforo en la calle, un día de mucho sol.



Devolviendo la visita

—Roca va a Londres, a devolver la visita que nos hizo el Príncipe de Gales.

—No hay equivalencia. Supongo que Justo no lo mandará como príncipe heredero.



Los gastos de la Universidad

Un estudiante (leyendo). — ... la tercera parte del presupuesto de gastos universitarios se invierte en servicios ajenos a la enseñanza superior.

Otro estudiante. — Pues en las huelgas no se gasta esa tercera parte y creo que forman parte de la enseñanza superior.

Cosas que suenan

—¡Cómo suena la "maffia" en estos días!

—¡Ya lo creo que suena! Hasta en la orquesta.

—¿Qué orquesta?

—La de Maffia.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Año XXXV. — Nº 1780
12 de Noviembre de 1932

Talleres Gráficos de Caras y Caretas